

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**  
**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ACATLAN**

**"LA IMPORTACION DE ALGUNOS PRODUCTOS BASICOS  
Y EL ENDEUDAMIENTO EXTERNO DE AMERICA LATINA,  
CASOS DE BRASIL Y VENEZUELA"**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN RELACIONES  
INTERNACIONALES**

**P R E S E N T A**

**DE LA PATRICIA MONTERO CONTRERAS**

**Naucalpan, Edo. de Méx.**



**1982**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

# I N D I C E

	<b>Página</b>
<b>INTRODUCCION</b>	<b>I</b>
<b>CAPITULO I</b>	
<b>La agricultura en América Latina</b>	<b>1</b>
<b>A. Problemas de producción y uso de la tierra</b>	<b>8</b>
<b>B. Políticas de producción agrícola</b>	<b>31</b>
<b>1. Caso de Brasil</b>	<b>32</b>
<b>2. Caso de Venezuela</b>	<b>41</b>
<b>C. Producción latinoamericana y consumo de algunos productos básicos (trigo, maíz y arroz)</b>	<b>60</b>
<b>CAPITULO II</b>	
<b>América Latina dentro de la economía mundial y comercio internacional de productos de base (maíz, trigo y arroz)</b>	<b>69</b>
<b>A. Antecedentes</b>	<b>70</b>
<b>B. La economía mundial y sus recientes cambios</b>	<b>88</b>
<b>C. El comercio mundial de cereales</b>	<b>94</b>
<b>1. Precios de los cereales y sus fluctuaciones</b>	<b>101</b>
<b>2. Medidas internacionales para el mejoramiento de las estructuras de intercambio y la participación de América Latina</b>	<b>107</b>
<b>D. El comercio de productos de base en América Latina</b>	<b>123</b>
<b>1. Importación y exportación en la región</b>	<b>126</b>

	<b>Página</b>
<b>CAPITULO III Instituciones de financiamiento y ayuda a la agricultura</b>	<b>129</b>
<b>A. Ayuda bilateral</b>	<b>135</b>
<b>B. Ayuda multilateral</b>	<b>136</b>
1. Banco Mundial	136
2. Banco Interamericano de Desarrollo	141
3. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola	146
<b>C. Inversiones privadas externas</b>	<b>148</b>
<b>D. Endeudamiento externo, sistemas de cultivo y comercialización de productos básicos</b>	<b>155</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>162</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>170</b>
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	<b>193</b>

## INTRODUCCION

Los países latinoamericanos como región y considerados dentro del grupo de países en desarrollo, poseen características ventajosas tanto en potencial de recursos naturales como humanos, comparados con el resto de los países que conforman el mundo subdesarrollado.

Sin embargo, la permanencia de estructuras resistentes a los cambios manifestados al interior de cada país de la región, se han reflejado a nivel interno y externo.

A nivel interno ha dado como resultado, principalmente, una insuficiencia en la producción agrícola en las áreas tradicionales de consumo interno, debido al desplazamiento de ciertos cultivos por la implantación de productos que presentan condiciones favorables en el comercio mundial, cuyos resultados a su vez, se han reflejado en el incremento de las importaciones de productos básicos de consumo interno, así como el creciente déficit de la balanza comercial.

A nivel externo, ha conducido a una creciente dependencia del exterior, en virtud del incremento de la importación de productos básicos, los cuales por su creciente importancia dentro del

comercio internacional juegan un papel estratégico en las relaciones económicas internacionales.

En la presente investigación, al hablar de productos básicos, se hará referencia fundamentalmente al arroz, maíz y trigo, considerados como los principales componentes de la dieta básica de la población latinoamericana.

En este estudio, se analizará en la primera parte, las tendencias estructurales en el sector agrícola latinoamericano y las repercusiones que éstas estructuras tienen en la producción agrícola de la región, principalmente en cuanto al cultivo de los granos básicos.

La segunda parte se ocupa de la inserción y participación de América Latina dentro del comercio internacional, principalmente de los tres productos antes mencionados, así como la evolución de éstos mercados sobre todo a partir de la década de los setenta, donde el mercado mundial y los precios sufren cambios considerables tanto para los países desarrollados como para el resto de la comunidad internacional. Se analizarán asimismo, las políticas de importación y exportación seguidas por los países de la región en relación con los productos que nos ocupan, así como las repercusiones políticas y económicas que han tenido.

Finalmente, se hará un breve análisis de las diferentes instituciones encargadas de proporcionar ayuda técnica y financiera destinada al desarrollo de la agricultura, así como las políticas bajo las cuales se otorga dicho financiamiento, el cual varía según la fuente de la que proviene.

## CAPITULO I

### LA AGRICULTURA EN AMERICA LATINA

Las relaciones de la agricultura con la economía en su conjunto están determinadas por la producción y la demanda, y llevan inmersos enormes problemas, principalmente de tipo político, y dentro del proceso agrícola - desde la producción hasta la comercialización- se presentan problemas tanto a nivel interno como externo. A nivel interno, podemos señalar entre otros, el otorgamiento de créditos a la producción, básicamente aquellos destinados al mejoramiento de la producción de los pequeños productores; a nivel externo, nos encontramos que la agricultura está determinada por el mercado internacional, dirigido principalmente por los países desarrollados, que son los que movilizan y determinan las necesidades y condiciones de intercambio de productos a través de diversos mecanismos.

La agricultura en varios países en desarrollo es el sector de la economía que contribuye mayormente al FMI, sin embargo en América Latina hay pocos ejemplos de este tipo de economía en la cual la agricultura es uno de los sectores más importantes (cuando hablamos de países en desarrollo).

Un problema común que se presenta actualmente en los países en desarrollo es el aumento de la demanda de alimentos, debido principalmente a las altas tasas de crecimiento de la población. Si la oferta de alimentos no se expande al ritmo de la demanda, éstos países se verán en la necesidad, cada vez más grande, de importar productos para satisfacer sus necesidades internas.

Dentro del contexto latinoamericano, el desarrollo de la agricultura se ha basado fundamentalmente en el uso cada vez más extenso de las tierras aptas para esta labor; pero a pesar de que la región es considerada un continente netamente agrícola y que se han adaptado tierras fáciles de habilitar a la agricultura, ésta es tarea difícil.

La posibilidad de aumentar el área agrícola o cultivada se presenta con características diferentes en cada país; según un estudio de la FAO, en América Central existen, aparentemente, amplias posibilidades de agregar nuevas tierras a la agricultura, ya que sólo el 40% de ellas se dedica a este fin (1). El aumento de áreas agri-

---

1) F.A.O., "Estudios de las Perspectivas del Desarrollo Pecuario para Sudamérica", Roma (PS WAD/01), 1972, pp 5.

colas disponibles, a través de la explotación de tipo horizontal, ha sido posible gracias al desplazamiento de las fronteras agrícolas o la utilización más efectiva de los terrenos ya ocupados e incorporados a las unidades productivas. Anualmente se ha venido ampliando en América Latina la superficie cultivada y así tenemos que ésta aumentó de 1960 a 1970 a más de 15 mil hectáreas, y entre 1970 y 1974 en otras 6.5 mil hectáreas. La superficie cosechada aumentó de 69.3 millones de hectáreas a comienzos de la década de los sesenta, a 91.1 millones de hectáreas en 1974. (ver anexo I)

Existen dos criterios en cuanto a la ampliación de las superficies de cultivo:

- a) largo plazo, donde la rapidez con que se amplía la tierra cultivada depende en primer término de las dimensiones de la tierra aptas para la agricultura aún disponibles y no utilizadas;
- b) corto plazo, donde la rapidez de extensión está más bien determinada por las condiciones del mercado -en particular las relativas a la demanda efectiva- a precios y condiciones de comercialización.

Puede darse el caso contrario a la extensión de la superficie cosechada, así tenemos que en 1972 debido a las sequías y otras contingencias climatológicas la superficie cosechada declinó. Sin embargo, a nivel mundial, la superficie destinada a cultivos

de ciclo corto que tienen interesantes perspectivas en el mercado de exportación. Dicho proceso se aceleró aún más en 1974, año en el que el incremento fue de 5.3%. Este hecho revela que esta ampliación no es paulatina o regular y que se concentra en los años en que las perspectivas de la demanda son favorables.

Las nuevas superficies cultivadas en 1974, concerniente a la región, se han destinado fundamentalmente a dos grupos de productos, cuyos precios han experimentado alzas importantes en los mercados de exportación, estos son: en primer lugar los cereales, especialmente el maíz y el sorgo, a los que se les destinaron 2.2 millones de hectáreas; en segundo lugar, al grupo de las semillas oleaginosas, a las que se les destinaron 1.3 millones de hectáreas, en particular al cultivo de la soya (ver anexo II); lo anterior ha ocasionado cambios en el uso de la tierra y la localización de los cultivos, el desplazamiento de algunos y la introducción de otros, así como su expansión.

Dadas las condiciones, bajo las cuales se han llevado a cabo las extensiones de tierra cultivada y por ende los cultivos en que en ella se siembran -cultivos motivados por el alza de los precios del mercado internacional-, la América Latina es de particular importancia la línea tradicional de exportación, cuyo nivel de eficiencia incrementa el costo y cuyos ingresos están condicionados en

gran medida a los precios externos de los productos; rubro en el cual se ha registrado un aumento de las exportaciones entre 1971 y 1974 del 27.7% en la región.

Generalmente, gran parte de la población que trabaja en la agricultura comercial, en especial de exportación, no ve reflejado en su ingreso los cambios ocurridos en los precios, tanto internos como externos, ya que en muchos países de la región la remuneración de la mano de obra asalariada ha debido seguir su propia evolución independientemente de la estructura de los cambios de los precios; al tiempo que los cambios experimentados por los precios de la agricultura comercial han tenido que repercutir en alguna forma, no sólo en el valor del trabajo, sino también en la producción de la agricultura de subsistencia.

En el período 1970-1974, el precio del azúcar en el mercado mundial se ha multiplicado más de ocho veces, el del cañá más de dos veces, el del arroz casi cinco veces, el del trigo más de tres veces, etc. (2), pero es poco probable que los precios de estos productos hayan modificado los ingresos del sector agrícola, y al mismo tiempo se observaron algunos efectos indirectos en cadena relacionados de igual modo con los sistemas de precios y las relaciones

---

2) F.A.O., Decimocuarta Conferencia Regional de la FAO para América Latina, "Situación y evolución de la agricultura y la alimentación en América Latina", Lima- Perú, 1975, p. 4

intersectoriales de la economía en su conjunto, así tenemos por ejemplo, que entre los principales insumos para la agricultura como son fertilizantes y pesticidas han aumentado sus precios enormemente, por su parte los servicios tales como el transporte también han experimentado alzas considerables.

Con relación al ingreso de la población agrícola, se puede observar que éste es más bajo que el de la población que trabaja en otros sectores de la producción (ver anexo III), es decir, que el producto por trabajador agrícola medido como el valor agregado (o producto interno bruto) generado por persona activa, es reducido en comparación con los otros sectores no agrícolas; por otra parte, el volumen medio de la producción por hectárea y por hombre ocupado es bajo en relación al de los países desarrollados. El fenómeno de la baja productividad por hombre, se comprueba cuando se considera que la cantidad de capital de exportación por hombre ocupado es manifiestamente modesta y que las políticas económicas han tendido a favorecer la acumulación de capitales en sectores no agrícolas, especialmente la industria.

En los diferentes países de la región, el problema de la baja productividad agrícola por trabajador resulta aún más grave, -

población agrícola atribuible a las actuales estructuras de tenencia de la tierra, a esto hay que agregar que las tasas de desocupación y subempleo oscilan entre el 20% y 30% respectivamente respecto de la población total y económicamente activa.

En el presente capítulo se mostrará la problemática a la que se enfrenta la agricultura latinoamericana, en lo que concierne a su sector interno.

#### A. PROBLEMAS DE PRODUCCION Y USO DE LA TIERRA

La actual estructura económico, social e institucional de nuestros países presenta ciertas características que aún persisten. En el análisis de los factores condicionantes de atraso es necesario diferenciar dos aspectos: a) los que se relacionan con la compleja trama de relaciones de dependencia (económica, financiera, cultural, tecnológica, política, etc.), y b) las que se refieren a la estructura de dominación interna en América Latina.

Un hecho importante dentro del proceso de desarrollo económico latinoamericano, es la resistencia de las estructuras agrarias y del comercio exterior a las influencias dinámicas de la expansión del comercio internacional. El comercio desigual es producto del predominio de los países desarrollados en el intercambio y las distorsiones registradas en los precios que agudizan los efectos negativos del intercambio desigual.

Por otra parte, dentro del contexto de cada país latinoamericano, se conserva una estructura agraria tradicional dedicada en su mayor parte a una agricultura de exportación incapaz de res-

...

estimulada poderosamente por el crecimiento de la población, por los ingresos de los sectores urbanos y por el desarrollo de la industria, que al menos en sus primeras etapas, se basa en gran medida en las materias agrícolas.

Se ha hablado mucho acerca de las políticas nacionales de desarrollo, pero no hay que olvidar que estas políticas para ser eficaces necesitan impulsar y promover cambios estructurales e institucionales que se consideran indispensables para cumplir determinados objetivos sociales. Lo anterior hace pensar, hasta que punto pueden ser capaces los países latinoamericanos para llevar a cabo un cambio estructural considerable dentro de su desarrollo económico, tomando en cuenta las alianzas entre fuerzas y grupos internos que están vinculados al comercio internacional, es decir, que no hay que olvidar que para efectuar un cambio de tal magnitud, se deben de tomar en cuenta las condiciones internas y externas de cada país.

Si observamos un poco el desarrollo latinoamericano, nos damos cuenta que las estrategias de desarrollo adoptadas a partir de la post-guerra otorgan prioridad al desarrollo industrial; mientras que las actividades agrícolas, de silvicultura y pesca, que conforman el sector agrícola, se le ha otorgado una atención secundaria,

aunque al mismo tiempo se le asignó tareas importantes como la de generar divisas para la importación de bienes de capital, materias primas para la industria, mantener los precios bajos, suministrar mano de obra barata, etc..

La capitalización de la actividad agrícola ha sido restringida y condicionada a la aparición de oportunidades razonables de inversión rentable, y por otra parte a los recursos que el Estado asigna para acciones encaminadas a producir cambios en la estructura e infraestructura agraria. Según un informe de la FAO, en los últimos años se ha podido percibir una mayor preocupación gubernamental y una ubicación diferente de la agricultura dentro del desarrollo global, ya que ésta a pesar de sus enormes resultados productivos, bajo esas condiciones, se le hace cada vez más difícil continuar suministrando alimentos baratos, crecientes divisas y contribuir a la expansión de los mercados y a la absorción de la producción industrial doméstica (3), pero a pesar de todo, la pobreza rural prevalece en el campo, donde predominan los pequeños productores en estructuras minifundistas. La experiencia ha demostrado que la pobreza rural puede persistir aún cuando la productivi-

3) F.A.O., "Estrategia de cooperación de la FAO para América Latina 1970-1980", Oficina de la FAO para América Latina, Santiago, Chile, 1970, p. 12. Véase también "El problema de la agricultura en América Latina", FAO, Roma, 1970, p. 12.

dad sea alta. Por otra parte el desarrollo rural no significa el mero aumento de la producción agrícola, éste es parte del mismo, pero no su totalidad, ya que si la población rural continúa en las mismas condiciones no se puede hablar de un avance en el campo.

Del total del gasto público de la región que se estudia, sólo se destina una mínima parte a la agricultura. La participación de la agricultura se ha mantenido más o menos estable a pesar del crecimiento en términos absolutos registrados por dicho gasto y así tenemos que, al desagregar el gasto público del total regional en sus principales componentes, se encuentra que las instituciones y organismos públicos, infraestructura, servicios sociales y de educación, vivienda, sanidad, previsión social y otros concentran casi la mitad de ese gasto; en segundo orden se ubican los egresos a la infraestructura -caminos, transportes y otros-, gastos que representan aproximadamente el 15%. Otras finalidades -defensa, amortizaciones de deuda pública, inversiones financieras y gastos no clasificados alcanzan el 8%, quedando para la actividad productiva el 27%, dentro del cual la agricultura percibe aproximadamente el 7% y el restante 20% se destina a la industria, minería y construcción (4). En el anexo IV se proporcionan datos relativos a la distribución del gasto público en algunos países de la región.

---

4) I.C.O., Dirección General de la OIG para América Latina, El Desarrollo Agrícola, 1964, p. 6

Si hacemos una breve revisión de la evolución de la economía latinoamericana, la forma como ésta se vinculó históricamente al mercado mundial y en que se constituyeron los grupos sociales internos que lograron definir las relaciones con el exterior, nos damos cuenta que en la actualidad ésta conserva algunos rasgos característicos dentro de su estructura económica.

En primer lugar, se conserva una estructura agraria tradicional a excepción de Venezuela, Bolivia, México y Cuba, que han logrado ciertos cambios; por otra parte, hemos heredado una estructura de comercio exterior basada primordialmente en la monoexportación, es decir, que se originó en el período colonial apoyada en la explotación de un trabajo más o menos servil y en el monocultivo, cuyas estructuras socio-rurales, por lo tanto, tienen sus raíces históricas en la colonia e implica la estratificación social de la población latinoamericana en verdaderas castas cerradas sin un mínimo de integración entre los mismos (5). En virtud de este modelo de desarrollo económico y social impuesto en la época colonial, la tierra fue utilizada en grandes concesiones dando lugar al surgimiento de una nueva aristocracia que empleó mano de obra indígena en calidad de trabajadores y siervos, cuya población era reducida al borde de la miseria. Un indio de...

(5) Barba, Emilio

"Algunos aspectos de la estructura social y económica de la América Latina", El Trimestre Económico, no. 1, México, abril-junio, 1968, pp 184

en el Siglo XIX no cambió sustancialmente la orientación de la producción, ni tampoco la orientación socioeconómica del campesinado. En la época actual, Siglo XX, la mayor parte de la población continúa al margen de la sociedad moderna, ya que la mayoría de los grupos de más bajos ingresos residen o provienen de las áreas rurales y no participan plenamente en la vida económica y social nacionales.

Dentro de la estructura agraria están por un lado el pequeño grupo de latifundistas y empresarios capitalistas que promueven una agricultura especializada para la exportación, dominando un sistema productivo al interior de cada país. Así también, concentran la mayor parte del recurso de la tierra y absorben parte considerable del ingreso generado por éste sector; frente a ese sector, están los grupos sociales de menores ingresos constituídos por la inmensa masa campesina. Estos grupos están formados por diferentes estratos según el país y tipo de agricultura, pero en casi todos los casos nos encontramos con los pequeños minifundistas cuya estructura agraria es de la más compleja ya que pueden ser propietarios, arrendatarios, tenedores de la tierra sin título u ocupantes. De hecho, todos ellos tienen algo de tierra y pueden vivir más o menos en forma independiente. Pero dada la falta de ayuda económica por parte del Estado o de la comunidad, generalmente lo que producen resulta insuficiente y deben complementar sus ingresos con trabajos o negocios como por ejemplo, en pequeñas actividades comerciales.



tenemos por ejemplo que en Guatemala 516 agricultores reúnen el 41% de la tierra laborable, en Ecuador 705 unidades productivas (el 0.017%) agrupan el 37% de la tierra laborable, en Venezuela el 74% de la superficie laborable compuesta de 6800 unidades - (el 1.69% de todas las fincas) se haya dividido en propiedades de más de mil hectáreas, la mitad de la tierra laborable en Brasil está en manos del 1.6% de los propietarios, en Nicaragua 362 propietarios tienen el control de un tercio de la tierra cultivable; en cuanto al minifundio tenemos que en Guatemala el 92% de todas las explotaciones son unidades de menos de 20 hectáreas, en Perú es del 90%, en República Dominicana del 95%, en Venezue-la y México el 88% (6).

En general este patrón de posesión de la tierra ocasiona de sigualdades de inmensas magnitudes, no sólo en cuanto a la distribución del ingreso, sino también en cuanto al acceso al progreso tecnológico, es decir a la incorporación de tecnologías modernas en el campo, ya que este adelanto no ha afectado en forma generali-zada al conjunto de las unidades productivas. Estos adelantos cau-san más mal que bien a los campesinos en contraste con los bene-ficios obtenidos por los terratenientes. Debido al fácil acceso al

---

5) Carrol, F. Thomas

"Estructura Agraria y Distribución de Recursos"

Las Reformas Agrarias en América Latina, F.H.C.E. 1966, p 55-57

mercado, a las fuentes de financiamiento, y divulgación de nuevas fuentes de tecnología, los grupos de productores grandes y medianos han sido los más beneficiados por este desarrollo tecnológico y por lo tanto han podido aprovechar mejor las oportunidades del mercado, en perjuicio de los grupos de pequeños productores, ya que para éstos grupos el acceso a la tecnología resulta difícil debido a la falta de créditos, y hay que observar que el proceso de modernización de la agricultura lleva inmerso la incorporación de insumos tecnológicos básicos, como fertilizantes, plaguicidas y semillas, plantas mejoradas genéticamente, de maquinaria e implementos eficientes en el trabajo agrícola, pero es difícil que los grupos pequeños puedan beneficiarse de estas innovaciones.

El desarrollo de la agricultura en un país es un factor muy importante, sobre todo para una economía en vías de desarrollo, ya que es una actividad que alcanza grandes dimensiones y en algunos casos la única que existe y absorbe la mayor parte de la población económicamente activa.

Las cifras siguientes constatan ese hecho: para el caso de América Latina, entre un 40% y 60% del ingreso nacional es generado por esta actividad económica y entre un 50% a 80% de la fuerza

de trabajo labora en la agricultura (7). Aún cuando se dedican a la agricultura grandes recursos -principalmente tierra y trabajo- se les utiliza a niveles muy bajos de productividad. Entre las formas más importantes en que el incremento de la producción y la productividad agrícola pueden contribuir al incremento económico global es entre otras: la expansión de las exportaciones de varios productos agrícolas, tratando en principio -de satisfacer las necesidades de consumo interno, esta medida parece ser prometedora para aumentar los ingresos de divisas, sin embargo, los esfuerzos de diversificación agrícola y de intensificación de las formas de explotación de la tierra han sido en general muy limitadas y de poco alcance para lograr dicho objetivo; por otra parte, dentro de la región también se observa la falta de un mercado interno dinámico -como consecuencia del bajo ingreso y sobre todo de su muy desigual distribución-y la no existencia hasta la fecha de presiones políticas, sociales y económicas que modifiquen las estructuras actuales.

En virtud de la interacción que existe entre el sector agrícola y los otros sectores de la producción, es muy posible

---

7) Chonchol, Jacques

"El Desarrollo de América Latina y la Reforma Agraria"  
B.I.D., Buenos Aires, 1965, p 27

que desatender la agricultura en beneficio de la industria, como ha sido la tendencia a seguir en los modelos occidentales, sólo conduzca a acelerar la necesidad de que se realice un cambio estructural. Es importante dentro del desarrollo de un país, no partir del supuesto de que existe un sector prioritario, sea bien este la agricultura, la industria manufacturera, los servicios, el sector estatal o privado, sino comprender y evaluar acertadamente el peso y contribución específica de cada sector dentro de un marco general y armónico concebido como una estrategia global; no debe olvidarse que una nación es una suma de partes que se interrelacionan.

Es injusto aspirar a una industrialización independiente y a un amplio desarrollo social y político sin modificar radicalmente la estructura agraria y las relaciones sociales que atan y conservan las viejas relaciones de la población campesina; son estas estructuras arcaicas las que han apropiado todo el sistema de mercado al interior de cada país, provocando por una parte la insuficiencia del mercado interno, así como también acelerar la brecha económico cultural que existe entre la población agrícola y el resto de la población.

Los problemas de tenencia de la tierra actualmente en Amé

rica Latina, ocasionan una subutilización de la tierra y al mismo tiempo un desajuste en cuanto a la capacidad de producción de la misma. Lo mismo ocurre en cuanto a la capacidad de ocupación de la mano de obra agrícola, ya que en los países de la región, la gran masa campesina no trabaja más de 100 a 200 días al año(8), por razones de orden estructurales de monoproducción y organización de las empresas agrícolas de producción que predominan en la región.

Uno de los motivos para intensificar la producción agrícola es de que si no se produce ni siquiera para el mercado interno se tendrá que dedicar gran parte de los recursos de divisas a la importación de productos de consumo; por otra parte si no se acenúa la agricultura habrá desplazamiento de la población rural a los centros urbanos debido a la falta de oportunidades en el campo, fenómeno que no es nuevo en América Latina y que trae como consecuencia en las grandes ciudades el desempleo, la violencia, los cinturones de miseria y en algunos casos migraciones hacia otros países en busca de empleo; por lo tanto América Latina se ve en la necesidad apremiante de aumentar la ocupación en el campo y hacer que el ritmo actual de desplazamiento de la población rural sea más lento y más de acuerdo con las posibilidades de capitalización y desarrollo industrial.

8) Chonchol, Jacques, Ibid., pp 37

Ante la necesidad de aumentar la productividad en América Latina, se han llevado a cabo varios proyectos, entre los cuales los más importantes son: La Alianza para el Progreso y La Revolución Verde.

El primer proyecto iniciado durante el gobierno del presidente Kennedy, surgió de una profunda revisión de la política latinoamericana ante la Revolución Cubana. Los reales objetivos de la Alianza para el Progreso eran, por una parte el de aislar a Cuba del hemisferio y deformar la imagen de la revolución en el continente, así como también de reforzar la capacidad para la seguridad interna a través de la AIPRO resaltando la democracia representativa. Sin embargo, el objeto declarado de este programa era el de ayudar a acelerar el desarrollo económico de América Latina con el fin de crear una estructura social capaz de resistir las influencias propagandistas de la Revolución Cubana. Se consideraba a corto plazo, el otorgamiento de ciertos beneficios sociales a los pueblos latinoamericanos con el fin de colmar el descontento provocado por los reajustes del crecimiento económico y del cambio social. Además se trataba de crear un incentivo económico para que los gobiernos del área colaboraran en la política de aislamiento del mundo contra el gobierno cubano.

La ALPRO pretendía en su programa de reforma agraria habilitar tierras ociosas, la introducción de semillas híbridas, servicios de extensión agrícola, etc., pero estas medidas si bien necesarias no alteraron la distribución del ingreso ni la estructura política y social. Por otra parte dicho proyecto hablaba muy poco de las organizaciones campesinas y movimientos sindicales, lo que demuestra que la Alianza carece de bases populares.

Como dicho programa nació en una coyuntura de crisis hemisférica, para finales de los sesentas cuando el gobierno norteamericano percibió que el peligro de la revolución masiva en América Latina se había atenuado, simplemente dejó morir la ALPRO.

En cuanto a la Revolución Verde, proyecto iniciado en 1973 por McNamara presidente del Banco Mundial, propone ayudar a cientos de millones de campesinos a salir de las condiciones de pobreza que prevalece en el campo, pero dicho proyecto tenía un carácter antisocial ya que no propone la realización de amplias reformas agrarias y su verdadero propósito era el de aumentar y reforzar el sector privado de grandes terratenientes así como también a las empresas comerciales agrícolas, eliminando a los campesinos pobres (1).

(1) Comercio Exterior, vol. 25, no. 1  
julio 1975, p. 71-7

El proyecto conocido como Revolución Verde, consiste en la transferencia masiva de capital y tecnología desde las naciones industrializadas (principalmente los Estados Unidos) primero hacia las oligarquías terratenientes nativas y después hacia los industriales y los servicios relacionados con la agricultura. Sus resultados fueron un gran aumento de concentración de la tierra, el despojo masivo de pequeños campesinos, el aumento de campesinos sin tierra, el desempleo rural, la pobreza, el hambre y una dominación creciente de la producción y distribución de los insumos y productos agrícolas por parte de las empresas transnacionales.

El Banco Mundial contribuyó eficazmente con sus políticas de préstamos a dicho proyecto, financiando proyectos agrícolas cuyos beneficios correspondieron casi exclusivamente a las oligarquías terratenientes, es decir, que el programa no estaba dirigido a los pobres, ya que la mecánica de los préstamos del Banco Mundial se canalizaba hacia beneficiarios que estuvieran en condiciones de responder mejor, prestando dinero sobre proyectos suficientemente buenos como para que los préstamos pudieran devolverse.

Por otra parte, el programa de préstamos no otorga a los

campesinos nada, ya que están insertados en una estructura agraria dominada por unos pocos, estructura que el Banco ha seguido reforzando a través de su política general de créditos.

Este proyecto de Revolución Verde, no es más que la expansión capitalista en los sectores de la élite terrateniente, apoyando y reforzando a las empresas comerciales agrícolas. En cuanto al programa de orientación social, es un decir que fue dirigido a los pobres, esto no es más que una fachada, ya que sólo creó más campesinos sin tierra, desocupados y subocupados y por tanto una pobreza creciente.

Estos dos proyectos no representan un plan de desarrollo para los campesinos sin recursos, ya que un plan para terminar con la pobreza de las masas campesinas sólo puede provenir de los gobiernos de los países latinoamericanos; lo anterior sólo refleja la falta de articulación de políticas propuestas por los mismos países de la región, ya que son ellos mismos quienes conocen su realidad nacional y por lo tanto sus necesidades, luego entonces, este tipo de proyectos debería originarse al interior de cada país y no en el exterior.

recursos y de la intensificación de la agricultura al interior

de cada país podemos mencionar los siguientes:

- dar prioridad dentro del mercado interno a las necesidades reales de la población y organizar el mercado entre los productores y consumidores
- la utilización de nuevas técnicas que den ocupación a la población agrícola
- educar a la población agrícola al nuevo tipo de agricultura
- replantear el intercambio de producción agrícola en América Latina
- cambiar el sistema de tenencia de la tierra

El último punto es el más importante dentro de las condiciones necesarias, ya que a partir de un cambio dentro de las estructuras, las otras condiciones pueden evolucionar más fácilmente.

Sería muy fácil reducir el problema agrario a un simple problema de tenencia de la tierra, porque la distribución de la tierra por sí sola no basta porque sólo significaría la transferencia lateral de la riqueza y comprendería únicamente un factor de la producción (10); la distribución de la tierra constituye parte de un plan general de reforma agraria donde uno de sus objetivos principales debe ser el de elevar los niveles medios del ingreso rural. Además, si reducimos la reforma agraria a un simple

10) Montagne, Yulien  
"El Desarrollo Agrícola en América Latina"  
B.I.C., México, 1967.

transferencia de tierra, ésto no hará más que alejarnos de la crítica del problema en el cuadro dinámico de la sociedad, de la estructura de poder, las relaciones económicas, de mercadeo, etc. En América Latina dieciséis países han promulgado leyes para promover la reforma agraria y creado organizaciones para llevarlas a cabo, pero el proceso ha sido lento y una de las razones ha sido la falta de definición de los objetivos. Uno de los requisitos más importantes de una reforma agraria debe ser siempre la definición de sus objetivos, algunos especialistas piensan simplemente en corregir las desigualdades en el ingreso que tiende a mejorar las condiciones de vida, otros piensan que se trata simplemente de una mejor distribución de la tierra; estos criterios son erróneos dentro de la realidad latinoamericana dada su evolución histórica y por lo tanto debe verse éste problema más bien enfocado a los cambios institucionales que afectan la estructura social, así tenemos que "El control sobre el recurso de la tierra determina en gran parte la distribución de la riqueza en las regiones atrasadas, de aquí que el patrón de la distribución de los derechos de la propiedad vayan necesariamente acompañado de un sistema de relaciones interpersonales y entre grupos, relaciones que gobiernan la aplicación del trabajo a la tierra. Luego así tenemos que, las relaciones de tenencia de la tierra tienden a coincidir con la estructura de poder, siendo el poder la variable

generalizada para movilizar los recursos de la sociedad, incluyendo la riqueza y actuar sobre otros aspectos como son las legalidades, la responsabilidad política, etc."(11). Así pues, el problema agrario en América Latina es producto del desequilibrio social que se presenta en la región, luego entonces, el problema agrario es de desequilibrio social principalmente y no tanto de distribución de recursos, obviamente el tamaño de la parcela y otros problemas que se presentan dentro del sector agrícola tan discutidos por los técnicos se consideran como problemas de importancia secundaria.

Por su parte, cada gobierno puede escoger su propia reforma agraria dándole un sentido en función de sus objetivos, así ésta puede ir desde una reforma agraria sobre las bases netamente capitalistas hasta un programa agrario social revolucionario, ya que ambos son respuestas políticas a un conjunto de presiones del mismo orden, pero finalmente lo importante de una política agraria es la distribución del poder, riqueza y posición social.

Una reforma agraria de tipo revolucionario, debería propiciar cambios en la agricultura en el sistema capitalista de un to

---

(11) Barraclough, Solon

"¿Hay espacio para una forma de Cambio Agrario Revolucionario?"  
Las Reformas Agrarias en América Latina, FCE, México 1966, pp 174

do evolutivo, conforme a un programa específico integrado a la planificación del desarrollo, pero este procedimiento casi nunca se ha seguido en América Latina, sino por el contrario recurriendo a las luchas sociales, como por ejemplo en el caso de Bolivia, Cuba y México; solamente en Chile y Venezuela se ha seguido por métodos evolutivos, en este último país, por ejemplo, ha habido cambios parciales en la tenencia de la tierra entre 1954-1963 donde se llevó a cabo un reparto de tierras, pero hay que remarcar, sin embargo, que la estructura agraria no cambió en lo más mínimo.

En la época actual continuamos presenciando la constante acción de las sociedades modernas sobre las tradicionales, fenómeno que ha deformado las estructuras sociales de éstas y va limitando sus alternativas de cambio, así como también que la resistencia al cambio social dentro del proyecto de reforma agraria no sólo proviene de los intereses creados (latifundistas por ejemplo) sino del conjunto de la producción compleja que tiene arraigadas las normas de una estructura tradicional, como son las burguesías nacionales de comerciantes, banqueros e industriales y las grandes compañías extranjeras que tratan de mantener el

Si se cambian las estructuras de poder dentro de una sociedad -como es el caso de los países latinoamericanos- los principales afectados serían los tradicionales latifundistas que, por supuesto, oponen una resistencia muy fuerte a través de diversos mecanismos.

El predominio de las élites latifundistas es un obstáculo al proceso evolutivo de una reforma agraria, tal como lo señala Oscar Delgado en el párrafo siguiente: "Son las élites latifundistas las que han continuado influyendo más o menos decisivamente en el poder político de la mayoría de los países latinoamericanos y sólo desde el poder político es posible transferir el poder de la tierra (como se ha demostrado en Cuba, Bolivia y México). Las Estadísticas demuestran que esta élite latinoamericana ha conservado el más alto índice de latifundios y concentración de la propiedad de la tierra; esta concentración se asocia al status social y al poder político" (12).

Entre los diversos mecanismos con los que cuenta esta élite para sostener sus políticas está el apoyo de la iglesia -por supuesto que el grado de influencia varía enormemente en la región y ésta va desde su imposición en las áreas más atrasadas de

12) Delgado, Oscar

"El Poder Político con Seguimiento de la Reforma Agraria"  
Por Reformas Agrarias en América Latina, Obid. pp 10.

cial y económicamente (como en Centroamérica) es decir, en países cuyas élites se caracterizan por la persistente obstrucción de la movilidad social, hasta aquellos en los cuales si bien permanece un grado de influencia, ésta ha podido ser debilitada como en Venezuela y Chile-, las fuerzas armadas y las empresas capitalistas extranjeras. Estas últimas apoyan a las clases tradicionales a cambio de una serie de concesiones que muchas veces están lejos de favorecer al país, como por ejemplo, el disponer de mano de obra barata; por otra parte estas empresas capitalistas extranjeras al apoyar a esta clase tradicional en el poder, ayudan por lo tanto a resistir los cambios sociales como es el de una verdadera reforma agraria.

Ahora bien, hay que remarcar que un cambio trascendental y de grandes magnitudes que favorezca al grueso de la población principalmente rural, no viene del exterior ni por sí sólo; en algunos casos, dada la ya difícil coyuntura que se presenta en el sector agrícola, son las élites en el poder las que proponen ciertos cambios para calmar las tensiones, pero ésto de ninguna manera favorece a este sector.

No obstante los graves problemas agrarios confrontados por varios países latinoamericanos, éstos no han alcanzado ninguna

reforma agraria y sus políticas agrarias continúan caracterizándose por un conservatismo agudo. La mayoría de éstos países cuentan con leyes denominadas de "reforma agraria", pero se observa que la situación no ha mejorado como resultado de dichas disposiciones legales, ya que dichas leyes no están concebidas como verdaderas reformas agrarias, lo que refleja únicamente que las élites poderosas simplemente no quieren realizar ninguna reforma agraria y que la aprobación de la misma debe entenderse como una concesión inoperante o una maniobra para acallar a quienes aclaman por la reforma. Tal situación da lugar a la existencia de agriculturas deficientes -tanto económico como socialmente- que integran el cuadro que presentan las economías de los países dependientes dentro del cual se encuentra inmersa América Latina.

## B. POLITICAS DE PRODUCCION AGRICOLA

Las políticas de producción agrícola han funcionado en virtud de diferentes factores, entre los cuales podemos señalar los siguientes: a) orientación de la producción agrícola hacia la monoexportación como consecuencia de la alta demanda de determinados productos en el mercado internacional cuyos precios son elevados en el mercado, lo que representa la entrada de divisas; b) descuido del sector agrícola debido a la orientación del desarrollo económico de un país hacia otros sectores de la producción.

En esta parte se tomarán como ejemplos los casos de Brasil y Venezuela por considerarlos como los dos casos más representativos de la región.

## 1. CASO DE BRASIL (soya)

La soya es un cultivo muy antiguo originario de Asia, fue introducido en los Estados Unidos, América Latina, Europa y Africa. El cultivo de la soya se adapta fácilmente a zonas de clima templado y regiones tropicales. De acuerdo a las propiedades que contiene este producto, los científicos afirman que es la mejor fuente de proteínas vegetales disponibles actualmente, es por eso que su cultivo abre las posibilidades de satisfacer los problemas de desnutrición; otra cualidad que posee éste cultivo, es que mientras el trigo, por ejemplo, agota los suelos, las leguminosas como la soya lo enriquecen. Sus usos pueden ser diferentes en el consumo humano, puede ser utilizada como aceite comestible, harinas, pan, margarinas, etc.; así también, a través de su industrialización puede ser utilizada como leche, quesos y carne; en cuanto al consumo animal ésta puede ser usada como pienso; dentro de los usos industriales puede ser utilizada en la fabricación de fibras vegetales, insecticidas, papel, etc..

Dada la importancia de éste producto debido a sus diferentes cualidades y precios en el mercado (ver anexo V), actualmente se observa un rápido crecimiento en la producción peruana y brasileña principalmente. El principal productor y exportador

tador mundial son los Estados Unidos, mientras que Brasil está considerado como el segundo exportador mundial. (ver anexo VI)

El desarrollo del cultivo de la soya en Brasil en su primer etapa se orientó hacia el consumo interno, pero únicamente en la utilización de aceites; su importancia fue a partir de la mitad de la década de los sesentas, cuando los crecimientos anuales pasaron a ser significativos. A partir de 1965 la soya es un producto que se ha expandido más rápidamente en Brasil, de 1966 a 1975, hubo un crecimiento medio anual de 36.7%, este aumento en la producción fue motivado por la evolución favorable de precios en el mercado internacional en relación con otros productos agrícolas resultante de una demanda creciente de este producto en el mercado internacional, utilizado principalmente para el consumo animal; en este período las exportaciones brasileñas aumentaron más de cuarenta veces (10).

A principios de la década de los sesentas, hubo una enorme reducción en la oferta debido a la baja producción norteamericana, es en esta década donde se lleva a cabo un sorprendente incremento

---

10) Banque Sudameris

"Le Marché Mondial de Soja"

Paris, 1974, p. 70.

to de la producción brasileña, debido a sus altas cotizaciones dentro del mercado, así fue como la coyuntura del mercado internacional motivaría aún más el crecimiento de este producto y sus derivados cuya producción se dirigía principalmente al mercado externo, ya que los hábitos de consumo del pueblo brasileño y la demanda interna no hubieran motivado por sí solos este incremento en la producción a pesar de sus diferentes cualidades y usos(14).

Este incremento en la producción se ha llevado a cabo a través del desplazamiento de otros cultivos cuyos rendimientos no eran rentables para la agricultura, tales como arroz, frijol y sorgo, lo que provoca una situación desfavorable en la producción de alimento, así tenemos que para el período de 1971-1975, el área cultivada de soya pasó de 1,716 mil hectáreas a 5,824 mil hectáreas, implicando una incorporación de 4,108 mil hectáreas. (ver anexo VII)

---

14) Actualmente se ve un estímulo del gobierno para mejorar el consumo de soya con el objeto de mejorar el nivel nutricional de la población. Destaca el proyecto de incorporar harina de soya a la harina de trigo en todo el territorio a partir de 1977.

Jatario Canargo, Heloisa y Lazaro de Moraes, Euler

"Desarrollo da Soja e Derivados no Brasil"

Trabajo presentado en el VII Simposio Nacional y IV Latinoamericano de Oleaginosas. Buenos Aires, Argentina del 17 al 19 de septiembre de 1976, pp 4

El desplazamiento de cultivos substituídos por la soya debido a los altos rendimientos por hectárea, ha dado como resultado una orientación de la agricultura hacia la monoproducción que funciona en virtud de un mercado externo y por lo tanto vulnerable a las fluctuaciones de los precios del mercado externo. la insuficiencia de abastecimiento interno obliga a éste país a satisfacer sus necesidades básicas de consumo a través de productos provenientes del exterior; por último ésto ha provocado también un desplazamiento de mano de obra ya que la soya es un producto altamente mecanizado.

Entre los factores internos para lograr este crecimiento del cultivo de la soya, se destacan las facilidades que el gobierno ha otorgado como políticas de precios mínimos, asistencia técnica, facilidades para su industrialización y comercialización, crédito a la producción, etc.; en cuanto a éste último, se destaca un considerable aumento para los productores de soya en el período de 1969 a 1970, en relación con otros productos. (ver cuadro 1).

CUADRO I Valor del crédito de costo por producto y participación porcentual de ese valor sobre el total.

Año	Productos								Total Brasil
	Café		Algodón		Azúcar		Frijol		
	Valor	Participación porcentual en el costo total	Valor	Participación porcentual en el costo total	Valor	Participación porcentual en el costo total	Valor	Participación porcentual en el costo total	
1969	274 939	3	1 217 373	13	1 208 054	15	102 918	2	2 335 512
1970	414 567 (+ 51%)	4	1 297 315 (+ 16%)	14	1 057 191 (+ 13%)	11	701 803 (+ 24%)	3	9 003 055 (+ 18%)
1971	1 000 227 (+ 94%)	7	1 153 934 (+ 12%)	11	1 470 266 (+ 23%)	14	179 874 (+ 7%)	2	10 180 857 (+ 12%)
1972	1 243 132 (+ 54%)	10	1 135 715 (- 0,3%)	9	1 344 115 (+ 5%)	11	183 673 (+ 2%)	1	12 740 517 (+ 15%)
1973	1 615 137 (+ 116%)	15	2 017 843 (+ 34%)	13	1 137 713 (+ 2%)	9	417 131 (+ 1,5%)	3	15 370 730 (+ 18%)
1974	4 018 954 (+ 251%)	17	2 473 152 (+ 12%)	10	2 034 437 (+ 18%)	8	465 344 (+ 1%)	3	24 109 215 (+ 16%)
1975	1 700 117 (+ 11%)	17	1 100 117 (+ 10%)	7	1 400 117 (+ 12%)	10	1 200 117 (+ 1%)	2	15 000 117 (+ 12%)

Fuente: Crédito rural - GERRI - Banco Central Do Brasil, tomado de: Revista Conjuntura Economica, Vol. 30, No. 11 noviembre de 1976.

El aumento de la producción de café y azúcar en el Brasil durante el período 1969-1975, ha permitido una mayor participación de estos productos en el costo total del crédito rural. En 1969, el café y el azúcar representaban el 18% del costo total, mientras que en 1975, esta participación había aumentado al 29%.

del gobierno principalmente en lo que concierne a la comercialización y almacenamiento de la soya, pero a pesar de la marcada atención prestada por el gobierno brasileño y debido a la significativa participación brasileña en las cantidades mundiales exportadas de soya, éste país continúa afrontando serios problemas ligados a la comercialización del producto a causa del transporte.

Otro problema al cual se enfrenta el gobierno brasileño, es el referente al proceso de transformación de éste producto, debido a la presencia de las empresas transnacionales; se observa que las estrategias de industrialización en el sector brasileño de las oleaginosas, son colocadas bajo el modelo adoptado de las firmas transnacionales.

A partir de 1967, las inversiones del Estado en este renglón, aumentaron considerablemente, mientras que las firmas transnacionales entraron de lleno a partir de 1969.

En virtud de la política agrícola brasileña seguida a partir de la década de los sesentas en cuanto al cultivo de la soya cuya producción ha sido favorable, no representa más que una rama de la actividad agrícola en el país a nivel nacional bajo las

picios principalmente por las filiales de las transnacionales, y en forma secundaria por las empresas nacionales ayudadas por el Estado; se observa que estas empresas participan cada vez más en renglones donde el Estado brasileño aún no es autosuficiente, como es el proceso de la transformación de este producto, que como ya lo mencionamos anteriormente puede tener diferentes usos (15).

La coyuntura internacional favorable al mercado de soya en los últimos años, impulsó la producción brasileña hacia el mercado externo -a excepción del aceite de soya-, y sus exportaciones de este producto pasaron a ser significativas en 1972, cuando la demanda se expandía rápidamente, así tenemos que de 1971 a 1972 hubo un incremento de 387% en el volumen exportado (16).

Para 1973, las exportaciones de soya en grano constituyeron la segunda fuente de divisas, pasando a una posición inferior en como lo muestra el cuadro II en la página siguiente.

---

15) Para un análisis más detallado sobre la participación de las empresas transnacionales en el cultivo de la soya en Brasil ver: Muller, Gerard, "Transnationals et Agriculture, cahier de recherche no. , "Les Oléagineux et l'Expansion Récente de Soja au Brésil," Cuadernos del CETRAL, Paris, pp 15

16) Conjuntura Económica, vol. 30, número 11  
Fundación Getulio Vargas, noviembre, 1973, pp 123

CUADRO II Principales productos exportados por Brasil:

Años			1974		1975			
1973	1974	1975	Valor	%	Valor	%	Valor	%
							608 200	10.10
	1	1	252 511	5.15	571 155	7.15	631 751	9.17
		2	1 244 272	25.77	834 212	11.07	759 542	11.99
		3	434 563	7.34	573 270	12.32	631 901	9.50
		4	494 153	7.97	578 271	7.27	433 025	5.25
	3	5	418 635	6.75	301 509	3.75	200 359	2.55
	4	6	33 522	0.43	219 100	2.64	204 042	2.31
10	7	7	57 548	0.53	263 730	3.15	204 042	2.31
9	6	8	33 542	0.53	1 453	0.02	132 441	1.76
27	102	9	3 145	0.07	121 691	1.75	113 021	1.74
	8	10	1 200	0.02	53 571	0.21	1 111 111	1.25
18	13							

Fuente: Cacex, tomado de la misma que el cuadro anterior.

La creciente importancia económica por la soja en el mundo...

El área de las exportaciones de soja en Brasil...

El cultivo de soja en Brasil...

El comercio exterior de soja...

El consumo interno de soja...

El uso de la soja en la industria...

El precio de la soja...

El futuro de la soja...

experiencia en el comercio de este producto, lo que conduce a este último país a colocarse como gran regulador de la comercialización mundial, influido enormemente por las variaciones de los precios internacionales así como por el desarrollo de su producción.

Brasil exporta principalmente a los países de la C.E.E., Países Bajos y España. En cuanto a América Latina, no se ve mucho movimiento de comercio de soya y derivados, pero Brasil podría volverse un mercado efectivo, principalmente para los países de la ALALC y Paraguay; Venezuela inició algunas compras de granos y aceites de soya pero éstas no son significativas. Algunos factores como la proximidad geográfica y la necesidad de mejorar el nivel alimenticio de la población permiten entrever cada vez más mejores condiciones para la soya y sus derivados brasileños en la región.

## 2. CASO DE VENEZUELA

Dentro del panorama actual venezolano se pueden remarcar varios elementos claves dentro de su desarrollo que han determinado su situación hasta el presente.

Hasta antes de 1917 (fecha en que comienzan las primeras exportaciones de petróleo), la agricultura venezolana era auto suficiente para abastecer a su población e inclusive para la exportación de algunos productos. A partir de 1936, la agricultura comenzó a declinar hasta constituir hoy día un sector relativamente rezagado si se considera su aporte al PIB, generación de empleo y obtención de divisas. (ver anexos VIII, IX y X)

El desarrollo a gran escala de las actividades petroleras generó un incremento significativo en el volumen de ingresos del gobierno, quien a través del gasto público, principalmente urbano, propició el florecimiento de actividades como el comercio y la construcción urbana, posibilitando un aumento aunque mal distribuido del ingreso de la población; la oferta a corto plazo no era incapaz de reaccionar ante el incremento de la demanda que se originó a raíz de la explotación petrolera.

Esta situación, creó enormes dificultades en el sector agrícola, como las migraciones rurales al sector urbano y el descuido de una agricultura prometedora, lo cual convirtió a Venezuela en un país cada vez más dependiente de las importaciones en el renglón de productos de base necesarios para alimentar a su población; por otra parte esto influyó para que su balanza comercial se hiciera más deficitaria, aunque si bien es cierto que gracias a la entrada de divisas a través del petróleo ésta en un tiempo se mantuvo, pero también es cierto que cada vez se importaban más productos.

Una de las medidas tomadas por el gobierno venezolano ante esta situación, fue la de organizar la agricultura a través de una reforma agraria en 1960, adoptando una serie de medidas que tendían a contribuir al mejoramiento social y económico del sector agrícola y la población rural.

La agricultura fue la actividad predominante en Venezuela hasta 1937, producía casi la totalidad de los bienes, era la principal fuente de empleo y de ingresos, sus divisas provenían principalmente de las exportaciones y en general sus características económicas, políticas y sociales eran características

de un medio bastante subdesarrollado. Este período se caracterizaba por un alto porcentaje de la producción agrícola en la formación del PIB y escaso desarrollo del sector secundario y terciario, la población rural ocupaba para 1936 un 65% de la población total, los precios de los productos así como la mano de obra eran bajos.

Dada la condición de subsistencia de gran parte de la agricultura, sólo una reducida proporción de la producción se comercializaba en el mercado interno; hacia el mercado externo se destinaba la casi totalidad de café, cacao, azúcar, etc., constituyendo la principal fuente de divisas del país, estos cultivos abarcaban enormes superficies, así tenemos por ejemplo que el café ocupaba una superficie de 3400,000 hectáreas, el cacao y la caña de azúcar ocupaban respectivamente 70,000 y 53,000 hectáreas(17); finalmente el poder político descansaba en una oligarquía terrateniente.

Cuando se inicia la explotación del petróleo, Venezuela presenta una economía sustentada en una agricultura en crisis.

---

17) Documentación Francesa  
"Problèmes d'Amérique Latine"  
Paris, Febrero, 1978, p. 116

técnicamente atrasada, con estructuras defectuosas de propiedad y tenencia de la tierra y una baja productividad.

En medio de esta situación surge la actividad petrolera, netamente capitalista, moderna, con alta intensidad de capital y con una tecnología avanzada que trajo como consecuencia entre otras cosas los efectos sobre la ocupación, la capacidad de importar, movilidad de los factores de producción y el poder financiero del gobierno, asimismo, acelera la migración rural urbana (en 1940 la población rural no constituye más que el 32% del total), el incremento en la demanda de alimentos que genera una tasa de importaciones gracias a la disponibilidad de divisas obtenidas por el petróleo y consecuentemente un descuido del sector agrícola, debido a la falta de protección y estímulo al desarrollo.

La agricultura de exportación no se recupera de la crisis provocada por el petróleo, y así tenemos que para 1920 el aporte del sector agrícola al total exportado constituía el 98% mientras que el petróleo apenas participó con un 0.5%, pero para 1936 la agricultura disminuye su aporte relativo con un 7,6% y el petróleo aumenta hasta un 96% (18).

18) Reforma Agraria y Desarrollo Rural

"Situación Mexicana"

Comisión Nacional de la Reforma Agraria y Desarrollo Rural  
del 10 al 20 de julio de 1970, p. 1

Esta situación dió lugar al "Exodo Rural", que tomó particular importancia en 1940, en estas circunstancias se crearon condiciones para frenar la participación cada vez más baja de la agricultura en el proceso de desarrollo nacional, entre otras: establecimiento de primas para la producción, la creación de organismos para la promoción del agro, capacitación de recursos para el desarrollo de cultivos estratégicos, el mejoramiento del sistema de vida de la población rural y la primera ley de reforma agraria.

La Ley de Reforma Agraria, estableció una serie de medidas como el reparto de tierras intransmisibles e inalienables, fácil acceso a los créditos, mejoramiento de la vivienda rural, fomento de cooperativas agrícolas, entre otras. Hay que señalar que estos cambios han sido parciales en cuanto a la tenencia de la tierra, y así tenemos por ejemplo, que de 1959 a 1963, hubo reparto de tierras en medida considerable, pero la estructura agraria no ha cambiado en lo más mínimo, es decir que aún persiste la concentración de la propiedad privada de la tierra. Por otra parte, la reforma agraria venezolana ha sido un gran negocio para los terratenientes, quienes han vendido los excedentes de tierra que ya no necesitaban a precios altos, en otras partes, al valor de las papas.

Hacia la década de los cincuentas, Venezuela se encuentra con un sector agrícola caracterizado por un cierto mejoramiento en los aspectos físico y de financiamiento, aunque no a nivel social.

En su conjunto las medidas adoptadas no provocaron resultados espectaculares en la agricultura, creciendo el sector a un ritmo igual al de la población, pero sólo a la mitad del ritmo de consumo. Lamentablemente, sus efectos se vieron disminuidos por la persistencia de una estructura en la tenencia de la tierra que nunca fue modificada.

La posibilidad de producir en gran escala una serie de rubros que van a constituir la materia prima de la naciente industria manufacturera, traza el vínculo de la agricultura con la industria en el marco de la sustitución de importaciones, política basada en producir todo aquello que sus condiciones naturales le permitan, a fin de reducir la dependencia con el exterior.

Las relaciones agroindustriales que se establecen, definen una clara situación de dependencia. La industria se caracteriza por poseer una alta densidad de capital, controlada por un grupo reducido de propietarios, integrada a las demás actividades

económicas ligadas a la agricultura y con una elevada proporción de capital extranjero, a través del cual se impone una alta tecnología. Estos elementos, determinan que el intercambio agroindustrial se realice en condiciones sumamente desventajosas para los productos agrícolas. Los industriales logran obtener los mejores beneficios a través de las presiones que ejercen sobre el Estado para el establecimiento de los niveles de precios de los productos de consumo, fijación para la adquisición de materias primas, etc..

En este contexto, la agricultura recibe nuevos elementos modernizantes cuyos efectos no tardarán en sentirse, debido entre otras causas a que muchas materias primas son relativamente más baratas en el exterior, y a que los efectos sociales son escasos en virtud de que el campesinado se mantiene al margen de toda participación, lo cual a su vez permite que se consolide el sector empresarial en el campo.

Es así, como el sector agrícola presenta a partir de esta década un cierto dinamismo determinado por la producción en los renglones que van a abastecer las distintas agroindustrias que se vienen estableciendo en el país.

Este modelo de producción provocó enormes problemas sociales, principalmente el desplazamiento del sector campesino hacia las zonas urbanas, lo que condujo a un aumento sustancial de desempleo tanto en el campo como en las ciudades. La población económicamente activa en el campo para 1950 representa el 44.1% del total, mientras que para 1961 se reduce al 35.3%, siendo la mayoría absorbida por los servicios (19).

La década de los cincuentas en la agricultura venezolana, se caracteriza por una parte, en un aumento de la producción, y por la otra por la transformación de una agricultura tradicional a una agricultura capitalista y rentable, en algunas áreas productivas cuya producción no se destina al consumo, sino como materia prima para la elaboración de productos manufacturados.

En la década de los sesenta la participación del sector agrícola en el PIB en el volumen del comercio exterior y la generación de empleo, continúa siendo baja en comparación con otros sectores de la economía; así también la agricultura continúa siendo un mercado de poca importancia para los bienes de consumo y de capital, provenientes de otros sectores. Este período

---

19) Reforma Agraria y Desarrollo Rural, *Ibid.*, pp 7

como el anterior se caracteriza en la orientación de la producción agrícola al abastecimiento del mercado interno de materias primas para la industria.

En el período de 1960-1970, la agricultura venezolana no ha logrado reponerse ni siquiera para aumentar las necesidades mínimas de consumo en productos que se consideran básicos en la dieta venezolana, como son el maíz y el frijol.

La agricultura venezolana se caracterizó en 1980 por un incremento en la producción en relación a la década anterior, especialmente en productos como: arroz, sorgo, plátano, tabaco, café, azúcar, y leche en polvo; sin embargo, la producción de maíz - producto de alto consumo de la población venezolana - bajó en un 26% entre 1979 - 1980, debido principalmente a la falta de créditos y al exceso de lluvias. Por su parte, la producción de arroz se incrementó en un 26% para el mismo período, este grano es el único que exporta Venezuela y con el cual ha sido tradicionalmente autosuficiente. (Ver anexo XI)

A pesar del incremento de la producción venezolana en ciertos cultivos, este no es suficiente para cubrir sus demandas de consumo interno, y para 1980 Venezuela continuó importando otros

mas cantidades, principalmente de los Estados Unidos que es su principal proveedor, así para 1980 aproximadamente el 57% de las importaciones agrícolas provienen de éste país. (ver anexo XII)

De acuerdo a lo anterior, a pesar de los incrementos experimentados en la agricultura venezolana, que no han sido muy representativos, ésta continúa dependiendo en gran medida del exterior, situación que no se ubica únicamente en cuanto al cultivo de ciertos productos básicos para el consumo, ya que inclusive ha modificado los patrones de consumo actual cuyas características son semejantes a los patrones de consumo de los países industrializados, sobre todo en las zonas urbanas donde se consumen cada vez más alimentos pre empacados, refrigerados, así como congelados.

A pesar de los intentos venezolanos de llegar a un equilibrio interno a partir del "Exodo Rural", estos no han sido significativos, ya después de veinte años de haberse efectuado la reforma agraria venezolana, actualmente se produce únicamente el 13% de las necesidades alimenticias y se detecta una desigualdad cada vez más creciente entre el sector rural y el urbano.

Otro elemento fundamental que ha modificado la estructura de la economía venezolana ha sido la producción petrolera, cuyos efectos han sido catastróficos para la agricultura.

La historia petrolera venezolana, permite observar como han conducido la política de éste sector los grandes consorcios internacionales, apoyados en la mayoría de los casos por los gobiernos de su país de origen, que deben gran parte de su poderío económico a la ventajosa explotación del petróleo en este país.

En 1917, como se mencionó anteriormente, se sitúa el punto de partida de la industria del petróleo en Venezuela, pero no es sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial cuando surge el período de la gran explotación petrolera y Venezuela experimenta un gran desarrollo económico que determinará la creación de una nación totalmente diferente, en otras palabras, como consecuencia de la era petrolera, se pasa de una sociedad agrícola a una sociedad moderna, aunque cargada de problemas, resultado del surgimiento de la nueva industria.

En dicha expansión se observa que la dependencia del presupuesto del ingreso del petróleo aumenta cada vez más a medida que la industria crece, y es de esta forma que se va acentuando marcadamente la dependencia económica del país en la explotación de este producto natural no renovable. Por otra parte, el petróleo venezolano a partir de este período, representa la principal fuente

de abastecimiento para el mercado noerteamericano, lo que equivale a reforzar su significación estratégica como factor de seguridad para la potencia hegemónica del sistema capitalista.

A partir de la década de los sesenta, da comienzo una era de auge petrolero en el campo internacional, caracterizada por una acentuada expansión de los mercados y un gran poder de los países exportadores de la OPEP, lo que ha determinado una etapa de prosperidad en la industria petrolera de casi todas las naciones exportadoras, a excepción de Venezuela, ya que dicho país a pesar de contribuir eficazmente a la creación de dicho organismo, señalando nuevos rumbos a estas naciones y de tener una posición avanzada respecto a los demás países para la fundación del mismo, nunca implementó un proyecto nacional de desarrollo. (20)

El Estado venezolano no ha promovido el progreso y la eficiencia, por el contrario se ha destruido la riqueza y no se ha sabido proteger la economía del país; los grandes ingresos provenientes del petróleo, se consideraron a menudo, como el instrumento para lograr un cambio social y económico, pero los resultados

---

20) Vallenilla, Luis

"Auge, Declinación y Porvenir del Petróleo Venezolano"

Ed. Tiempo Nuevo, Venezuela, 1973, pp 225

indican lo contrario: que la llamada bonanza financiera venezolana tiende a aumentar la desocupación y las desigualdades sociales y del ingreso, es decir, que la posición privilegiada del Estado venezolano no ha modificado las pautas de acumulación de capital, por el contrario, tiende a reforzarlas y a contribuir así a un proceso de concentración del ingreso y de la riqueza; de esta manera, no resulta sorprendente que la inmensa riqueza financiera venezolana y el ingreso per cápita más alto en América Latina no se hayan traducido en un mejoramiento general de los niveles de bienestar social.

En virtud de que los ingresos provenientes de éste sector se destinan sustancialmente para pagar las crecientes importaciones de diversa índole, no se ha dado una acumulación de capital, lo que ha impedido el establecimiento y fortalecimiento de la infraestructura básica para el desarrollo de otras áreas de la economía.

Estos factores de falta de desarrollo social y económico, han determinado no sólo una tasa de crecimiento de la producción por debajo del potencial venezolano, sino que han incidido también de una manera particular sobre sectores específicos, como la producción de bienes de capital y la de bienes de consumo básico, así como también la falta de un desarrollo tecnológico, provo-

cando una situación de estancamiento. De esta manera se observa que las importaciones han aumentado no sólo en lo que se refiere a bienes de consumo básico de origen agropecuario, sino también en cuanto a las materias primas, maquinaria, etc..

Venezuela hasta antes de la nacionalización no había sido una nación petrolera en el amplio sentido de la palabra, sino un país rico en yacimientos de hidrocarburos, explotados por empresas extranjeras y un Estado receptor de grandes recursos provenientes de una industria explotada y dirigida por extranjeros.

Nacionalizada la industria del petróleo el 1o. de enero de 1976, Venezuela pasaba a controlar la verdadera fuente de su poder financiero que genera las cuatro quintas partes de sus ingresos ordinarios y el 90% de las divisas del país. Sin embargo, los grandes problemas a los que se enfrenta actualmente Venezuela derivan del tipo de proceso de nacionalización adoptado por el gobierno aunado a la política económica de desarrollo que se aplicó. Por una parte, este proceso de nacionalización se caracterizó por una concurrencia con las empresas transnacionales que operaban en ese país, negociando contratos de asistencia técnica

y comercialización con dichas empresas además de mantener en los puestos de control al personal transnacional, lo que llevaría a Venezuela a una prolongación del viejo status de filial-concesionaria bajo la nueva cubierta jurídica nacional, lo que al paso del tiempo iría significando más bien una desnacionalización de la industria, lo que demuestra que los obstáculos iniciales en lugar de debilitarse se han reforzado y han bloqueado el proceso de nacionalización(21). Lo anterior demuestra que este proceso de nacionalización ha sido más bien un proceso de transnacionalización donde las concesionarias ganan más sin ningún riesgo de capital invertido mientras que el país recibe menos, desarrolla menos y participa menos en la industria del petróleo.

Por otra parte, supuestamente a partir de este momento la orientación de este sector de la economía disminuiría el subsidio que hasta ese momento el sector petrolero había prestado a otras áreas de la economía nacional y en particular al consumo, ya que como lo mencionó el Presidente de Venezuela Carlos Andrés Pérez "En cada valdón las divisas que generan las industrias del petróleo y del hierro se las vamos a dilapidar de

---

21. Kaplan, op. cit.

"The Nationalization of the Venezuelan Economy"  
in *Latin American Economic Review*, 1966, pp. 213-214

inmediato en la adquisición de cachivaches importados" (22). Sin embargo, después de la nacionalización y a pesar de los discursos pronunciados y las buenas intenciones, las contradicciones existentes no han evolucionado en un sentido positivo en la economía de ese país, y actualmente en Venezuela la agricultura es casi inexistente y se continúa dependiendo del petróleo, pero además no hay que olvidar que los yacimientos venezolanos de petróleo ligero no son los mismos de hace 25 años y es por esto que se ha incrementado la producción de crudos pesados, cuyas reservas son las más altas del mundo, pero requeriría para su completa extracción de 400 000 millones de dólares para producir dentro de 20 años un millón de barriles diarios de crudo pesado en la Faja del Orinoco; no obstante los costos que esto representa, las esperanzas son enormes en cuanto a las reservas y potencialidad (23).

Actualmente Venezuela se enfrenta a un serio problema, como es la caída de los precios del petróleo, ya que repercute de manera automática en la ya difícil situación económica que se ha

---

22) Comercio Exterior

"La Nacionalización del Petróleo en Venezuela"  
vol. 26, México, enero 1976, pp 104

23) El Comercio, no. 274, 8 de marzo 1982, pp 13

venido configurando al interior de este país, en virtud de que las recientes bajas del precio del crudo representan pérdidas enormes.

La evolución del mercado internacional de hidrocarburos, se ha convertido en una lucha constante entre los productores por la conservación del mercado para su petróleo, lo cual ha llevado a los países productores a reducir los precios del crudo y nada menos en este momento Venezuela se enfrenta ante la competencia con México por los clientes de la costa este de Estados Unidos.

La depresión de los precios del mercado internacional, parece ahondarse ya que países productores como Libia, Argelia y Nigeria han disminuido en más del 60% sus precios (24); por otra parte, los principales compradores como Europa y Estados Unidos, han llevado a cabo políticas de conservación de energía y consecuentemente una disminución en la demanda, a esto hay que agregar que en virtud de la carestía y altos costos del petróleo han surgido nuevas fuentes de energía como el carbón que en proporción resulta ser más barato que el petróleo.

(24) Precios, *ibid.*, p. 13

que un país no sale del subdesarrollo únicamente con sus materias primas; si bien es cierto que el petróleo fue una arma estratégica y se podía sacar provecho de éste, también es cierto que Venezuela no lo hizo y llevó a cabo un desarrollo equivocado basado en producciones suntuarias y políticas consumistas, y así vemos que actualmente Venezuela importa todo lo que consume, además de que no se puede considerar como una economía productora de bienes de capital, es simplemente un país productor de manufacturas en cadena con las transnacionales. Resulta entonces difícil en estos momentos querer echar a andar sectores de la economía que han sido descuidados por más de 30 años.

El proceso venezolano resulta altamente significativo para México, país que antecedió a Venezuela en la incorporación al desarrollo petrolero, perdió luego su situación de productor y exportador y ahora comienza a recuperarla cada vez más, aunque en condiciones internas e internacionales diferentes. Sin embargo, hay que remarcar la similitud entre algunos aspectos estructurales entre ambos países, como la desigual y concentrada distribución del ingreso, la existencia de un sector externo que surge como límite permanente a un crecimiento acelerado y el establecimiento del sistema de la deuda externa creciente en los últimos años (25).

---

(25) Véase, por ejemplo:

Alfonso Herrera, *El petróleo en México*, pp. 258

La importancia que ha tomado el petróleo como principal producto exportable, ha deteriorado la economía venezolana y no ha significado más que una agudización de la situación de dependencia del exterior, y así tenemos que los esfuerzos por diversificar las exportaciones se han abandonado, la estructura productiva se vuelve más monopólica y menos diversificada -aunque más sofisticada-, pero a pesar de todo habrá más petróleo y por lo tanto más miseria dentro de la sociedad venezolana; este puede ser el panorama también para México dentro de unos años, de no existir un plan de desarrollo adecuado en cuanto al petróleo, que al final de cuentas puede resultar peligroso y aumentar aún más la dependencia si se observa que actualmente la tecnología, los transportes, la comercialización y el consumo están en manos de los países desarrollados.

Finalmente cabe mencionar que en virtud de que el desarrollo de Venezuela no ha sido completamente autónomo y que actualmente se ve una fuerte presencia de las empresas transnacionales -principalmente norteamericanas-, su reciente política exterior haya dado un giro conservador no sólo en el seno de la OPEP, sino también respecto a América Latina apoyando a la Junta de Gobierno Salvadoreña, lo que no es más que el reflejo de sus condiciones internacionales y de su dependencia económica con los Estados Unidos.

C. PRODUCCION AGRICOLA LATINOAMERICANA Y CONSUMO DE  
ALGUNOS PRODUCTOS DE BASE (arroz, maíz, trigo)

Las producciones nacionales de granos, debería ser capaces de satisfacer la demanda interna de la región. Las presiones de la demanda interna han venido influyendo -vía precios o por el énfasis dado en las políticas agrícolas nacionales- en el crecimiento diferenciado de la producción de cereales en dichos países.

El efecto negativo de los mercados inestables y con precios variables, en especial en la década de los setenta, y en particular en 1972 donde se observaron enormes cambios tanto en los mercados de productos básicos de origen agrícola como de los insumos para la agricultura que provocaron cambios dentro del total de la comunidad internacional, ha impulsado a los países de la región a fomentar con mayor vigor el crecimiento de sus producciones, asegurar sus suministros a través de importaciones y a enfatizar las políticas de autosuficiencia en aquellas granos para los que aún no poseen un potencial productivo en áreas cultivadas donde puede ser aprovechado plenamente.

Un hecho que llama la atención es la reciente evolución de la producción agrícola en América Latina, particularmente en 1974 cuyo crecimiento fue del 6.2% si se compara con el modesto crecimiento del 0.5% obtenido en 1972 considerado como el peor año agrícola en mucho tiempo (26).

Dentro de este contexto, lo que interesa particularmente es la producción y consumo de tres productos: arroz, maíz y trigo; la selección de éstos tres dentro de una vasta gama de cereales se ha hecho en virtud de que constituyen la base principal de la dieta de la mayoría de la población latinoamericana.

Dentro del grupo de los cereales, los tres mencionados anteriormente se ubican entre los once principales cultivos de la región, éstos han aumentado su participación en el total agrícola producido, así tenemos que a comienzos de la década de los setenta aportaban aproximadamente el 19% del total, contribución que ha aumentado a 25.4% del volumen físico producido en 1974 de la siguiente manera: arroz 6.5%, maíz 13.6%, trigo 5.6%. (27)

Por la magnitud de su producción y uso diverso dentro de los países latinoamericanos, el maíz y el arroz abarcan la ma-

(26) F.A.O., *Producción Agrícola*, 2a. ed., p. 21.

(27) *Producción Agrícola*, p. 3.16, page 3.16  
arroz 6.5%, maíz 13.6%, trigo 5.6%,  
café 10.0%, algodón 4.0%, azúcar 1.0%.

por parte de la región (México, América Central, Brasil y Uruguay), los cuales aunados al frijol constituyen el elemento primordial de la dieta tradicional y fuente primaria de calorías y proteínas; por otra parte, dentro de la región, principalmente Argentina y Uruguay son los primeros productores de trigo, cuya producción se dedica básicamente a la exportación y pienso complementario para forrajes y pastos en la alimentación del ganado.

La producción regional y sus variaciones responden a lo que ocurre en unos pocos países, como es el caso de Argentina con el trigo, es decir, que son productores y exportadores de importancia mundial, lo que hace que la gran mayoría de los países de la región sean importadores, incluso en aquellos productos en que la región en su conjunto es netamente exportadora, como es el caso del maíz. (ver anexo XIII)

Esta condición de importadora se presenta en la mayoría de los países de la región, donde la dieta descansa principalmente en estos productos, de hecho solamente Argentina y Uruguay son exportadoras.

La creciente demanda regional ha determinado que ésta sea importadora neta de trigo, el único renglón en que la región es autosuficiente es en la producción de arroz y frijol.

Dadas las diversas condiciones de producción y las características propias de los tres productos, se presenta a continuación la situación de producción y consumo para cada uno de ellos.

#### Arroz.

El cultivo del arroz prácticamente no ha sufrido variaciones considerables y en este renglón de la producción América Latina puede considerarse autosuficiente.

Dentro de la zona latinoamericana hay cinco países -Brasil, Colombia, Perú, Cuba y México- que aportan las cuatro quintas partes de la producción regional. El principal productor y consumidor regional es Brasil, que contribuye con más del 60% de la producción y cuenta con más del 77% de la superficie cosechada; Colombia está considerada como el segundo país productor en la región.

La superficie cosechada de este cultivo, ha aumentado a un ritmo del 2.6% anual en el período de 1971-1976. La mayor extensión de la superficie cosechada corresponde a México; en cuanto a los demás países de la región, han expandido sus superficies...

El rendimiento medio regional no ha aumentado sustancialmente, sin embargo, algunos países como Colombia y Ecuador han mostrado enormes progresos entre 1974-1976. Las diferencias en los rendimientos medios son pronunciadas, tanto entre los diferentes países de la región, como entre las diferentes regiones de un mismo país y la causa principal radica en el sistema de cultivo según sea de riego o de secano (\*), en algunos países los rendimientos decrecientes obedecen en general al agotamiento y deterioro de los suelos destinados a este cultivo o al empleo de sistemas de cultivo inadecuados.

El consumo de arroz es relativamente bajo en América Latina, esto puede atribuirse por una parte, a que su valor nutricional es más bajo en relación con otros cereales, por otra parte a los hábitos de consumo, finalmente el arroz no es consumido como el pan de trigo o la tortilla de maíz.

De acuerdo a una serie de encuestas nutricionales llevadas a cabo en seis países centroamericanos, los datos revelan las enormes diferencias de consumo entre el sector rural y urbano, donde el consumo de arroz es significativamente más alto que en el medio urbano que rural (23).

---

(\*) cultivo de temporal

23) Centro Internacional de Agricultura Tropical

Estadísticas de la FAO sobre el arroz en América Latina, Colombia, Bogotá, 1974, p. 12

Es probable que ésto se deba a que los centros de procesamiento están localizados en el sector urbano, lo que hace más costosa su distribución en las zonas rurales.

#### Maíz.

El cultivo del maíz a diferencia de otros productos agropecuarios y especialmente en los países en los que pesa fuertemente dentro de la dieta, es en buena medida un cultivo de subsistencia, debido al bajo nivel tecnológico que requiere.

Los principales países productores de la región son Brasil, México y Argentina, los que aportan en su conjunto el 85% del total. Brasil ha mantenido un sostenido ritmo de expansión en su producción a los largo de los últimos años, por su parte México y Argentina muestran un creciente retroceso en el volumen producido.

La producción regional de maíz en la década de los sesenta registró un ritmo de crecimiento anual del 3.4%, mientras que entre 1971-1976 aumentó solamente 1.56% anual, lo que demuestra que la producción de maíz se ha visto reducida.

En cuanto a la superficie regional cosechada, ésta se ha

experimentado crecimientos de importancia. Por su parte los rendimientos regionales medios, tampoco han experimentado un crecimiento considerable, así tenemos que entre 1971-1976 fue únicamente del 8%. Este promedio regional oculta en el maíz, quizá más que en otros productos, fuertes disparidades dada su condición de cultivo extensivo para el autoconsumo. Esto es especialmente notorio en México, donde las áreas bajo riego dedicadas a este cultivo tienen rendimientos muy altos y cercanos a los niveles propios de cultivos técnicamente eficientes, en tanto que las zonas de temporal o seco, donde se concentra la producción de subsistencia no se alcanzan sino niveles muy reducidos por hectárea (29).

El patrón de utilización en el consumo varía enormemente de un país a otro, así tenemos por ejemplo que en México un 60% de la producción se destina al consumo humano, mientras que en Argentina su destino es casi exclusivamente a la alimentación animal.

#### Trigo.

La producción regional de trigo se concentra básicamente

(29) Véase el capítulo III, "Trigo".

"El Nacionalismo y el Comercio Exterior de México",  
C. S. P., México, 1970, p. 54.

en Argentina, Brasil, México, Chile y Uruguay: de ellos sólo Argentina representa el 55% del total regional y dedica el 58% del total de superficie a éste cultivo.

Las enormes diferencias en los volúmenes de producción de trigo entre los cinco países mencionados anteriormente y el resto de la comunidad latinoamericana, es principalmente debido a cuestiones ecológicas, ya que el trigo es fundamentalmente un cultivo de clima templado.

La creciente importancia de los cereales en la producción agrícola latinoamericana se percibe al observar la superficie cosechada de trigo con una tasa anual de crecimiento de 2.5% entre 1960-1965, que se muestra a un ritmo más acelerado entre 1971-1976 con un 9.1%. (30)

En general la región ha logrado aumentar aproximadamente el 3% la disponibilidad per cápita de trigo entre 1960-1975, pero se continúa observando una marcada dependencia del exterior, ya que las tasas de consumo han aumentado más rápidamente que la producción regional. La misma situación se observa en cuanto a la producción de maíz, lo que coloca a América Latina en una

---

30) S.E.L.A., División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO  
"Evolución de la Producción, Comercio Exterior y Consumo de Granos y Oleosinosos en América Latina", Santiago de Chile, junio, 1977,  
pp 5.

situación desfavorable en su balanza comercial debido a las importaciones para satisfacer las necesidades internas; por otra parte en su condición de importadora, América Latina se ve condicionada a seguir ciertas conductas impuestas por los países proveedores, en este caso principalmente por los Estados Unidos.

## CAPITULO II

### AMERICA LATINA Y LA SITUACION DEL MERCADO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS DE BASE (arroz, maíz y trigo)

Los productos de base o primarios se subdividen en energéticos, agrícolas y minerales (\*); en el presente trabajo se considerarán únicamente los productos primarios agrícolas, que en general comprenden productos alimenticios tales como los cereales, bebidas tropicales (té, café, cacao), carnes y frutas, pero dentro de este vasto grupo resultan de particular interés el arroz, maíz y trigo.

En virtud de que los productos básicos han sufrido ciertos cambios en los últimos años, consideramos que no se pueda hacer un análisis aislado de la evolución reciente y participación dentro del comercio internacional de estos productos en América Latina, sin tomar en cuenta los principales factores exógenos que han afectado a la región y los que aún persisten o han surgido en años recientes.

---

\* La Conferencia de Naciones Unidas Sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) define a los productos básicos como: "un producto agrícola, forestal, pesquero, de casa o cualquier mineral, a cuyo valor la elaboración sólo haya contribuido en muy pequeña medida", UNCTAD, "Definición de los Productos Básicos, Manufacturados y Semimanufacturados", Ginebra, 2 de julio de 1966, p. 4

#### A. ANTECEDENTES.

Es importante en el presente capítulo hacer un breve análisis sobre la inserción de América Latina dentro del sistema capitalista y su comportamiento, respecto de los polos dinámicos de la economía mundial desde sus orígenes, para comprender su posición actual y el papel que desempeña dentro del comercio internacional: dicho en otras palabras, es necesario estudiar el proceso del subdesarrollo -en el cual están inmersos nuestros países- y el contexto en el que se produce, para ver cuales son los hechos, los mecanismos, las leyes que rigen el comercio internacional y procurar determinar quienes toman, verdaderamente las decisiones en el ámbito mundial.

A pesar de los cambios en las estructuras socio políticas que se han llevado a cabo en la región, la matriz institucional que continúa ordenando la vida social de la región tiene raíces profundas en la historia de nuestros pueblos y en la historia de los que los conquistaron y los colonizaron. Es por esto que es importante iniciar el análisis desde el período colonial.

En la formación de los estados nacionales, que ocupa la primera mitad del siglo que sigue a las guerras de independencia proceso inmediato a la ruptura con los imperios coloniales ibéricos, las nuevas estructuras de dominación social de los futuros países latinoamericanos ya comportaban disparidades significativas, y en todas partes existía una clase latifundista que estaría destinada a desempeñar un papel decisivo en la formación de las nuevas estructuras de poder.

La ruptura del pacto colonial y la expansión del capitalismo industrial europeo, son los primeros rasgos históricos dominantes en el período de formación de éstos países; de esta manera, la expansión de las economías centrales industrializadas, primero Inglaterra y más tarde los Estados Unidos, se encontró con sistemas económicos y sociales ya constituidos por efectos de la precedente expansión colonial, y es a partir de ese momento que la expansión de los países centrales encuentra condiciones nacionales que hacen posible la concertación de distintos tipos de alianzas.

Esta vinculación de las economías periféricas a las diferentes etapas del proceso capitalista implica que esta subordina

tegración, si bien modificada, continúe operando con los rasgos característicos que presentó originalmente y consecuentemente, provocará una nueva vinculación de las economías de los países latinoamericanos con los nacientes centros capitalistas europeos. De ahí que surja una estructura definida con una orientación diferente para la región basada en la división internacional del trabajo. "Es a partir de entonces que se configura la dependencia, entendida como una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la producción ampliada de la dependencia, y por lo tanto el fruto de la dependencia no puede ser, por ende, sino más dependencia y su liquidación supone necesariamente la supresión de las relaciones de producción que ella involucra" (1).

Es a partir de esta nueva división internacional del trabajo, cuyo origen se remonta a la revolución industrial llevada a cabo en Inglaterra, que los nuevos países se articularán directamente con la metrópoli inglesa principalmente, y en función de las necesidades de ésta, empezarán a producir y a exportar bienes primarios a cambio de manufacturas.

---

1) Marini. Ruy Mauro

"División de la Dependencia"

Serie Popular 114/22, México, 1979, pp 18

Con la revolución industrial, el comercio entre los países del centro sufre algunos cambios durante la primera etapa la revolución, Inglaterra será para Europa el centro de distribución de productos manufacturados, ya que una vez constituido en importante núcleo industrial, no será difícil demostrar que para todos los países era provechoso adquirir en Inglaterra los productos industriales pagándolos con materias primas (2). Sin embargo, a medida que nuevos países entran en la fase industrial su comercio con Inglaterra cambia de naturaleza, y así tenemos que si en un principio el comercio entre los países del centro consistía en el intercambio de productos agrícolas a cambio de productos manufacturados, como sucedía con los países periféricos, con su participación en la etapa industrial, aunque en grado desigual, se llega al establecimiento y desarrollo, entre los países del centro, de relaciones de intercambio de productos manufacturados.

De esta forma, poco a poco el comercio mundial se ve involucrado en dos sistemas de intercambio cuyas funciones son diferentes: intercambio entre el centro y la periferia, y los intercambios entre los países del centro.

---

2) Furtado, Celso

"La Economía Latina Americana"

Ed. S. XVI, México 1959, pp 60

Durante la primera etapa del desarrollo industrial que se lleva a cabo en algunos países europeos, se requería de la disponibilidad de productos agrícolas, que necesariamente deberían provenir del exterior, ya que el recurso a la simple producción agrícola interna hubiera frenado la extremada especialización productiva que la gran industria hacía posible. Así también, "el incremento de la clase obrera industrial y en general, la de la población urbana ocupada en la industria y en los servicios, no se habría dado si éstos no hubieran contado con los medios de subsistencia de origen agropecuario, proporcionados en forma considerable por los países latinoamericanos. Como consecuencia, se acentúa la división internacional del trabajo y ello permite a los países que iniciaban su proceso de desarrollo industrial que se convirtieran en productores casi exclusivos de productos manufacturados" (3).

El desarrollo tecnológico que se produce en este período no se orienta únicamente a la industria manufacturera, sino también acerca los medios de transporte. La aparición de canales de financiamiento para el transporte, propuesto y promovido por Inglaterra, vendrá a modificar los sistemas de transporte a nivel

3) Haxlitz, Guy Max.

Dialéctica de la..., Op. cit., pp 21

mundial, dando lugar así a la exportación de capitales, lo cual sin embargo, no reemplazó a las mercancías, por el contrario, la intensificará y permitirá modificar la especialización de la periferia creando nuevas formas de hegemonía fuera de los marcos tradicionales.

En virtud de la interacción de estos factores, durante todo en siglo XIX la economía mundial fue integrándose, es decir, que al mismo tiempo que se intensificaba la división internacional del trabajo, el comercio internacional se expandía con rapidez.

En cuanto a América Latina, la situación que prevalecía a fines del siglo XIX era la consolidación del sistema de latifundio y el establecimiento de las primeras relaciones financieras internacionales, fase que será determinante para definir a los países de la región, como economías especializadas en la exportación de unos pocos productos primarios y estructuralmente dependientes. De esta manera, los intereses latifundistas son los que determinarán las diferentes alianzas con el extranjero.

Por otra parte, es importante el papel que desempeñaron

las burguesías urbanas, las cuales promovieron la inmigración europea, pero en ningún momento dispusieron de un poder suficiente para constituir una base institucional; este hecho resulta de vital importancia, pues es durante ese período que la evolución del capitalismo industrial establece la división entre economías desarrolladas y subdesarrolladas. A partir de eso, el desarrollo de la región asumirá una forma determinada, que implicaba renunciar en gran medida a la autonomía de sus decisiones, y es a partir de ese momento que la participación de los países latinoamericanos dentro del comercio internacional se configura en una verdadera economía exportadora de productos primarios, principalmente agrícolas, tropicales y mineros.

En cuanto a la producción agrícola de exportación, se basó en el uso extensivo de la tierra y se limitó a competir con la propia producción interna de los países en rápida industrialización, los países de clima templado -principalmente Argentina y Uruguay- se integraron desde un principio a un sector productivo de la economía mundial caracterizado por un constante avance tecnológico.

Con relación a los países exportadores de productos pri-

colas tropicales, estos abarcan más de la mitad de la población latinoamericana. La participación de estos países en el comercio internacional se realiza sobre bases de competencia con áreas coloniales y con la precedente del sur de los Estados Unidos, que operaba bajo un régimen esclavista, lo que influyó en gran medida para que los precios de los productos tropicales permanecieran bajo la influencia de los reducidos salarios de las regiones coloniales que los producían tradicionalmente; por otra parte, en general estas áreas no exigieron la constitución de una infraestructura importante.

Finalmente tenemos la producción de minerales, en la que se incluye México, Chile, Perú y Venezuela. El control extranjero de una actividad altamente capitalizada y que utiliza poca mano de obra, como es esta, significó con respecto al sistema económico interno la parte principal del flujo de ingresos originado por esta actividad.

Los tres decenios que anteceden al primer gran conflicto mundial, significaron para el conjunto latinoamericano un período de rápido desarrollo económico, durante el cual los países de la región se transforman en un componente de importancia dentro del

comercio mundial y en una de las principales fuentes de abastecimiento de materia primas para los países desarrollados.

A partir de la Primera Guerra Mundial, se dan importantes modificaciones en las tendencias a largo plazo de la economía internacional, modificaciones que se acentúan con la crisis de 1929.

En primer lugar, se observó una reversión en la tendencia a la elevación del coeficiente del comercio exterior de los países industrializados, tendencia que sólo se modificaría nuevamente después de la Segunda Guerra Mundial, dentro de un nuevo contexto de la economía mundial. Por otra parte, se observa que en los mercados internacionales hay un deterioro en los precios de los productos primarios, situación que ya era observada desde 1913, a esto hay que agregar que la evolución de la tecnología en cuanto a la innovación de algunos productos que van a sustituir a algunos productos naturales a través de compuestos sintéticos, como por ejemplo el nitrato sintético que iría sustituyendo al salitre chileno, o las fibras y el caucho sintético.

De esta manera, es a partir de la crisis del 29 que la situación de división internacional del trabajo que había permitido hacer crecer el nivel de vida de los países desarrollados, ya que la demanda internacional de productos primarios pierde su fuerza

mo, como reflejo de la propia evolución de las estructuras de los países desarrollados.

Las consecuencias de la crisis del 29 fueron diversas, y en función del grado de integración al sistema de división internacional del trabajo y de la naturaleza de la integración. En América Latina la crisis alcanzó dimensiones catastróficas debido a que, de entre los diferentes regímenes subdesarrollados, la región latinoamericana era la que más se había integrado en el sistema de división internacional del trabajo.

Durante todo el decenio que sigue a la crisis, la capacidad de importar estuvo fuertemente reducida, no tanto en razón de la declinación del quantum de las exportaciones, sino principalmente como reflejo de la evolución adversa de los términos de intercambio comercial. Es importante señalar, que a partir de la crisis del 29 la industria adquiere una responsabilidad en el ritmo de crecimiento de la región.

La industrialización en América Latina, surge como resultado de un proceso histórico, ya que se trata de una industrialización dependiente, es decir, basada en un proceso de expansión no impulsado autónomamente por los estados latinoamericanos, sino regulado a partir de las relaciones con el centro, y

de las necesidades derivadas de la evolución económica de este último, tal como lo expresa Marini: "la industrialización latinoamericana no crea, por tanto, como en las economías clásicas, su propia demanda, sino que nace para atender a una demanda preexistente, y se estructura en función de los requerimientos del mercado procedente de los países avanzados" (4); lo anterior se reafirma con el hecho de que, en las dos últimas décadas la presencia en los países subdesarrollados de empresas transnacionales con matrices de origen central se ha incrementado; asimismo, las decisiones fundamentales acerca de la trayectoria de la industria en América Latina también ha estado a cargo de estas empresas.

Hasta mediados de los años cincuenta, el grueso de las inversiones extranjeras en esta región tenía por objeto el control de la producción y comercialización de productos agrícolas y materias primas. En general, las inversiones de los países centrales se orientaban a vender a la periferia productos industrializados acabados, manteniendo apenas industrias de montaje o de reparación en los países en desarrollo; sin embargo, a partir de dicha década se produjo un cambio en la estrategia de las empresas extranjeras (corporativas y transnacionales), como con-

---

(4) Ibid. p. 62.

cuencia de la reacción local apoyada en políticas industrializadoras y proteccionistas.

La acción del empresario local había demostrado que existían posibilidades de industrializar productos de consumo corriente. La participación del estado en la reglamentación económica y la protección de mercados, así como la puesta en marcha de la producción de insumos industriales básicos (acero, petróleo, energía, según el país) significaron desafíos para la antigua política antiindustrializante de capital extranjero.

Sin embargo, a pesar del proceso de industrialización que se llevó a cabo en América Latina, los países de la región continuaban siendo grandes exportadores de productos primarios, así tenemos que hasta mediados de la década de los sesenta los países desarrollados no tenían problemas en el abastecimiento de materias primas, les era fácil obtener de un lugar u otro petróleo, cobre, café, etc., a precios administrados por las propias empresas transnacionales.

En virtud del sentimiento nacionalista que emerge de los países en desarrollo y las discusiones provocadas por los grupos de poder en el seno de los países desarrollados, todo lo-

gar un cambio en las políticas de los países subdesarrollados y es en ese momento que se apropian de la riqueza que otros disfrutaban tal es el caso de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), que dió la pauta para que se organizaran diversos grupos de productores de materias primas.

Sin embargo, las empresas transnacionales no se quedaron al margen de esta situación y para responder a las políticas de mayor independencia emprendidas por algunos gobiernos, han instrumentado nuevas formas de explotación de los recursos naturales, que consisten principalmente es una expansión horizontal como la forma de acción empresaria y la constitución de empresas conjuntas; estas empresas han optado, según el caso, por soluciones que van desde la creación de empresas mixtas o la realización de empresas conjuntas, hasta los contratos de suministro a largo plazo, de tal modo que se asegure el suministro de algunos productos, así como el hecho de obtener los beneficios más elevados.

A pesar de las ingerencias que ha tenido el Estado dentro de las políticas nacionalistas, se observa una fuerte participación de dichas empresas -e inclusive cada vez más grande- en áreas como la agricultura, donde generalmente los procesos de

transformación, comercialización y abastecimiento de productos agrícolas están en manos de dichas empresas.

Un mecanismo al que han recurrido las empresas transnacionales, consiste en el condicionamiento para proporcionar tecnología, en cuya base descansa la nueva industria implementada en América Latina; en este sentido, conviene tener en cuenta que estas empresas suponen una transferencia de tecnología hacia los países en desarrollo, sin embargo, en la práctica nunca se da tal transferencia a la periferia para que conciba su propia tecnología, adecuada a sus necesidades.

Los procesos de industrialización y modernización que se han llevado a cabo en latinoamérica, además de no estar constituidos por las necesidades reales de la propia región, no han conducido a toda la economía hacia niveles considerables de crecimiento, asimismo, no ha creado una transformación significativa en la capacidad científica y tecnológica, ni siquiera ha cambiado sus vínculos con el comercio exterior, ni se integró en un proceso interdependiente de transformación con el sector agropecuario, y por el contrario, ha significado un mecanismo más de penetración por parte de los países centrales.

Durante la última década se han llevado a cabo cambios significativos, sobre todo en los países desarrollados, ya que desde los años de la pos-guerra hasta mediados de los setenta el mundo de la economía de mercado estaba dominado económica y políticamente por los Estados Unidos, sin embargo, dicha situación cambia a partir de la caída del dólar y el cambio de la distribución de la producción entre las grandes potencias industriales, de esta forma ya no son únicamente las firmas norteamericanas las que se internacionalizan, sino las de todos los países desarrollados, y es así como se da fin al mundo unipolar dominado por los Estados Unidos.

Tal como se ha observado, a lo largo de la historia, los Estados Unidos tenían su área de influencia bien definida en América Latina; Europa en África y Medio Oriente; y el Japón ciertas áreas del sudeste asiático compartidas con Europa; pero un hecho importante ha dado margen al cambio de las relaciones geopolíticas en años recientes, la nueva estrategia tomada por las materias primas; de esta manera Europa y Japón comenzaron a incursionar en el dominio reservado de los Estados Unidos al penetrar en América Latina; por otra parte Europa perdió su dominación en el sudeste asiático.

Actualmente, los países en desarrollo son el campo de una batalla de dominación por parte de todas las naciones desarrolladas y donde cada país quiere sacar el máximo beneficio. Se podría decir que ésta es una de las razones por la cual los acuerdos de productos básicos tienen tanta dificultad para concretarse, ya que la mayoría de los países prefieren acuerdos bilaterales a negociaciones globales, pues de esta manera se incrementaría el poder de negociación en los países en desarrollo.

En este orden, las materias primas no son más que uno de los lazos que unen al norte con el sur, pero a pesar de los esfuerzos que han realizado los países en desarrollo en los diferentes foros internacionales para defender sus productos, los resultados no han sido muy alentadores.

De aquí resulta un hecho importante, que es la creciente interdependencia, no entre norte-sur -como se pensaba- sino entre países del norte tanto en el comercio internacional como a nivel de las empresas transnacionales; sin embargo, eso no quiere decir que se ha dejado a un lado a las regiones subdesarrolladas, ya que estas constituyen un apoyo para su crecimiento, sino que aparecen nuevas formas de dominación y penetración en

estos países que se vinculan a la evolución de los países del centro, y actualmente observamos que los países en desarrollo están más vinculados a los desarrollados que entre ellos mismos.

Actualmente el poder de decisión de los países subdesarrollados dentro del sistema imperante es relativo, y en algunos casos nulo. Por ejemplo, en lo que respecta al poder monetario, éste escapa cada vez más a la posibilidad de la negociación internacional. Por otra parte el Fondo Monetario Internacional (FMI) bajo control de los países desarrollados -principalmente los Estados Unidos- realizan políticas en las que no participan los países subdesarrollados, no se ha llegado a un acuerdo concreto sobre la creación de un fondo común para estabilizar los productos de base, así tampoco se ha llegado a un acuerdo sobre el derecho del mar.

Por otra parte, los países que han desarrollado nuevas industrias, no juegan más que un papel marginal en el comercio internacional de los productos manufacturados y en el dominio de la ciencia y la tecnología, la participación de estos países es nula.

A pesar de los esfuerzos de los países latinoamericanos por

diversificar su producción, la exportación de algunas materias primas constituye la mayor parte de sus ingresos, pero en cuanto a la producción de cereales la situación ha cambiado mucho, sobre todo, a partir de la década de los setentas, lo que viene a configurar una nueva forma de dependencia si observamos quienes son los primeros productores y exportadores de éstos a nivel mundial.

Algunas características de la actual situación, se han mantenido a través del tiempo, tales como los principales centros de decisión del comercio internacional, la localización de los mercados de consumo, las fuentes de financiamiento, entre otras; es a través de las negociaciones surgidas en diferentes foros internacionales en los que se había tratado de llegar a acuerdos menos desventajosos para los países en desarrollo, sin embargo, estas negociaciones han llegado a un estancamiento a nivel internacional, debido a la falta de interés de los países desarrollados. Frente a este estancamiento, que muchas veces sólo llega a consolidar los poderes establecidos, la única solución es el esfuerzo de organización de los países subdesarrollados así como la coordinación de sus acciones .

## B. LA ECONOMIA MUNDIAL Y SUS RECIENTES CAMBIOS

A principios de la década de los setenta, el aumento de la producción lleva consigo un fuerte aumento de la demanda de productos primarios, pero esta demanda se enfrentó a una serie de obstáculos de orden climatológico, debido a las malas cosechas, y de orden económico debido a la inelasticidad de la oferta a corto plazo. Así tenemos que a causa del fuerte incremento en la demanda de productos de base en 1972, los precios de estos productos alcanzaron un nuevo record después de un largo periodo de estabilidad. Esto provocó enormes desequilibrios en la economía mundial, la cual se recuperó hasta 1976.

Los países en desarrollo consiguieron sobreponerse a las tendencias depresivas que se manifestaban en la economía mundial, principalmente a partir de 1974, a través de créditos del exterior y sacrificando sus reservas internacionales, con la esperanza de que el periodo de recesión fuese transitorio. Con su avance y prolongación, el ritmo de crecimiento del mundo en desarrollo debió desacelerarse en 1975 hasta una tasa que significó el estancamiento del producto por habitante, particularmente en

tasa de desaceleración fue más acentuada en la economía de los países latinoamericanos, donde el producto por habitante se redujo en 1/2 % , como se observa en el siguiente cuadro:

Evolución Reciente del Producto Mundial

( Variaciones porcentuales anuales en el PIB o PNB real )

Año	Promedio				
	1965-70	1973	1974	1975	Previsión 76
Países de la OECD	5.3	6.1	0.3	-1.3	5.0
Países en desarrollo	5.8	7.1	6.2	2.5	n.d.
América Latina	6.6	7.2	7.1	2.3	5.3
Total Mundial <u>a/</u>	4.8	6.1	1.1	-0.5	n.d.

a/ Países miembros del FMI y del Banco Mundial y Suiza

Fuentes: OECD, FMI, y Secretaría General de la OEA, tomado del séptimo período de sesiones de la OEA, St. George's, Granada, junio 1977

Dado el carácter con que se experimentan los estímulos de la reactivación de los países más desarrollados, y los agudos - problemas que todavía enfrentan los países latinoamericanos (principalmente fuerte inflación y dificultad de balance de pagos en gran parte relacionados con su creciente endeudamiento externo en los últimos años) la expansión global del PNB de la región que en 1976 era algo más del 5%, estaba lejos todavía del ritmo que había alcanzado antes de la crisis.

Particularmente, es importante el hecho de que la operación del mercado de cambios internacionales tiende a exagerar el debilitamiento de algunas monedas, que de hecho crea devaluaciones competitivas, y que en otros países generan presiones para la adopción de medidas proteccionistas, que por exclusión podrían perjudicar a los países en desarrollo.

Se puede esperar que la situación de inflación y desempleo por encima de lo normal en los países desarrollados podría configurar circunstancias positivas y negativas para los países en desarrollo, así tenemos que por una parte, la inflación en esos países ha elevado la sensibilidad de los consumidores con respecto a los precios más favorables de los productos importados de los países en desarrollo, lo que debería facilitar la penetración en esos mercados. Por otra parte, si bien la inflación internacional reduce los términos reales de la carga de la deuda externa contratada en el pasado por los países en desarrollo, también aumentó el costo de las importaciones y erosionó el valor real del financiamiento externo contratado pero no utilizado por estos países.

Una de las medidas para evitar la influencia preponderante de algunas monedas clave sobre los precios de los productos básicos, es la de promover un plan coordinado o adoptar una parte de la

moneda internacional sobre un stock de materias primas. Esta propuesta de un nuevo patrón monetario tiene por objeto la estabilización de los precios de tales productos. Una reserva mundial de este agregado sería constituido por el FMI y financiado por él.

Dada la evolución de la economía en América Latina durante 1976, con respecto a la recesión mundial es evidente que la magnitud del desequilibrio que aún existe en el sector externo, sigue siendo un elemento crítico en la balanza de pagos de estos países.

Por otra parte, la permanencia de un fuerte desequilibrio en la cuenta corriente de balanza de pagos, da lugar a la adopción de políticas monetarias y fiscales de tipo restrictivo que repercuten negativamente al tipo de crecimiento, afecta la disponibilidad de divisas y genera disposiciones sobre el tipo de cambio y el nivel de precios internos; y también, de manera alternativa dicha brecha externa es determinante de un endeudamiento mayor, de una pérdida de reservas internacionales o de una combinación de ambas.

Las experiencias inflacionarias de los países de la región, aunque difíciles de encuadrar, a partir de 1975, dentro de las tendencias que en muchos casos apuntan hacia una moderación de los

elevados niveles de inflación externa registrados durante 1973-1974, a excepción de Argentina y Chile cuyos factores inflacionarios fueron principalmente de orden interno; así entonces, los factores externos fueron determinantes, tanto como los relativos a ajustes internos realizados para absorber el impacto de los mismos, junto con la posterior declinación observada en la inflación mundial, que en muchos países se tradujo en una relativa moderación del proceso inflacionario en 1975. (5)

La evolución de las importaciones de los países desarrollados mostró los efectos de la recesión, y de los esfuerzos por restringir las importaciones de petróleo, mientras que en las exportaciones fueron importantes los aumentos de las ventas sobre todo a los países de la OPEP, cuya capacidad de ampliar sus importaciones superó considerablemente lo previsto, lo cual dio como resultado, que los países desarrollados lograran reducir notablemente su déficit en cuenta corriente de balanza de pagos. En particular los Estados Unidos obtuvieron un cuantioso superávit, como contrapartida el superávit de los países de la OPEP mostró una importante reducción.

Para los países importadores de petróleo, el principal impacto de la recesión fue un marcado deterioro de los términos de intercambio.

"Informe del Consejo Económico Latinoamericano al C.E.L.A.L.A."  
St. Carlos, Granada, junio 1977, p. 23

intercambio, debido a la caída de los precios de sus exportaciones, mientras que los de sus importaciones continúan aumentando debido a la situación inflacionaria mundial.

En los países en desarrollo el volumen de sus importaciones se redujo menos que en los países desarrollados, así vemos que a causa de estas diferencias en el intercambio, aunado a los problemas de inestabilidad y deterioro, una tercera parte del superávit de la cuenta corriente de los Estados Unidos se originó con el comercio de cereales que realiza con los países latinoamericanos.

### C. EL COMERCIO MUNDIAL DE CEREALES

El comercio mundial de productos de base en general, representa una parte importante dentro del comercio internacional, ya que éste por sí sólo alcanza el 38% del total de las exportaciones de productos primarios (6).

Dentro del comercio internacional, generalmente se tiende a asociar a los países industrializados con los productos manufacturados y a los países en desarrollo con las materias primas, pero en los últimos años la configuración de esta estructura de intercambio internacional ha variado enormemente y vale la pena preguntar quién depende de quién.

Actualmente, se observa que la participación de los países desarrollados en el comercio de productos básicos es enorme, en especial la de Estados Unidos, que aunado a su efectiva participación dentro del mercado mundial y su poder de negociación en acuerdos a nivel internacional, han dificultado la obtención de resultados positivos para el resto de la comunidad internacional como ha sido observado en los diferentes foros internacionales.

---

6. Documentation Development

"La Comercio Mundial de Productos de Base"  
Paris, octubre 1966, p. 2

Este cambio dentro del comercio internacional se puede ver en el anexo XIV, donde se muestra la participación de los diferentes grupos de países en el mercado mundial de productos básicos y de donde se desprende por una parte, que de los 66 productos primarios más representativos del mercado internacional de materias primas, -más del 75% del comercio internacional-, el comercio de 38 productos es dominado por los países industrializados; por otra parte se desprende que el mercado de los tres productos de nuestro interés, trigo, maíz y arroz, forman parte de este mercado dominado por los países desarrollados; dado que son éstos países los principales exportadores de materias primas, esta situación les otorga automáticamente una importante participación en la fijación de los precios mundiales. Dentro de este grupo de países es primordial el papel que juegan los Estados Unidos para el mundo entero.

Debe remarcarse que generalmente las exportaciones de productos básicos son fundamentales para los países en desarrollo, mientras que para los países desarrollados constituyen sólo una parte de las mismas, lo que coloca al primer grupo de países en una situación desventajosa en virtud de los cambios de los precios y las fluctuaciones que estos han sufrido últimamente.

Este cambio estructural dentro del comercio internacional, ha traído como consecuencia un deterioro en los ingresos de los países en desarrollo, al mismo tiempo que ha acentuado la brecha de la dependencia, sobre todo en lo que concierne a los productos alimenticios.

Hasta hace pocos años los países en desarrollo habían creído que la oferta de cereales continuaría al mismo ritmo que la demanda y que podrían seguir pagando sus importaciones alimentarias casi al mismo precio, situación que cambió a partir de 1970 cuando el comercio de productos de base, sobre todo agrícolas, ha sido influido por una serie de factores como son la convulsión del mercado mundial, la depreciación de la moneda de los Estados Unidos, el alza vertiginosa de los precios del petróleo y el ritmo de la inflación mundial.

Después de la crisis de 1973-1974, la producción mundial, ha sido seguida de una serie de buenas cosechas que han permitido una reconstrucción de las existencias de cereales, principalmente en los Estados Unidos.

Así pues, las tendencias aparecidas en la década de los setenta comenzaron a estructurarse que no existe más el mercado determinado por los compradores, y que si los exportadores están

dispuestos a negociar hasta finales de los setentas, en los recientes años de la presente década esta situación ha cambiado apareciendo los cereales como un arma de presión.

Por otra parte, en general, el reducido aumento de los precios de las exportaciones de los productos agrícolas coincidió con un aumento del 15% de los precios de exportación de los productos manufacturados, de manera que la relación de intercambio de las exportaciones agrícolas con respecto a los productos manufacturados, sobre todo en los países en desarrollo, empeoró considerablemente en 1978.

El enorme aumento de los precios de los productos manufacturados, junto con el lento crecimiento de los precios de las exportaciones agrícolas, originaron una baja de casi 4% de los ingresos reales de exportación agrícola a nivel mundial. Los países desarrollados exportadores de este tipo de productos estuvieron en condiciones de mantener sus ingresos reales aumentando considerablemente el volumen de sus exportaciones; en cambio, el volumen de exportación de los países en desarrollo sólo se incrementó en un 2%. (7).

---

7) Dieciséisava Conferencia Regional de la FAO para América Latina "Evolución Reciente del Comercio Internacional para los Principales Productos Agrícolas de América Latina" La Habana Cuba, 26 agosto-6 septiembre 1980, pp.2.

En 1979, se estima que la producción mundial de cereales bajó un poco en relación al año anterior, debido en gran parte a la disminución de la producción de trigo. En contraste con 1979-80 en que el aumento del volumen de cereales, sin precedentes, se debió a las abundantes exportaciones efectuadas por los países desarrollados, que se explica en gran medida por las mayores compras efectuadas por los países en desarrollo.

Dentro del comercio internacional de cereales, se observa - que únicamente cinco países suministran el 80% de las ventas mundiales de cereales (ver anexo X V ). El resto es provisionado por otros países cuyas ventas no representan más del 1% del total de las exportaciones.

Dentro del grupo de los cinco países exportadores, los Estados Unidos son considerados como los principales productores y exportadores, tendencia que se ha observado y se ha reforzado a lo largo de la década de los setenta, así tenemos que la participación de Estados Unidos en el comercio de cereales secundarios, pasó del 43% al 71%, para el trigo del 36% al 45% y para el arroz del 16% al 23% tal como se puede ver en el anexo XVI.

La posición privilegiada de los Estados Unidos dentro del

mercado de cereales da margen, a que la ya existente dependencia por parte de los países en desarrollo se acentúe cada día más, debido a que éstos países se ven cada vez más en la necesidad imperante de importar productos provenientes de éste país para alimentar a su población.

En virtud de lo anterior, la política de dichos países está determinada en cierta manera por los Estados Unidos, donde la experiencia ha demostrado que cualquier manifestación fuera de las pautas marcadas por éstos países repercutirá en la disminución de las exportaciones, como ha sido el caso recientemente en Nicaragua. Así también, los Estados Unidos no están dispuestos a dejar de aprovecharse de su situación prioritaria en el campo de los cereales -cuyas ventajas son tanto de orden político como económico-, esto ha sido observado a través de la ayuda tecnológica dedicada al área de la producción interna de dicho país, y que se realimenta con la declaración pública hecha por primera vez por el Gobierno norteamericano expresando la intención de los Estados Unidos de dominar a otros países a través de la dependencia alimenticia. (3)

De hecho, los países exportadores han obtenido enormes ven

---

3) Sethking.

"Food Control Under U.S. Pressure", citado por Le Monde Diplomatique, noviembre 1981, p. 9.

tajas, no sólo políticas sino financieras, que se han ido acrecentando en el comercio internacional tanto por su posición de grandes productores y exportadores, como a través de todas las medidas proteccionistas y restrictivas dentro del comercio internacional.

Los medios de presión de los países del tercer mundo ante su situación del mercado mundial no son tan poderosos como se podría creer, ya que el arma de las materias primas agrícolas no puede manejarse como el petróleo.

Tomando en cuenta que el 30% de las importaciones de productos agrícolas son hechas por los países en desarrollo, su situación desventajosa en cuanto a los precios los ha llevado a mostrar sus inquietudes para mejorar los términos de intercambio a través de diversos foros internacionales, como lo veremos más adelante.

## 1. PRECIOS DE LOS CEREALES Y SUS FLUCTUACIONES

Las fluctuaciones cíclicas y a corto plazo de la producción de cereales generan un alto grado de inestabilidad en los precios, y su variación constituye un elemento determinante en los cambios de los ingresos provenientes de las exportaciones. Estos cambios responden a una compleja interacción de factores, como por ejemplo, obtención de precios remunerativos y acceso fluido a los mercados externos; lo que a su vez es afectado por las políticas comerciales agrícolas de los países industrializados que inciden sobre los bienes exportados, reducen la transformación del mercado, y en algunos casos repercuten sobre la producción agrícola de los países con menor desarrollo.

Por otra parte, los procesos inflacionarios de los países desarrollados se han transmitido a los precios de los productos primarios y a los de las manufacturas ocasionando fluctuaciones cíclicas. En general estos procesos son más susceptibles en los países en desarrollo debido a su condición, generalmente, de exportadores de materias primas e importadores de productos manufacturados.

Así pues, en general dentro del proceso evolutivo de los pa

reales, éstos han pasado por varias etapas como resultado de los movimientos cíclicos presenciados en las economías de los países desarrollados, podemos hacer referencia a los primeros años de la post-guerra, en los cuales se produjeron alzas de precios bastante acentuadas debido a la escasez de la producción; otros acontecimientos, como el caso de la guerra de Corea, han tenido repercusiones sobre los niveles de algunos productos, en esta ocasión, encontramos que el arroz alcanzó niveles de precio récord.

En la década de los cincuentas, los precios descendieron hasta principios de los sesentas, cuando alcanzaron su punto más bajo. Una de las causas de dicha tendencia fue la baja recuperación de las economías industriales, que se tradujo en un descenso en la demanda de materias primas.

A partir de la década de los sesentas, período en el que se reanuda la expansión industrial, especialmente en Europa y Estados Unidos, se observa también un incremento de las exportaciones de los países en desarrollo; en particular en América Latina, en esta década la composición de las exportaciones de la mayoría de los países de la región experimentaba cambios significativos, es decir, en casi todos los países de la región y principalmente en Argentina, Brasil y México, las exportaciones se orientaban hacia

rubros no tradicionales; era de esperarse que esta composición más amplia de productos exportados de la región hubiese contribuido a alcanzar una mayor estabilidad de precios que en el pasado, ya que tradicionalmente unos pocos productos primarios son los que tienen mayor incidencia en la variabilidad de los términos de intercambio.

Se dice que no se alcanzó una estabilidad en la región, ya que dada la reciente disminución en la producción agrícola aunado a las etapas de crisis, las inversiones disminuyen y la demanda industrial se contrae, lo cual trae como consecuencia que los precios de los productos básicos bajen debido al exceso de oferta en el mercado. Ahora bien, durante la recuperación, continúa el desequilibrio entre la oferta y la demanda, ya que aunque se fomentan las inversiones, lo cual permite incrementar la capacidad de producción de los centros industriales, la existencia de materias primas es insuficiente para satisfacer la demanda, por tanto se produce una presión alcista en los precios de los productos básicos, de lo cual no pueden aprovecharse los productores para importar mayor cantidad de manufacturas porque los precios de éstas han crecido más que proporcionalmente.

Las variaciones relativas a los términos del intercambio durante la crisis incidieron en mayor variabilidad en los precios de los

en comparación con los que se presentaron a comienzo de la década de los setenta, lo cual ocurre debido a mayores fluctuaciones de los precios de los productos básicos, tal como se muestra en el anexo XVII, donde se observa que la variación de tales términos ha sido más intensa desde 1973, que para los años 1970-1972. La mayor variabilidad en los años recientes es explicada en buena parte por los cambios pronunciados en los precios de las exportaciones de productos básicos de la región. (9)

Esto se explica a través del auge de los precios alcanzados a nivel mundial en 1972 en el renglón de los alimentos, debido a una escasez de la oferta que asociada a ciertas condiciones climatológicas desfavorables en las principales cosechas mundiales, condujo a que durante 1973-1974, la producción agrícola mundial fuera insuficiente para abastecer la demanda mundial; a esto hay que agregar la depreciación de la libra esterlina y el dólar como monedas en las que estaban nominadas la mayoría de los contratos.

Toda esta serie de factores han incrementado su influencia en tal grado que han neutralizado con creces el efecto estabilizador de las exportaciones de la región.

9) O.E.A., Comisión Ejecutiva Paralela

"Los Términos de Comercio y los Precios de los Productos Básicos de Exportación", Washington, D.C., junio 1974, pp. 32-34

Para 1980, se siguen observando problemas de inestabilidad en los precios de los productos agrícolas en los mercados mundiales, los elementos que contribuyeron de modo particular a una inestabilidad generalizada en los precios para este año, residen en las elevadas tasas de inflación vigentes y a la inestabilidad de los mercados monetarios mundiales; además la inestabilidad de los precios, se da particularmente en mercados de productos donde el comercio internacional es pequeño en relación con la producción y consumo mundial.

Como consecuencia del descenso de la producción mundial de cereales y del aumento de la necesidad de importar, los precios internacionales del trigo, cereales secundarios y arroz se mantuvieron en los primeros meses de 1980 por encima de los niveles de años anteriores.

En virtud de las fluctuaciones de los precios de los productos básicos se han intentado dos procedimientos para neutralizar los efectos de inestabilidad de los mismos, estos son los acuerdos entre países importadores y exportadores y los acuerdos sobre los mecanismos de financiamiento compensatorio.

En el primer caso se encuentra por ejemplo, el Convenio de

ternacional del Azúcar que entró en vigor provisionalmente en 1978, pero no ha empezado a funcionar debido a que Estados Unidos no lo ha ratificado y la CEE no se ha adherido al acuerdo. El segundo tipo de mecanismos son los fondos compensatorios, que por lo general han operado más eficazmente, en especial en el caso del financiamiento compensatorio del FMI, del programa STABEX de la CEE y el fondo compensatorio de la OPEP. En tales casos, los recursos disponibles son exigidos en relación a la magnitud de las fluctuaciones de ingresos por divisas. (10)

En cuanto a América Latina, existe un fondo andino de reserva de reciente creación y actualmente se estudia la posibilidad de crear un fondo latinoamericano de reserva, que se presume como eventos positivos en la nueva y potencial evolución de mecanismos de financiamiento compensatorio a los cuales tienen acceso los países de la región.

Es posible que este fondo latinoamericano de reservas continúe a ser sólo una propuesta más sin que se logren resultados efectivos como se ha observado a través de los diferentes acuerdos no sólo de tipo regional sino también a nivel mundial.

## 2. MEDIDAS INTERNACIONALES PARA EL MEJORAMIENTO DE LAS ESTRUCTURAS DEL MERCADO Y LA PARTICIPACION DE AMERICA LATINA.

"Los mercados de materias primas se caracterizan por una rigidez considerable tanto en la oferta como en la demanda a corto plazo. Los cambios mínimos de equilibrio entre la oferta y la demanda representan una situación de desequilibrio en favor de los compradores y viceversa" (11). En virtud de lo anterior cabe considerar hasta qué punto pueden ser capaces los países del tercer mundo, del cual forma parte América Latina, como bloque, de negociar de una manera más favorable en lo que concierne a los productos de base, tomando en cuenta que se enfrentan a una serie de medidas proteccionistas de las cuales generalmente no obtienen ningún beneficio, a una inestabilidad de los precios y en general a una serie de factores exógenos que determinan el sistema de intercambio.

Este cuestionamiento resulta particularmente difícil, e especial para América Latina, sobre todo en lo que respecta a los Estados Unidos, considerando la situación geográfica y esfera de influencia, así como también, su posición de primeros productores y exportadores mundiales; ya que como tales, son ellos los que se

(11) Documentation Française

Le Commerce Mondial..., Op. cit., p. 10.

minan el mercado y los precios. Este hecho es de particular importancia, ya que la región a pesar de haber aumentado sus exportaciones en algunos cereales no lo ha hecho en forma constante y se ve en la necesidad de importar, a excepción de Argentina con el caso del trigo.

La historia del comercio internacional muestra que todas las naciones han recurrido más o menos a las medidas proteccionistas, que surgen frecuentemente en períodos de desequilibrio económico.

Entre algunas prácticas reconocidas a nivel internacional, podemos hacer referencia a la Cláusula de la Nación Más Favorecida, que ha sido el instrumento de aplicación tradicional del principio de igualdad, es una regla que prevalece desde 1860. (12)

Por esta cláusula, un Estado se compromete a otorgar a su contratante todas las ventajas que este país pueda otorgarle a un tercer país, es decir, que según esta cláusula, todas las partes contratantes están obligadas a darse mutuamente un tratamiento tan favorable como el que le puedan dar a otro país en lo que concierne a la aplicación de derechos e imposiciones, ya sea que se trate de la exportación o importación.

---

(12) Tratado de Ginebra

"El Comercio Internacional"  
Alfonso Milioni, 1975, pp. 123

Esta cláusula inspiró los principios y objetivos en el Acuerdo General Sobre Tarifas y Comercio ( GATT ) (13); es un tratado intergubernamental que fué firmado en 1948, después de largas conversaciones llevadas a cabo en la Habana en 1947-48 (Carta de la Habana), es un organismo fundamental en la negociación de los intercambios y la organización de las relaciones comerciales.

Propiamente en el seno del GATT, se lleva a cabo la conferencia llamada "Kennedy Round" entre los seis países de la CEE y Estados Unidos, durante la cual se acordó una reducción del 30% de los aranceles de Estados Unidos y la CEE, para los productos industriales entre estas dos regiones, los resultados fueron casi nulos para los productos agrícolas.

En cuanto a los productos básicos, fundamentalmente agrícolas, el GATT apenas ha aportado ventajas de importancia por lo cual este acuerdo casi no ha favorecido a los países en desarrollo, ya que como se mencionó anteriormente las exportaciones de estos países, que son en su mayoría productos primarios

---

13) GATT- Acuerdo General Sobre Tarifas y Comercio, establecido en enero de 1948. Es un tratado multilateral que formula normas para regir de manera equitativa el comercio internacional; se rige por los principios de comercio sin discriminación; protección de carácter arancelario; relación de condiciones estables para el desarrollo del comercio y colaboración de consultas sobre bases de igualdad. Yearbook of International Organizations (1978-1979), Bélgica. Union of International Associations, 1978.

constituyen generalmente la base principal de sus exportaciones y por lo tanto la fuente más importante de los medios exteriores de pagos.

Una característica importante de la década de los setenta, especialmente a partir de 1974-1976, fué el abandono de las prácticas comerciales liberales que habían prevalecido en los últimos 30 años en los países industriales y la configuración de un nuevo programa proteccionista, basado en medidas más sutiles que la tradicional combinación de medidas arancelarias y no arancelarias de la década de los sesenta. Si bien algunas de estas medidas se han tomado supuestamente dentro del marco del GATT, su aplicación no se ajusta reglamentariamente al mismo.

Este fenómeno ha sido caracterizado por el nuevo proteccionismo de los países industriales, donde la mayor parte de las medidas proteccionistas que emplean dichos países se originan en sus propias políticas agrícolas nacionales o regionales y son la consecuencia casi inevitable de la aplicación de mecanismos que intentan resolver problemas de ingreso rural.

La creciente imposición de medidas comerciales restrictivas que aplican muchos países industrializados, ha desarrollado

las bases políticas, cuyo objetivo es la búsqueda del establecimiento de una distribución sectorial del comercio mundial entre los países industriales, el concepto en el que intenta concentrarse es el denominado "comercio libre organizado o comercio condicionado" .(14).

Esa nueva tendencia dentro del comercio internacional conlleva por una parte, a limitar la producción manufacturera y semimanufacturera proveniente de los países en desarrollo, y por otra parte, la limitación a las materias primas producidas por estos países, en que se pide libre acceso para los países desarrollados y sobre los que se toman medidas para que los productos no sean competitivos con los que se producen en los demás países. Dentro de una relativa libertad, tales factores condicionan y hacen que el comercio tome características tales que pueden influir negativamente sobre el desarrollo de los países en desarrollo.

Estas nuevas modalidades a grandes rasgos tienen las siguientes características:

-limitaciones voluntarias de la exportación, que se constituyen a través de acuerdos oficiales donde un país se compromete a limitar su producción exportable;

14 - 10, El Comercio Internacional... Op. cit. p. 11-12

-acuerdos a nivel de productores, gobiernos o ambos a la vez, donde se tiende a limitar las exportaciones a determinado nivel bajo la amenaza, directa o indirecta, de aplicación de medidas restrictivas, tales como los derechos compensatorios o antidumping, salva guardias sin justificación, etc., son de hecho limitaciones negociadas, en las cuales el país exportador se impone el compromiso de la restricción; el objeto que principalmente se percibe es el de evitar la desorganización efectiva o previsible del mercado interno del país importador;

-acuerdos de comercialización regular, que surgen cuando la limitación voluntaria mencionada anteriormente se establece en virtud de un acuerdo - generalmente de carácter bilateral - donde se establece el volumen máximo de exportación a alcanzar y, en algunos casos los porcentajes anuales de aumento de estos contingentes, aunque en principio son acuerdos temporales, pueden adquirir un carácter permanente y extenderse a otros productos.

-procedimientos antidumping, que es una de las medidas más sutiles que se está aplicando y reviste la forma de precios de activación en los Estados Unidos y de precios mínimos de importación establecidos en la CEE desde 1973.

Esta variedad de nuevas modalidades proteccionistas ha provocado efectos negativos en los países en desarrollo donde las consecuencias han sido desastrosas, especialmente en su balanza de pagos, desarrollo económico, nivel de ingresos, es estructuras de producción y de exportación.

El proteccionismo plantea serios problemas en el comer cio de productos agrícolas, tanto alimenticios como de mate - rias primas, e inclusive de productos procesados que afectan las exportaciones latinoamericanas en el intercambio con los países industrializados. Entre los principales productos afec tados de la región tenemos la semillas oleaginosas, productos lácteos, azúcar, etc.; en lo que se refiere al caso del azú - car, la región ha dejado de percibir aproximadamente 650 mi - llones de dólares en el período de 1972-1979. (15).

Con relación a otras medidas diferentes a las de carác - ter proteccionista, que resultan restrictivas al comercio in - teramericano, puede mencionarse la aplicación de algunas en - miendas en la legislación de los Estados Unidos, así tenemos por ejemplo, que recientemente se prohibió totalmente la im - portación de algodón proveniente de Perú, como represalia al -

(15) OEA, "El Comercio del Caribe...", Op. cit., pp. 14

al hecho de que dicho país detectó un barco pesquero de origen norteamericano que estaba pescando en aguas jurisdiccionales sin cumplir los requisitos legales para hacerlo.

La persistencia de medidas proteccionistas podría reducir la contribución que el comercio aporta directamente para facilitar el reajuste agrícola internacional, y en especial para lograr un uso más eficiente de los recursos, que beneficiaría tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo. Es especialmente en este aspecto donde se enfatiza que los países latinoamericanos deberían convenir las posibles acciones para el ordenado desmantelamiento de las medidas proteccionistas, diseñando una estrategia común con los demás países interesados.

Ahora bien, si no se llega a un entendimiento internacional en esta materia, el aumento de la producción y exportación se verán igualmente afectados, al tratar de colocar sus productos en el mercado.

La existencia de fuertes presiones en relación al mercado de productos básicos, y por ende de la hegemonía de las relaciones de poder entre los países industrializados y los países periféricos, han colocado al primer grupo de países en la capacidad de decidir sobre la determinación de los precios de los pro-

ductos, en base a su capacidad para controlar los recursos naturales de la periferia (a través de la tecnología) y de regular su poder y comercialización, lo cual ha llevado a la negociación de acuerdos más justos en el plano de la economía internacional, que incluyan la estabilización de los precios, la apertura de mercados de los países industrializados a los productos provenientes de los países subdesarrollados y a la reducción del costo de la transferencia de la tecnología. Estas inquietudes han sido expuestas en diversos foros destinados a la creación de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), cuyos argumentos y recomendaciones serán expuestos a continuación, así como la participación de América Latina.

La unión en bloque de los países subdesarrollados marca el inicio de las conversaciones más importantes de la conferencia surgida en el seno de las Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo (UNCTAD). (16).

Se puede decir que las tres primeras reuniones de la UNCTAD

---

16) Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), establecida el 30 de diciembre de 1964 como un órgano permanente de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Se creó con el objeto de promover el comercio internacional, facilitar las exportaciones y el desarrollo económico y el comercio entre países en desarrollo y países con diferentes sistemas económicos y organización social. Asimismo, tiene como una de sus funciones principales estudiar y emitir recomendaciones sobre el comercio internacional, en cooperación con el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, adoptar y adoptar acuerdos multilaterales

Únicamente se presentaron las bases para un posible diálogo entre las diferentes naciones. De la III UNCTAD surgieron algunas resoluciones en relación al acceso de los mercados y la política de precios. Cabe mencionar por otra parte, algunas resoluciones de la Conferencia de Dakar llevada a cabo en 1975, en relación con el área de las materias primas:

- recomendación de establecer un fondo especial para financiar reservas reguladoras de materias primas y productos primarios exportados por los países en desarrollo;
- establecimiento de un consejo de asociaciones de productores de materias primas.

Sin embargo los intentos más serios hasta ahora realizados, en relación con la organización del mercado de productos básicos, han sido las decisiones tomadas en la IV UNCTAD y en la Conferencia sobre Cooperación Económica Internacional (CECI), mejor conocida como Diálogo Norte-Sur.

En la IV UNCTAD que tuvo lugar en Nairobi en 1976, se discutieron una serie de problemas relacionados con los productos básicos, endeudamiento externo, la reforma de un sistema monetario internacional, etc..

Los países en desarrollo se beneficiarán, y procurarán que tales principios, políticas y programas entren en vigor, entre otros.  
"Yearbook of International Law and Organization" Co. Ltd.

Las conversaciones de Nairobi dieron como resultado la inciación de negociaciones sobre un Fondo Común en el mes de marzo de 1977, para cuyo fin se aportaron 6 millones de dolares destinados a financiar reservas de 10 productos básicos; así también se propusieron nuevas investigaciones para resolver el problema de la deuda externa de los países en desarrollo, combatir los ciclos inflacionarios, promover el comercio y la ayuda internacional.

Las opiniones acerca de la conferencia fueron optimistas respecto a los logros alcanzados en el área de productos básicos, y se recomendó pasar a una nueva fase de acción en el seno del Diálogo Norte-Sur.

Cabe mencionar que por su parte, en la V UNCTAD que se llevó a cabo en Venecia en 1979, únicamente se expresaron discursos prometedores y la proposición de un Fondo Común de Estabilización de Precios de las Materias Primas, cuyo principio había sido adoptado en Nairobi en 1976, pero en realidad éste no ha tenido mucho éxito.

Dentro de la nueva tendencia de desarrollo, los temas a tratar se agrupan en 4 categorías: las materias primas, energía, comercio y finanzas.

Los temas que se plantearon en el área de materias primas son la continuación de la IV UNCTAD, particularmente en lo que se refiere a la adopción y aplicación del proceso integrado de productos básicos.

Las reuniones del Diálogo fueron interrumpidas a mediados de 1976, por divergencias entre países ricos y pobres en relación a la preservación del poder de compra de los ingresos de las exportaciones de los países en desarrollo y a la extinción de sus deudas con los países industriales. Estas pláticas se reanudaron en mayo y junio de 1977. Sin embargo a pesar de los intentos realizados no se han obtenido resultados significativos, ya que si bien no se puede hablar de un fracaso, tampoco se puede afirmar que fué del todo positivo en virtud de que los logros para el Tercer Mundo no fueron muy exitosos.

Por su parte, en la Conferencia del Diálogo Norte-Sur llevada a cabo en Cancún en octubre de 1981, tampoco se puede hablar de un gran avance, ya que no se abordó a fondo el plan de garantías en cuanto a los precios de las materias primas entre países pobres y ricos, tal como fué afirmado por el Presidente francés Francois Mitterrand en una conferencia de prensa (17) ,

17) Conferencia de Prensa del Presidente Francois Mitterrand, Cancún, México, 25 de octubre de 1981, Servicio de Prensa de la Presidencia de la República Mexicana, pp 3-6

por otra parte es dudoso que se llegue a negociaciones efectivas ya que de los 157 países que normalmente deberían de haber participado sólo asistieron 22; es importante remarcar este hecho ya que los participantes no se expresaron en nombre de los países no presentes. Dadas las condiciones en las que surgieron este tipo de encuentros, éstos deben llevarse a cabo en presencia de todos los países que de una manera u otra cuentan en el equilibrio mundial.

Es posible que en el futuro la noción de un NOEI no pase a ser más que un slogan, ya que si bien los países industrializados no se han negado al diálogo, tampoco han accedido al cumplimiento de demandas hechas por los países subdesarrollados, argumentando que no es fácil llegar a acuerdos formales o en última instancia simplemente afirmando que los temas en cuestión caen dentro de la esfera de competencia de instituciones internacionales que ya existen.

En cuanto a los países en desarrollo, éstos mostraron una reciente politización en las relaciones económicas internacionales, fenómeno que surgió en el período inmediato a la Segunda Guerra Mundial, pero que en la época actual se basa en una cooperación entre los países del Tercer Mundo y de la América Latina sigue siendo de gran trascendencia considerable. Una

se debe a que la región hizo contribuciones de gran alcance a las cuestiones teóricas y prácticas del desarrollo durante el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, ejemplo de ello es el informe que presentó Raúl Prebisch en la primera sesión de la UNCTAD que se titula "Hacia una Nueva Política Comercial en Pro del Desarrollo" (18), en la que se expone la necesidad de implantar un NOEI que responda a las necesidades globales. Otro ejemplo es la Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados, propuesta por el Gobierno mexicano.

La posición de América Latina dentro del concierto de países en desarrollo es de considerarse en el Grupo de los 77, que se ha convertido en el vocero de las demandas del mundo en vías de desarrollo. Esta posición de liderazgo de América Latina se basa presumiblemente en la habilidad diplomática y en la experiencia internacional de sus voceros.

La posición de América Latina sobre las cuestiones del NOEI abarca consideraciones diplomáticas con dos aspectos interrelacionados: primero, América Latina tiene que considerar el grado de dependencia de ciertos socios industriales en el comercio exterior y cual es la posición de éstos en el NOEI:

18) Prebisch, Raúl

"Hacia una nueva Política Comercial en Pro del Desarrollo" Informe del Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, New York, 1964.

en este contexto es posible que los países latinoamericanos tengan que tomar en cuenta que su poder en materia de producción - es mucho menor que el de otros países del Tercer Mundo, así como la posición de sus principales socios dentro del NOEI con los que está más vinculado, así tenemos a los Estados Unidos, principal socio de América Latina y la República Federal Alemana, - que a pesar de que han reconocido la necesidad de realizar algunos cambios estructurales en el comercio internacional, se han unido en una posición relativamente conservadora (19). En segundo lugar, el papel de liderazgo que presenta América Latina en el Grupo de los 77, sugiere que los países de la región atribuyan cierta importancia a conservar relaciones diplomáticas estrechas con el resto del mundo subdesarrollado, sin que pueda ejercer presión sobre sus principales socios industriales.

De lo anterior se desprende que el papel de América Latina en el Diálogo Norte-Sur, puede ser de intermediario en el debate sobre las relaciones económicas mundiales, dada su fuerte posición dentro del Grupo de los 77, pero sin que sus intereses prioritarios estén en juego respecto a los centros industriales.

19) König, Wolfgang

"El Diálogo Norte-Sur y las Relaciones Económicas Internacionales"  
Nueva Política, No. 11, No. 1, octubre-diciembre, 1977, pp 233

Las demandas del NOEI son de interés para América Latina, pero no son de absoluta prioridad y quedan en segundo término - ante la necesidad de que la región reestructure sus relaciones con los Estados Unidos.

D. EL COMERCIO DE PRODUCTOS BASE EN AMERICA LATINA.

El sector agrícola latinoamericano presenta características definidas en cuanto a su dependencia y vulnerabilidad, principalmente en cuanto a sus compradores y vendedores, donde se observa que el comercio se concentra en muy pocos países; asimismo, dentro del comercio de productos se observa también un alto grado de concentración en un limitado número de productos, por lo que se agrava su dependencia al limitarse a un reducido mercado de importadores.

Estas dos situaciones afectan el dinamismo de exportación de la región y hacen más difícil poder minimizar los riesgos que presentan las fluctuaciones de los volúmenes y precios de los productos exportados.

Es por eso, que cada día se siente más la necesidad de modificar la estructura del comercio con los países desarrollados, ya que como lo menciona Antonio García, "uno de los efectos más notables en las relaciones de dependencia ha sido la estructura compleja llamada comercio internacional".(20)

La composición de las exportaciones latinoamericanas, se logra principalmente por unos productos: trigo, café, cacao, azúcar,

(20) García, Antonio.

"El Comercio Agrario en América Latina",  
Sociedad de Estudios Económicos, 1952, p. 10.

no, azúcar, café, cacao y algodón, que representan el 91% de las exportaciones, mismos que habían tenido una posición competitiva dentro del comercio internacional, sin embargo, el efecto de diferentes factores ha significado una disminución en su cuota en el mercado mundial.

En cuanto a las relaciones del comercio exterior de la región, éstas son principalmente con los Estados Unidos y la CEE; la región destina más del 50% de sus exportaciones a esos dos mercados y el 30% de sus importaciones provienen de los mismos. En cuanto al comercio que se realiza entre los países latinoamericanos corresponde una quinta parte del total de sus exportaciones y a una séptima parte de las importaciones; el comercio intrarregional está determinado por la complementación y la estacionalidad antes que por la competencia, y si bien ha crecido en términos absolutos tanto globalmente como para ciertos productos, aún sigue representando una porción muy pequeña del global.

En cuanto a las relaciones comerciales de la región con los Estados Unidos, diversas medidas comerciales han venido afectando el comercio con este país, sin excluir el difícilmente mensurable efecto de naturaleza coyuntural.

La región enfrenta la competencia de los Estados Unidos en el mercado mundial, a través de mecanismos de crédito a corto plazo para la exportación y diversas formas de fomento a la exportación, que constituye hoy uno de los rubros más importantes en el comercio exterior de éste país. El comercio total de Estados Unidos con América Latina durante 1979 representó para el primero una tercera parte de sus importaciones y algo más de la mitad de sus exportaciones. El aumento de las exportaciones hacia ese país fue marcado entre 1975-1976, este aumento se explica principalmente por la recuperación de los precios del café y algunos otros productos tropicales de la zona, para los que ese país constituye el principal mercado. La tendencia se aceleró en 1977 como consecuencia de la continuación del crecimiento económico de los Estados Unidos y por lo tanto de su demanda de importaciones.

## 1. IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE LA REGION

El incremento de los precios de los cereales a partir de 1973, afectó el valor total del comercio exterior de granos - (trigo, maíz, arroz, frijol, sorgo), los cuales alcanzaron precios muy altos; es por eso que los volúmenes de cereales importados han descendido o por lo menos han crecido menos rápidamente a consecuencia de los precios; sin embargo, en valor ha venido aumentando su participación en el comercio agrícola latinoamericano; así, representaron el 26% del total agropecuario importado de 1970-1972, cifra que se elevó al 40% en 1973-1975. (21).

De los cinco granos el que más ha aumentado su participación es el maíz, debido principalmente al mayor uso de este grano como pienso en la alimentación animal y particularmente en la avicultura.

En cuanto a las exportaciones, a pesar incluso en las reducciones en el volumen -como es el caso del café- el valor de estas ha aumentado notablemente, pasando del 7.3% al

---

21) SELA

"Evolución de la producción, comercio exterior y consumo de granos en América Latina"

Santiago de Chile, junio de 1977. pp 13

9% del total agropecuario exportado por la región; los productos que más han aumentado su participación son el sorgo y el trigo - (ver anexo XVIII).

El comercio paralelo, importaciones desde y exportaciones hacia terceros países, sigue siendo la fórmula dominante, así - tenemos por ejemplo que el 75% de las importaciones de trigo provienen de fuera de la región. Sin embargo en los últimos años se advierte que existe una tendencia hacia a la aceleración de acuerdos de abastecimiento bilateral en el continente, que incluyen - compromisos de compra y venta de granos, principalmente trigo y maíz. Estos mecanismos permiten el acceso de los productos regionales a los mercados deficitarios con bases de garantía, así como también, aseguran el abastecimiento y precios razonables para los importadores. Tenemos como ejemplo el caso del trigo, donde se observa que a pesar de que la región exporta grandes cantidades de este grano, debido principalmente a la producción argentina, la región por otra parte importa más del 40% de los Estados Unidos, que como lo mencionamos anteriormente, las ventas de este producto algunas veces están determinadas hacia ciertos objetivos precisos por parte de este país.

En cuanto al país, la condición de exportadora que tuvo la región se ha ido deteriorando en los últimos años, así, los años

taciones regionales de este grano han seguido una tendencia decreciente a partir de 1971, aunque después se recuperaron, volvieron a decaer en 1975; por otra parte, en el renglón de las importaciones aumentan notablemente. Casi la mitad del maíz importado proviene de los Estados Unidos.

Como se observa con estos tres productos, existe una marcada presencia e influencia de los Estados Unidos en el comercio de productos de abastecimiento latinoamericano.

### CAPITULO III

#### INSTITUCIONES DE FINANCIAMIENTO Y AYUDA TECNICA A LA AGRICULTURA EN AMERICA LATINA

En el período seguido a partir de la post-guerra, las estrategias de desarrollo se orientaron principalmente al desarrollo industrial, al cual se le asignó la responsabilidad de asegurar el crecimiento de las economías nacionales.

Dentro del marco caracterizado por la indiferencia a la agricultura en algunos casos, y a la discriminación en otros, y que además debió desempeñar un rol poco activo como sector pero que al mismo tiempo en función del desarrollo industrial, la capitalización de las actividades agrícolas estuvo por una parte restringida y condicionada a que fueran apareciendo oportunidades rentables de inversión; por otra parte a los recursos que el Estado le asignaba, cuyo objeto era el de llevar a cabo cambios tanto en la estructura como en la infraestructura agrícola.

Con el paso del tiempo, estas inversiones se vieron estimuladas por la migración de los recursos agrícolas, por la reorga-

lución verde y por la expansión de las fronteras agrícolas.

Recientemente se observa un poco más de interés gubernamental hacia ese sector de la economía, debido a que cada vez se hace más difícil que este sector continúe suministrando divisas y alimentos, como lo hacía en el pasado.

El objetivo principal de invertir capital en la agricultura es el de acelerar el ritmo de crecimiento de la producción y de los ingresos de los agricultores, mediante el aumento de la productividad de la tierra y la mano de obra.

Las inversiones destinadas a la agricultura, forman parte de una gran masa de recursos financieros constituido por recaudaciones de toda índole que hace el Estado, tanto los provenientes del exterior así como también los del sector privado. La asignación de éstos recursos a la actividad agrícola siempre han sido en porcentajes reducidos, si se compara con los porcentajes otorgados a otros sectores económicos.

Dentro de los recursos provenientes del exterior, la asistencia oficial bilateral y multilateral han contribuido de modo creciente a financiar las inversiones públicas en la agricultura. Aproximadamente las dos quintas partes de las se-

licitudes nacionales de préstamo extranjero han tenido como propósito la realización de obras de riego, drenaje y protección contra inundaciones; una quinta parte ha correspondido a actividades enmarcadas bajo denominaciones generales, tales como desarrollo agrícola, desarrollo rural, desarrollo regional, colonización, almacenamiento y comercialización. A las solicitudes vinculadas con actividades estrictamente productivas y que pueden agruparse como fomento a la producción de cultivos, de la ganadería, de la pesca y la silvicultura, corresponde aproximadamente el 32%; finalmente a la agroindustria le corresponde el 8% restante.

La asistencia oficial externa se otorga en función de diversas modalidades, que van desde el tipo de interés y facilidades de pago según el país demandante hasta el tipo de proyecto en el cual se va a invertir analizando si este es rentable o no.

Durante el período de 1973 a 1978, con excepción de 1976, las asignaciones oficiales de asistencia externa a la agricultura de los países en desarrollo, muestran un incremento sustancial año con año; así para 1978, las asignaciones llegaron a ser tres veces y media más altas que en 1973. Por su parte las agencias multilaterales, en la mayoría de los años indicados han

sido la principal fuente del total de éstas asignaciones, cuyo porcentaje fue entre el 50% y 56% del total; pero para finales de 1978, este porcentaje se elevó al 61% del total, debido principalmente a la expansión de las asignaciones del Banco Mundial que en dicho año elevó su participación al 48% de la asistencia oficial para la agricultura.

Así también durante el mismo período, la asistencia concesional para la agricultura (1), aumentó tres veces y media en dólares corrientes; así pues, para 1978 la asistencia concesional a la agricultura había representado el 64% del total de las asignaciones oficiales para la agricultura de los países en desarrollo.

Durante el período de 1974-1977, aproximadamente las dos terceras partes de los recursos externos disponibles para la agricultura fueron comprometidos para usos que pueden ser clasificados dentro de la definición restringida de la agricultura (2) (ver anexo XIX).

- 1) Préstamos concesionales, se trata de préstamos que tienen un elemento de donación de por lo menos 25%. El elemento de donación está determinado por tres elementos: tasas de interés, período de maduración y período de gracia del préstamo.
- 2) La definición restringida comprende solamente aquellas actividades que contribuyen directamente a la producción. La definición amplia además de esas actividades, incluye el desarrollo de la infraestructura agroindustrial y desarrollo regional.

La tendencia actual es la de destinar una alta porción de asistencia concesional para la agricultura (ACA) a los países - más pobres y a los grupos de agricultores más pobres dentro de éstos países.

En particular, la participación de América Latina en las asignaciones totales de capital para la agricultura designada a los países en desarrollo durante 1973-1977 fluctuó entre el 20% y el 23% ; si se considera su participación dentro de las asignaciones oficiales para la agricultura (AOA) total, ésta fue más baja y se mantuvo entre el 16% y 23%. (3).

En 1977, las AOA en América Latina alcanzaron la suma de 1,458 millones de dólares, de los cuales aproximadamente el 60% fue destinado a países de América del Sur, un 30% a México y países centroamericanos, el resto fue destinado a los países del Caribe ( ver anexo XI ) . Durante el mismo año, mientras la ACA para los países en desarrollo alcanzó el 60% del total de la AOA, la participación de los préstamos concesionales en América Latina fue del 37%.

Las mayores fuentes de financiamiento oficial externo para la agricultura en América Latina son: Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial (BM). Las asignaciones totales

3) F.A.O., Dieciséisava Conferencia Regional de la F.A.O. para América Latina, Actividades Complementarias de la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural, La Habana, del 26 de agosto al 6 de septiembre de 1980, pp 5

les); Banco Mundial (BM) con 39%; el Comité de Asistencia para el Desarrollo y la Comunidad Económica Europea con un 19%. En años recientes, el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola y el Fondo Especial de la OPEP también han contribuido, aunque en menos proporción, al financiamiento de los proyectos agrícolas de la región. (ver anexo XXI).

Las condiciones y términos de los préstamos externos que se otorgan a los países latinoamericanos varían considerablemente según la fuente de financiamiento, el país receptor, el propósito del préstamo, etc.. Generalmente las condiciones de los préstamos están determinadas por factores específicos relacionados en la mayor parte de los casos con los niveles de ingreso y capacidad de pago de los países receptores.

A. AYUDA BILATERAL.

Los flujos de capital canalizados bilateralmente hacia América Latina provienen básicamente de los países del CAD de la CEE. La mayor parte de estos fondos públicos vienen bajo la forma de asistencia oficial para el desarrollo y contienen, por lo tanto, un alto componente de donación.

En general los préstamos que se otorgan a la agricultura se hacen bajo condiciones relativamente favorables; esto no se debe a decisiones específicas de política, sino más bien al hecho de que los préstamos para el sector agrícola tienden a estar más concentrados en los países de más bajos ingresos y por lo tanto tienen condiciones más blandas.

### B. AYUDA MULTILATERAL.

Las condiciones de los préstamos para la agricultura latinoamericana por parte de las agencias multilaterales, medidos por el promedio de su componente de donación, parecen ser por lo general más duros que aquellos que provienen del CAD y CEE; lo anterior se comprueba cuando se observa el promedio del elemento de donación en ACA que por parte del CAD fue aproximadamente del 75% durante el trienio 1973-1975, mientras que el de las agencias multilaterales fue únicamente del 42%.

#### 1. BANCO MUNDIAL.

El grupo del Banco Mundial, constituye la principal fuente de financiamiento de proyectos de desarrollo económico en la región. Sin embargo, el énfasis acordado a los países más pobres del mundo han llevado a que la posición relativa de América Latina se haya visto disminuida a un 21.6% en 1976, después de constituir el 31.5% en el período de 1960-1963 (4). A pesar de la pérdida de importancia relativa, ha habido una rápida expansión en las operaciones del grupo del Banco Mundial, de modo que los recursos canalizados hacia América Latina, aún en términos reales se han visto incrementados.

---

Grupo Mundial  
"Cuestiones del Desarrollo"  
diciembre, 1977, pp 11

Las políticas generales del Banco Mundial respecto a los préstamos agrícolas fueron enunciadas por el Presidente del Banco en su discurso pronunciado en la reunión de Nairobi. Se presentó en esa ocasión una serie de metas cuantitativas para el período de 1974-1978, así como una nueva estrategia para los préstamos, bajo la cual una creciente porción de los créditos para la agricultura tenía que ser canalizada para los pequeños productores. Como resultado de ésta nueva modalidad, parece ser que al menos las dos terceras partes del total de los préstamos aprobados durante 1973-1978, continúan con un elemento de ayuda a los pequeños productores y que más de la mitad del volumen de préstamos para la agricultura se destinan a financiar proyectos de desarrollo rural (5). Esta nueva modalidad fue adoptada en virtud de que los préstamos otorgados anteriormente, sobre todo a crear infraestructura de base en el campo, contribuiría indirectamente al desarrollo de la agricultura, ya que era necesaria para el desarrollo, pero no era suficiente; sin embargo a pesar del cambio en cuanto a los préstamos dedicados a la agricultura realizados por éste organismo continúa siendo difícil mejorar las condiciones en el campo, tanto a nivel de producción, como también los ingresos de los pequeños productores.

5) Ibid., pp. 22

Las condiciones de los préstamos del Banco Mundial dependen de si los países que los solicitan son elegibles para la asistencia por parte del BIRF o de la AIF. En general, a excepción de circunstancias particulares, un préstamo otorgado por el Banco Mundial es otorgado para proyectos definidos a realizar en un país miembro o un territorio bajo la autoridad administrativa de un país miembro. El proyecto debe ser rentable y figurar dentro de una lista de prioridades cuyo objetivo es el desarrollo económico de un país; por otra parte, el Banco se asegura de que el préstamo será reembolsado (6); es decir, que el banco otorga préstamos sobre la base de criterios generales de capacidad crediticia y se conceden después de una evaluación de los propósitos específicos del proyecto; por lo tanto el país demandante debe de contar siempre con garantías suficientes.

Los préstamos son a largo plazo y las tasas de interés son bajas, pero guardan relación con las tasas de los mercados de capitales (actualmente se mantienen alrededor del 6%).

En virtud de que las características más sobresalientes de los créditos otorgados por el Banco Mundial consisten en que sus receptores deben proceder a las oportunas licitaciones internacionales para adjudicar la realización del proyecto al contratista o contratistas de los países miembros que ofrecen mejores

condiciones económicas, de calidad, plazos, etc., esto ha favorecido enormemente a los países desarrollados y asimismo ha retardado la puesta en marcha de algunos proyectos en los países en desarrollo.

Otro aspecto de la política del Banco Mundial, es el de su íntima relación con los intereses concretos de la política exterior de los Estados Unidos, en función del sistema del voto ponderado, y de hecho el Banco Mundial ha servido en muchas ocasiones de instrumento de presión de los Estados Unidos.

En cuanto a la AIF, la mayoría de las principales políticas y procedimientos de préstamos son idénticos a los del BIRF, sólo lo que ellos difieren únicamente en el carácter de su financiamiento y plazo.

El AIF es un fondo de desarrollo cuyos préstamos son concedidos como donaciones libres de interés, pero con un cargo - por servicios del 1% anual. La elección para el otorgamiento de créditos de AIF está basado sobre la necesidad, medida por el nivel de ingreso per cápita. El criterio sobre el cual los países no son calificados para los créditos AIF ha sido ajustado periódicamente para que refleje la incidencia de movimientos inflacionarios, actualmente es de 400 dólares -\$- 1975- per cápita. (7)

Entre la mitad de 1975 y fines de 1976, se estableció una facilidad de financiamiento intermedio con el propósito específico de presentar ayuda al grupo de países considerados de desarrollo intermedio; estos préstamos intermedios tuvieron una plazo aproximado de 25 años y una tasa de interés anual de 4.5%. Los países elegibles para dicha operación debían tener normalmente (pero no exclusivamente) ingresos per cápita inferiores a 735 dólares en 1972.

América Latina como región tiene un relativo buen acceso a los mercados financieros internacionales y ha logrado una sustancial participación -aproximadamente la cuarta parte- en el total de los préstamos del Banco Mundial. Sin embargo, debido a que sólo unos pocos países de América Latina calificaron como elegibles para préstamos suesvos de AIF -Bolivia, El Salvador, Haití y Honduras, en 1976- la proporción de los préstamos AIF alcanzaron solamente el 1% y el 4% en el total de los préstamos del Banco Mundial para América Latina.

## 2. BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO.

Las prioridades del BID en cuanto al sector agrícola varían según el país y el tipo de proyecto. En cuanto a las políticas crediticias otorgadas por éste organismo, éstas se basan principalmente en los proyectos en los que se necesitan volúmenes crecientes de importación de bienes de capital, a fin de constituir un sólido cimiento para la futura expansión de sus economías, con el objetivo crucial de generar divisas.

Generalmente en cuanto a los préstamos otorgados al sector agrícola, es menester que haya una constante expansión de la producción agrícola, junto con los lineamientos paralelos en los ingresos, las oportunidades de empleo, la producción de alimentos y los ingresos por exportaciones: en virtud de que lo anterior ha sido considerado por el BID como respuesta a las necesidades de los países de la región, dicho organismo ha actuado apoyando la agricultura y el desarrollo rural.

El BID sostiene que si los países en desarrollo prestaran más atención a la satisfacción de las necesidades básicas, mediante un aumento de la alimentación, habría incrementos significativos en el bienestar social, y económico global. Sin embargo, dichos

incrementos en el consumo sólo se pueden basar en la disponibilidad de alimentos derivada de un aumento en la producción al interior de cada país o a través de las importaciones; es en este aspecto, que dicho organismo ha orientado una parte de sus programas de ayuda.

Al mismo tiempo, el BID continúa dando vigoroso apoyo financiero a las esferas tradicionales del crédito agrícola, al riego y a la infraestructura rural, incluyendo caminos vecinales, electrificación y saneamiento. Además, procura constantemente encontrar nuevos árbitros para movilizar recursos adicionales con destino al desarrollo rural de América Latina; para este fin, el BID utiliza los mecanismos de co-financiamiento (financiamiento paralelo y financiamiento conjunto), así como otros métodos de cooperación como el intercambio de operaciones, la organización de conferencias, etc., así por ejemplo en 1973, el Banco concretó un acuerdo con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), para cooperar en la identificación, preparación y evaluación de proyectos, y en la administración de préstamos y donaciones concedidos por el FIDA a los países miembros del Banco.

En cuanto a las tasas de interés cargadas por el BID en préstamos provenientes de sus recursos de capital ordinario inter-

regional, éstos reflejan los costos en que incurre el Banco en la consecución de fondos en los mercados mundiales de capital. Durante la última mitad de 1977, la tasa de interés de los préstamos concedidas en moneda extranjera fue del 8%. En 1978, los préstamos hechos a países miembros en su propia moneda tuvieron una tasa de interés de un 4%. (8)

Los préstamos concedidos durante 1978 con cargo a los recursos de capital ordinario e interregional fueron otorgados en plazos que generalmente oscilan entre los 15 y los 30 años. Complementariamente, estableció líneas de crédito para préstamos cuyo plazo fluctuó entre los 6 y 8 años, con tasas de interés ajustables.

Las tasas de interés aplicadas a los préstamos concedidos por el fondo del BID para operaciones especiales variaron entre el 2% y 4%, según el grado de desarrollo del país y la naturaleza del proyecto y tuvieron un período de gracia de entre 10 y 15 años. Para los países con menor grado de desarrollo la tasa de interés fue del 4% durante los 10 primeros años y del 2% en los años sucesivos. El período de madurez varió entre 20 y 40 años.

En lo que respecta a la clasificación sectorial de los préstamos

---

8) Banco Interamericano de Desarrollo.  
Informe Anual, 1978, pp 43

tamos del BID, el Banco estableció un número de metas sectoriales para el período 1975-1978, las cuales han sido plenamente cumplidas. Durante dicho período de cuatro años, a la agricultura se le asignó el 21% de los préstamos, en comparación con el 28% para la energía y 20% para la industria.

Según las políticas del BID, uno de los requisitos fundamentales para una transferencia exitosa de tecnología, es el desarrollo de los recursos humanos; luego entonces, además de financiar los proyectos de transferencia directa de tecnología, el Banco está tratando de realzar cada vez más la capacidad de América Latina para absorber tecnología intermedia y avanzada. El proyecto tiene como objetivo dar formación a especialistas rurales que provienen fundamentalmente de pequeñas explotaciones agrícolas. En apoyo a este esfuerzo, se aprobó en 1978 un préstamo de 50 millones de dólares a Argentina para ampliar y mejorar la educación rural y el desarrollo de los recursos humanos; así también con un préstamo de 16.9 millones otorgados a Ecuador, el Banco está contribuyendo a financiar un proyecto de desarrollo rural integrado por conducto de 9 subproyectos independientes. (9)

A pesar de las buenas intenciones que tiene el BID en cuan

---

9) Ibid., pp 25.

to a las políticas prestarias hacia la región, hay que remarcar que éstas están íntimamente ligadas a los intereses norteamericanos y cuya influencia se denota principalmente a través de sus recursos financieros otorgados a dicho organismo desde su creación, los cuales han ido aumentando y para finales de diciembre de 1980 eran de 1.879.180 dólares. (10)

---

10) Banco Interamericano de Desarrollo  
Informe Anual, 1980. pp 22.

### 3. FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRICOLA.

El FIDA proporciona recursos financieros a sus países miembros para programas y proyectos que han sido aprobados bajo las siguientes condiciones:

- préstamos especiales en términos altamente concesionales, que llevan un cargo por servicio del 1% anual, un vencimiento de 50 años incluyendo un período de gracia de 10 años;
- préstamos en condiciones intermedias, con un interés del 4% anual, con un período de madurez de 20 años, que incluye un período de gracia de 5 años;
- préstamos bajo condiciones ordinarias, con un interés del 8%, un período de madurez de 15 a 18 años, que incluye un período de gracia de 3 años. Estos términos y condiciones son revisados periódicamente.

Las concesiones y el grado concesional de los préstamos están relacionados con la capacidad económica y financiera de los países receptores. Una alta proporción de recursos del FIDA son para términos altamente concesionales y están destinados a los países más pobres con déficit de alimentos. Sin embargo, en algunos casos el grado de concesionalidad puede estar determinado en virtud de la naturaleza del proyecto.

El FIDA inició sus operaciones de préstamos en 1973, durante dicho año, dos de sus préstamos fueron canalizados a América La tina (Guyana y Haití), por un monto total de 13.5 millones de dó lares.

### C. INVERSIONES PRIVADAS EXTERNAS.

El principal problema de los créditos privados concedidos a América Latina desde el exterior para el financiamiento de su desarrollo en años recientes, ha radicado en su monto excesivo y en sus cortos y reducidos plazos de amortización.

La creciente importancia del financiamiento privado para América Latina, fue determinado en parte por la insuficiencia y disminución relativa del financiamiento oficial para el desarrollo.

Este tipo de inversión se refiere principalmente a las corporaciones transnacionales en el área agroindustrial; la creciente participación de éstas industrias en los países de la región, se vinculan al mayor endeudamiento externo. Las inversiones privadas extranjeras, se asocian con ventaja a las inversiones que en torno a la agricultura realizan los gobiernos y los productores latinoamericanos; la presencia de capital privado extranjero es mayor cuanto más atractivas y privilegiadas son las condiciones que encuentran en los países donde penetra y se implanta. Este tipo de inversión financia con preferencia la producción de alimentos elaborados y de insumos tecnológicos básicos para el proceso producción y para el mercado agrícola.

El capital privado extranjero acude al capital nacional para complementar -y cuando puede lo sustituye- en la implantación de unidades productivas que se articulen en condiciones muy favorables a esfuerzos nacionales encaminados a la sustitución de importaciones o al fomento de exportaciones, basados principalmente en la explotación de recursos naturales.

La agroindustria presenta cuatro áreas de vinculación con los sistemas económicos nacionales, éstos son: a. la producción agrícola como tal; b. la producción de insumos tecnológicos de bienes intermedios y de capital para el proceso productivo agrícola; c. la transformación o procesamiento industrial de las materias primas agrícolas; d. la distribución y mercadeo de alimentos.

Para 1976, las empresas transnacionales estadounidenses que operaban en todos los rubros de la economía latinoamericana, representaron el 59% de las inversiones privadas extranjeras directas y acumuladas de la región. En lo que se refiere a la inversión privada acumulada estadounidense en la agroindustria de alimentos -concentrada en relativamente pocos países de la región- fue de 470 millones de dólares en 1967 y pasó a 770 millones de dólares en 1976, aumento que refleja su dinamismo. (11)

---

11) CEPAL

Anuario Estadístico, 1972.  
Santiago de Chile, 1978.

Las unidades productivas transnacionales agroindustriales implantadas en América Latina, han ido creciendo en el tiempo de manera diferente. Una proporción muy importante de sus ampliaciones y diversificaciones ha sido consecuencia de la compra de empresas en financiamiento y la difusión de ellas con otras nuevas, ahorrando así parte de los gastos de instalación y acentuando la concentración. Esto les ha permitido adquirir tamaños mayores y redes adicionales de filiales, adoptar y seleccionar una gran diversidad de tecnologías, utilizar personal calificado, robustecer su capacidad operativa y su presencia en nuevos mercados.

Las actividades de las unidades económicas transnacionales, han dado lugar a preocupaciones gubernamentales respecto a su incidencia sobre el desarrollo agrícola y agroindustrial de los países latinoamericanos. Estas preocupaciones fundamentales se reflejan en los principios sostenidos por los países en desarrollo ante la elaboración de un código internacional de conducta para las empresas transnacionales. El reconocimiento de la capacidad nacional está dando origen a la formulación de políticas que reglamenten la presencia y actividades productivas transnacionales.

Estas preocupaciones ante las actividades productivas de las empresas transnacionales, fueron expresadas en la Conferencia Mun-

dial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural llevada a cabo en Roma en 1979, que incluye una serie de medidas que deben tomarse a nivel nacional e internacional, teniendo plenamente en cuenta el derecho de cada país a determinar sus propias políticas y prioridades nacionales, para que la contribución de la inversión extranjera y en particular de las empresas transnacionales agroindustriales no sea tan elevada y que sus actividades no sean compatibles, ni impidan el logro de los objetivos generales de desarrollo económico y social (12); pero esta no es tarea fácil ya que algunas veces los países receptores no disponen en muchos casos de ordenamientos aplicables a los aspectos vinculados con la acción de las empresas transnacionales, por otra parte existen presiones de dominación más o menos poderosas, que pueden obstaculizar el ordenamiento jurídico para construir un mecanismo regulatorio.

Finalmente, una regulación internacional no refleja en la mayoría de los casos profundas diferencias sobre las clases de reglamentación que conviene o a la que aspiran los países pobres y la que estarían dispuestos a convalidar los países ricos, principales usufructuarios del poder de éstas empresas.

En la actualidad la asistencia externa se limita prácticamen

---

12) F.A.O., Actividades Complementarias..., Op. cit, pp 2

te al financiamiento de proyectos para inversión en la agricultura -en el sentido restringido o amplio- que son sometidos a las agencias financieras internacionales. Esto significa que el aumento de las inversiones financiadas por esos recursos externos, está condicionando a un creciente flujo de recursos provenientes del exterior y tiene como agravante el hecho de que el financiamiento de proyectos específicos de inversión no satisface la totalidad de las necesidades de asistencia financiera externa que requiere el sector agrícola como tal. Es evidente, por lo tanto, que se deben realizar y aunar esfuerzos para expandir y diversificar las áreas sobre las que se preparan los proyectos de inversión, y a la vez se debe pensar en el tiempo requerido para cada uno de ellos, tomando en cuenta particularmente, la actual multiplicidad de fuentes de recursos externos y la diversidad de criterios y condiciones bajo las que se otorga la asistencia técnica.

Las decisiones sobre inversión en la agricultura tienen una efectiva concreción cuando los países receptores cuentan con la capacidad adecuada para ejecutar eficazmente los proyectos financiados con recursos externos y en particular, para lograr que los objetivos resultantes de dichas inversiones entreguen los beneficios que puedan generar.

Debería existir un mayor reconocimiento, tanto por parte de los gobiernos como de las agencias financieras internacionales sobre la necesidad de robustecer a las instituciones nacionales, y de elevar su eficiencia para que puedan rendir servicios apropiados a las necesidades nacionales de desarrollo agrícola.

Las agencias financieras así como los donantes bilaterales han jugado un papel muy dinámico en la promoción del desarrollo agrícola y en la canalización de crecientes recursos para hacer frente a las necesidades básicas de los grupos con más bajos ingresos.

Evidentemente el desarrollo agrícola y en particular el desarrollo rural, necesitan un flujo mayor de asistencia financiera externa, como fue considerado en la Resolución 2/80 de la Decimosexta Conferencia Regional de la FAO para América Latina (13), pero dado que el desarrollo rural está íntimamente ligado a una intensa actividad política y a una estructura tradicional de poder, los éxitos en cuanto al desarrollo rural, no dependen tanto de la magnitud de los préstamos que se puedan obtener del exterior, sino de los éxitos en los cambios estructurales que se den al interior de cada país; así como también la orientación que se le de a esta ayuda proveniente del exterior.

---

10) F.A.O.

"Informe de la Decimosexta Conferencia Regional de la FAO para América Latina"

La Habana, 1-6 de septiembre de 1980, pp 12

En cuanto a los programas de asistencia técnica, algunas veces se trata de introducir tecnologías sofisticadas sin tomar en cuenta que las necesidades reales de la agricultura campesina pueden solucionarse con la adopción de una tecnología simple.

Sin embargo, a pesar de éstas desventajas que se presentan en los países en desarrollo, se continúa a seguir haciendo uso extensivo de la asistencia externa para realizar sostenidamente programas de desarrollo agrícola y rural, donde una de sus mayores consecuencias para los países solicitantes se refleja en el mayor endeudamiento externo y la creciente dependencia.

D. ENDEUDAMIENTO EXTERNO, SISTEMAS DE CULTIVO Y  
COMERCIALIZACION DE PRODUCTOS BASICOS.

Como se ha observado a lo largo de la presente investigación, la magnitud de los desequilibrios internacionales así como la estructura interna de los países latinoamericanos han incrementado sus necesidades de financiamiento externo, el cual se agudiza día a día, lo que implica buscar soluciones de fondo al creciente endeudamiento.

Al analizar el endeudamiento externo en el marco del desarrollo económico de la región, es de importancia observar el tipo particular de inserción comercial impuesta en general a los países del tercer mundo por el mercado mundial, en una caracterización del funcionamiento dependiente de estos países, en la tendencia a una creciente disponibilidad de ahorro en los mercados financieros internacionales y en la ausencia de una política adecuada de financiamiento interno y externo de los países en desarrollo.

El creciente déficit comercial, es un elemento importante en el creciente endeudamiento externo; lo anterior conduce a buscar una explicación de la creciente brecha comercial entre los países en desarrollo y los países desarrollados.

Dicha brecha comercial, es resultado de la evolución de las exportaciones e importaciones, y de los efectos de modificaciones en los términos de intercambio. Es evidente que los términos de intercambio causan una relativa disminución del costo de la deuda externa, esto es, por ejemplo, que el número de sacos de café que se necesita para la amortización de una deuda de 10 mil dólares disminuye en la medida que los términos de intercambio mejoren; pero cuando los términos de intercambio empeoran, el costo de la deuda externa aumenta.

La diferencia de estructura económica y de funcionamiento entre estos dos tipos de países vigente y las modalidades de comercio a que da lugar la división internacional del trabajo es aún una realidad.

El menor dinamismo de las exportaciones de los países en desarrollo es producto del tipo de inserción de estos países en el comercio mundial. Su propia situación de subdesarrollo ha originado una estructura económica particular y un sector exportador que sigue apoyándose fundamentalmente en la producción de algunos productos agrícolas, sin embargo, como ya se ha señalado anteriormente, las crecientes presiones de demanda externa -y la consecuente elevación de los precios- así como la orientación de las políticas agrícolas

nacionales han influido de diferente manera en la producción de exportación descuidando otro tipo de productos; así tenemos que en años recientes las compras de cereales -trigo, maíz, arroz, sorgo y mijo- representan el 60% del total de las importaciones agrícolas regionales y los aceites comestibles y los productos lácteos corresponden a un 30% de este total (14), lo que representa una creciente salida de divisas al extranjero así como una creciente dependencia respecto de los principales proveedores.

Debe tenerse presente en la región, la ausencia de una adecuada infraestructura comercial y de servicio que acompañan al comercio internacional (flota mercante, compañías aseguradoras, financiamiento de exportaciones, etc.) y las prácticas de las empresas transnacionales.

Los créditos o endeudamiento otorgado al sector agrícola, por se no han producido efectos muy saludables o expansivos sobre las economías de la región, un ejemplo de ello es el fenómeno de la llamada revolución verde, proyecto que efectivamente desde el punto de vista tecnológico mejoró considerablemente la agricultura al introducir semillas mejoradas, fertilizantes, etc., pero que a final de cuentas benefició sólo a un sector muy reducido de la población,

---

14) CEPAL

"América Latina en el Umbral de los Años 80", noviembre de 1979, pp 47

además de orientarse hacia un tipo de cultivos que principalmente se dedicarían a la exportación.

El endeudamiento en América Latina se ha agravado también - por otro tipo de factores, como por ejemplo la crisis que comenzó en la década de los setenta; dicho periodo de recesión ha incrementado la brecha de los recursos externos, en virtud tanto del aumento relativo de los precios de importación como de la caída de los volúmenes de exportación; la diferencia en el aumento de los precios entre productos manufacturados y materias primas ha provocado en los países de la región un crecimiento de su déficit de balanza de pagos.

Lo anterior ha obligado a su vez a aumentar la deuda externa, ya que la aceleración del desarrollo o mantenimiento de un ritmo de crecimiento sostenido requiere cada vez más de mayores importaciones de bienes de capital, que aunado a la creciente importación de bienes de consumo básico, ha dado como resultado un incremento en el déficit de recursos en la región.

Como contrapartida del aumento en el flujo de capitales externos que reciben nuestras economías, la deuda externa y su servicio por intereses y amortizaciones es sin lugar a duda de gran interés

para la economía de un país.

Recientemente se han observado cambios en la estructura de la deuda externa latinoamericana, es decir, que en casi todos los países de la región la composición de la deuda externa ha variado en el sentido que se ha registrado un aumento considerable en el financiamiento proveniente de los bancos comerciales y una disminución de los préstamos de procedencia oficial. Dicho financiamiento se multiplicó más de 27 veces entre el promedio registrado en la segunda mitad de la década de los sesenta y la cifra correspondiente a los años 1974 y 1975. (15)

Indudablemente este cambio en la composición de la deuda externa afecta a los países de la región, dado que las condiciones financieras de los préstamos procedentes de bancos privados difieren de los oficiales, en cuanto a que los segundos son casi siempre más flexibles. Por su parte, los préstamos privados no parecen tener ninguna preferencia con respecto al empleo asignado a los fondos que proporcionan; en la medida que el país prestatario responda a la imagen de solvencia y su gobierno esté dispuesto a avalar el crédito, el prestamista privado se da por satisfecho; pero evidentemente los intereses son más altos.

---

15) Wionczek, Miguel.

"Financiamiento Externo de los Países en Desarrollo"  
Ed. El Colegio de México y Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, México, 1979, pp 419

Las condiciones relativas a las tasas de interés y plazo - para reembolsar los préstamos, constituyen uno de los factores - determinantes del servicio de la deuda externa.

En los últimos años también se ha podido observar una tendencia el endurecimiento progresivo en las condiciones financieras provenientes del extranjero en América Latina, reflejado en - la disminución del elemento de subsidio sobre todo a partir de - 1972, tanto para los países de mayor como los de menor desarrollo relativo.

La deuda externa pública y privada con garantía pública de los países latinoamericanos, aumentó de 36.3 mil millones de dólares en 1973 a 82.8 mil millones de dólares a fines de 1977. El - servicio de la deuda, constituido por intereses y amortizaciones, aumentó de 4,357 millones de dólares en 1973 a 12,071 millones de dólares en 1977. (16) Dentro del conjunto latinoamericano, Brasil, México y Venezuela son los tres países con la más alta ponderación dentro del promedio regional, representando el 56% de la deuda para fines de 1977.

Es necesario que los países de la región incrementen su volumen en divisas a través de la formación y captación del ahorro inter-

---

16) CENEA

"Reportes Técnicos de la Deuda Externa de los Países Latinoamericanos", México, 1980, pp 25

no, a fin de financiar con recursos nacionales, en la medida de -  
lo posible, el desarrollo del país, ya que el riesgo del endeuda-  
miento externo se correlaciona también con la vulnerabilidad de la  
economía en general y con la vulnerabilidad de su sector externo o  
sus ingresos de divisas de exportación. Desgraciadamente algunos  
países parecen fracasar en este intento a causa de las desfavora-  
bles estructuras internas con que cuentan; tampoco es desconocido  
que los países pobres al verse afectados por las políticas interna-  
cionales de las naciones ricas no hayan podido colocar con regula-  
ridad sus productos en el mercado internacional.

## CONCLUSIONES

La situación actual de América Latina responde a una serie de factores que se heredaron de las antiguas potencias coloniales y que se han mantenido a través de su poderío económico, del establecimiento de las empresas transnacionales y del surgimiento de ciertas clases dirigentes en los países subdesarrollados.

La inserción de las economías latinoamericanas dentro del sistema capitalista, después de la ruptura del pacto colonial, define a estas naciones como economías netamente exportadoras de productos primarios y es a partir de ese momento que se empieza a configurar una situación de dependencia respecto a los países desarrollados. Por otra parte, el surgimiento y consolidación del sistema de latifundio que emerge a partir de la independencia al interior de estos países, se estructura como una élite de poder dentro del sector agrícola que desde su inicio está íntimamente ligada a los intereses extranjeros, lo que es determinante para que las economías de los países latinoamericanos se especialicen en la monoproducción, acrecentando la dependencia respecto a un producto.

Es de esta forma que América Latina se incorpora en un proceso lógico dentro de los marcos del capitalismo y cuya función dentro del mismo será la producción exclusiva de materias primas para el abastecimiento externo a cambio de productos manufacturados.

Se observa que a pesar del proceso de industrialización que se llevo a cabo en los países de la región, estos continúan, actualmente siendo grandes exportadores de algunos productos primarios, motivados principalmente por los precios del mercado internacional. Sin embargo, la importancia creciente que han tomado estos productos para las economías latinoamericanas sólo ha conducido a estos países a una situación de vulnerabilidad en el mercado mundial como ha sido el caso del café, del azúcar y otros monocultivos de exportación de estos países, situación similar se observa actualmente con el petróleo; así también se ha dado una creciente dependencia respecto a un pequeño número de países y productos, lo que afecta el dinamismo de las exportaciones de la región y hace difícil evitar los riesgos que representan las fluctuaciones de los precios en los productos exportados.

En general, la agricultura de exportación una vez implementada en los países latinoamericanos -principalmente por las empresas transnacionales- va ampliándose hasta abogar la agricultura para la alimentación tradicional, ya que emerge como creadora de grandes beneficios para la oligarquía comercial; - esto a su vez provoca serios problemas, en virtud del auge exportador de ciertos productos se despojan algunos de ellos de consumo básico, lo que agudiza en estos momentos la situación de dependencia si se observa que a partir de 1970 los cereales empezaban a ser considerados como una arma estratégica, principalmente por los Estados Unidos, considerado como el primer productor mundial.

Se puede considerar que las economías latinoamericanas tropezaron con fuertes problemas estructurales en el sector agrícola desde el momento de su arranque, problemas que aún - prevalecen o que han surgido en los últimos decenios, como son: una distribución agraria con gran concentración en la propiedad de la tierra, distribución desigual de la riqueza y del ingreso en el campo, insuficiente desarrollo agrícola, orientación de la producción del campo hacia la exportación de algunos productos, alimentos y materias primas controlados por

capitales extranjeros, entre otros.

A nivel externo se presentan obstáculos ante el comercio internacional de productos básicos dominado por las grandes potencias, así como ante el financiamiento para proyectos agrícolas a largo plazo que generalmente ha sido desfavorable, insuficiente o apenas transitorio.

Dadas estas condiciones, es necesario que América Latina se una en una estrategia común de desarrollo vinculado a los intereses mismos de la región, através de sistemas efectivos de cooperación permanente que actualmente no existen dentro del área, es decir, tratar de superar el principal problema que es el de la unión, ya que la experiencia ha demostrado que los países capitalistas dominantes no han hecho concesiones importantes a estos países.

De alguna manera, la inspiración del ideal bolivariano - de unidad del continente debería acentuarse, partiendo del hecho de que nos necesitamos los unos a los otros si queremos ser autosuficientes y superar las coyunturas difíciles, lo que implica una toma de conciencia basada en el sentimiento nacio-

nalista y regional.

Es evidente que los países de la región podrían alcanzar la autosuficiencia en relación con estos productos, y aún disponer de excedentes para su exportación, de contar con sistemas de producción y organización efectivos. El establecimiento de agrupaciones regionales de productos que representen los intereses legítimos de los países, se presenta como un mecanismo adecuado, que además de permitirles lograr mejores niveles de comercialización, les da un mayor poder de negociación frente a los países desarrollados.

Sin embargo, esto no debe implicar de ninguna manera que América Latina se aisle del resto del mundo, dado que una parte importante de su proceso de desarrollo está relacionado principalmente con los países desarrollados con los cuales lleva a cabo la mayor parte de su comercio exterior.

América Latina, a pesar de sus diferencias internas y sus divergencias, se presenta como una de las regiones del Tercer Mundo de mayor desarrollo, ya que cuenta con un gran potencial de recursos agrícolas; sin embargo, en virtud de que los inte-

reses perseguidos por los países o subregiones no son necesariamente coincidentes en lo que concierne a las políticas de producción agrícola, los resultados repercuten en el objetivo primordial de lograr un alto grado de abastecimiento de productos básicos de consumo interno.

Por otra parte, el problema de la insuficiencia de la producción agrícola también tiene dimensiones a nivel internacional, ya que en la medida en que América Latina continúe siendo deficitaria en este rango y que tenga que depender en mayor grado de las importaciones provenientes de grandes centros cereales del hemisferio norte, incurre en un doble riesgo, primero el que zonas de Africa o Asia, aún más deficitarias que Latinoamérica, eleven la prioridad en los abastecimientos, y en seguida que en función de la alta demanda estos productos se vuelvan más caros.

A pesar de la evolución que los cereales han tenido dentro del comercio internacional, en la actualidad, la prioridad que debería tener la producción agrícola latinoamericana, no se refleja adecuadamente en los programas y políticas de muchos países de la región.

Ahora bien, el problema de la insuficiencia de estos productos en América Latina, no se trata de soluciones que vayan a surgir nítidamente del contexto del Diálogo Norte-Sur, ni en las resoluciones ni discursos de los organismos de las Naciones Unidas; es necesario el estímulo y esfuerzo de los gobiernos latinoamericanos para propiciar un desarrollo agrícola que refuerce la autonomía nacional y satisfaga las necesidades de su población.

Sería interesante visualizar una cooperación más profunda no sólo entre países latinoamericanos, que podrían surgir de las mencionadas uniones regionales de productores, así como con el resto de los países subdesarrollados para alcanzar escalas de producción y comercialización suficientes, y así mismo adoptar líneas políticas comunes que acentúen su poder de decisión respecto a los países desarrollados con el objeto de disminuir las relaciones de dependencia, transformándolas más bien en un sistema de cooperación, en otras palabras incrementar las relaciones de intercambio entre los países del sur como lo ha venido haciendo recientemente Brasil con algunos países africanos incrementando su comercio con estas naciones. Este tipo de cooperación, requiere no sólo de buenos deseos, sino de bases

más formales y de sistematización.

Está en manos de América Latina, de sus pueblos y sus gobernantes cambiar esta situación dentro de las naturales limitaciones tanto internas como internacionales que se presentan en todo proceso de cambio. La diversidad de fuerzas internas - en los países latinoamericanos aunado a las presiones externas, hace inevitable que los gobiernos asuman funciones de orientación y coordinación en el desarrollo agrícola.

Se impone en la hora actual, dadas las estructuras agrarias internas, y las presiones exteriores, que los países latinoamericanos tomen conciencia del potencial con el que cuentan, de dar una orientación diferente al sistema productivo, en fin, se impone en América Latina atacar el problema principal y no sus síntomas -como se ha venido haciendo a través de las importaciones-, a través de planes ordenados que puedan, en efecto, - no sólo abastecer a la región misma, sino también contribuir - apreciablemente a vencer el ya intolerable sistema de amenazas y dependencia que prevalece en el mundo de hoy.

ESTADÍSTICA SUPERFICIE CULTIVADA 1959/1961-1974

	Miles de hectáreas						Índice: 1970 = 100						
	1959-1961	1961-1966	1970	1971	1972	1973	1974	1959-1961	1961-1966	1971	1972	1973	1974
<u>México</u>	11 453	14 215	11 357	14 193	11 926	14 350	15 150	79.7	99.0	98.7	96.9	99.9	105.7
<u>Centroamérica y Panamá</u>	3 070	4 901	3 212	4 201	3 460	4 645	5 299	87.2	104.5	101.2	105.9	116.2	115.0
Costa Rica	221	431	352	397	357	353	375	91.2	113.9	101.4	101.4	100.3	112.2
El Salvador	585	701	617	609	631	686	637	94.8	114.7	108.4	110.4	111.8	113.0
Guatemala	1 557	1 529	1 490	1 477	1 676	1 739	1 779	84.4	102.2	99.1	112.5	116.7	119.4
Honduras	616	617	594	619	644	632	632	104.0	104.0	104.2	108.4	116.5	111.4
Nicaragua	518	610	703	697	637	716	794	73.7	116.5	99.1	92.6	102.1	113.9
Panamá	371	330	434	402	465	457	473	81.7	73.1	97.4	102.4	100.7	104.2
<u>Caribe</u>	3 112	3 171	3 855	3 794	3 440	3 663	3 679	88.6	89.3	96.0	89.2	94.9	95.9
Antillas	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Barbados	22	29	26	21	21	20	18	110.0	110.0	105.0	105.0	100.0	90.0
Cuba	1 710	1 879	2 026	1 810	1 590	1 810	1 817	84.4	82.9	93.3	78.8	89.3	89.7
Jamaica	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Trinidad y Tobago	397	327	347	380	395	328	330	96.7	102.2	98.1	99.8	103.5	109.7
Yucatan	194	194	170	173	180	175	180	72.9	78.8	101.8	105.9	102.9	105.8
República Dominicana	625	620	607	602	606	648	672	93.7	92.7	95.3	99.9	97.2	100.7
Venezuela y Guayana Francesa	71	75	70	70	80	82	82	91.0	96.2	100.0	102.6	105.1	105.1
<u>Suramérica</u>	59 722	56 137	52 033	64 051	51 981	62 839	67 401	81.5	90.5	103.3	103.1	102.8	105.5
Argentina	14 398	14 000	15 232	15 000	11 651	15 455	15 037	95.2	96.8	105.1	102.7	101.5	90.7
Bolivia	313	320	271	283	320	359	307	79.5	88.2	101.6	103.4	111.4	115.0
Brazil	25 183	29 147	31 075	35 181	36 018	35 212	34 380	74.3	86.8	103.5	106.2	105.4	115.9
Chile	1 594	1 500	1 415	1 430	1 463	1 197	1 412	103.4	100.0	100.8	102.7	104.0	99.1
Colombia	3 192	3 100	2 800	3 630	3 510	3 761	3 799	89.2	99.1	101.6	98.0	105.1	106.1
Ecuador	1 094	1 000	1 681	1 707	1 690	1 576	1 635	60.9	84.8	103.7	100.5	93.0	97.3
Egipto	74	77	77	87	79	79	79	96.1	96.1	103.9	102.6	102.6	102.6
Paraguay	136	139	155	163	152	147	125	51.3	75.9	101.2	99.5	98.8	108.9
Perú	1 611	1 700	1 391	1 510	1 766	1 913	1 730	86.1	92.3	107.6	94.4	107.2	90.8
Uruguay	1 315	1 300	1 090	990	835	1 037	1 126	129.8	112.9	91.6	76.9	95.1	103.3
Venezuela	2 190	2 100	1 780	1 700	1 594	1 537	1 630	71.6	76.3	99.7	85.6	90.9	93.5
<u>América Latina</u>	61 112	58 111	51 145	63 280	51 107	66 491	71 050	82.0	92.5	107.0	101.5	102.3	107.7

Fuente: C. I. A. Anuario de Producción, 1974.

ANEXO II

AMÉRICA LATINA: SUPERFICIE COSECHADA, POR GRUPOS DE CULTIVOS

	Millones de hectáreas						Índice 1973 = 100					
	1960-1962	1970	1971	1972	1973	1974	1960-1962	1970	1971	1972	1973	1974
Cereales	25.3	46.5	48.3	47.0	47.0	49.2	73	100	104	101	101	105
Raíces y tubérculos	3.3	4.2	4.2	4.2	4.1	4.2	79	100	103	100	98	100
Hortalizas	0.7	0.8	0.8	0.9	0.9	0.9	68	100	100	103	103	103
Oléaginosas	4.5	6.5	6.6	7.3	8.4	8.7	71	100	102	112	129	145
Sacaríferos	4.2	5.1	5.1	5.1	5.3	5.4	61	100	98	98	102	104
Frutas	1.9	2.3	2.4	2.4	2.4	2.5	83	100	104	104	104	109
Bebidas y tabaco	8.5	6.5	6.8	7.0	6.8	6.9	105	100	101	103	99	101
Fibras vegetales	4.5	5.2	4.5	5.1	4.5	5.2	88	100	99	98	91	100
Léguminosas	5.6	7.0	7.3	6.5	7.2	7.3	81	100	104	99	103	100
<u>Total</u>	<u>67.7</u>	<u>101.5</u>	<u>106.2</u>	<u>105.2</u>	<u>104.1</u>	<u>106.1</u>	<u>81</u>	<u>100</u>	<u>102</u>	<u>102</u>	<u>102</u>	<u>105</u>

Fuente: CEPAL, Anuario de Producción, 1974.

## ANEXO III

## Ingresos Rurales y Urbanos de la Composición Relativa de la Estructura del Ingreso en Algunos Países.

Sector	Ingresos medios (promedio rural=100)	Porcentaje de todas las unid. de ingreso	Composición de los diferentes grupos de ingresos en porcentaje			
			20% mas pobre	30% en la media	15% por debajo del tamaño alto	5% de ingresos altos.
<b>México</b>						
agrícola	100	43.7	68.2	26.6	26.4	20.7
no agrícola	198	56.3	31.8	73.4	73.6	79.3
<b>Brasil</b>						
agrícola	100	45.4	62.2	34.5	17.3	12.1
no agrícola	273	54.6	37.8	65.5	82.7	87.9
<b>El Salvador</b>						
agrícola	100	60.2	100	30.4	23.0	18.8
no agrícola	229	39.8	-	69.6	76.7	81.2
<b>Argentina</b>						
agrícola	100	14.8	21.9	6.9	12.2	14.9
no agrícola	115	85.2	78.1	93.1	87.8	85.1

Fuente: La Distribución del Ingreso en América Latina, Naciones Unidas, 1970.

## ANEXO IV

Distribución del Gasto Público por Género de Actividad Económica  
en algunos Países de América Latina.

PAIS	AÑO	PIB	Agric.(1)	Activ. total	Industria(2) Ind. Manuf.	Construc.	Comercio
Argentina	1960	10.1	15	31	28	4	17
	1963	18.7	15	31	28	3	15
	1970	94.8	12	31	27	5	12
	1975	345.0	12	36	33	4	10
Chile	1960	4.2	11	34	23	4	21
	1963	8.7	9	34	24	5	22
	1970	97.0	7	39	27	4	19
	1975	42090.9	6	30	21	2	32
México	1960	150.5	16	25	19	4	34
	1963	196.0	16	26	19	4	34
	1970	418.7	11	29	23	5	32
	1975	1000.9	10	29	24	6	31
Brasil	1960	2.8	18	19	18	1	12
	1963	11.9	17	21	20	1	13
	1970	208.3	8	24	22	5	13
	1975	1009.4	9	28	25	5	13
Uruguay	1960	13.6	18	21	19	5	18
	1963	22.4	14	22	19	4	15
	1970	612.2	11	22	20	3	15
	1975	2368.1	10	25	23	4	16
Venezuela	1970	51413.0	7	37	17	5	11
	1975	125436.9	6	48	16	17	9

1) agricultura, caza, silvicultura y pesca.

2) las industrias extractivas, manufacturera, electricidad, gas y agua.

Fuente: Statistical Year Book, 1979., Naciones Unidas

Precios del Frijol, Soya y Algunos de sus Derivados  
(precios en dólares de E.U./ 100 kg.)

	1974	1975	1976	1977	1978
frijol	-	-	-	56.0	58.9
arroz descasca rado.	-	32.3	25.3	25.6	36.5
soya	27.7	22.0	23.1	28.0	26.8
aceite. de soya	83.2	56.3	43.8	57.5	60.7
harina de soya	18.4	15.5	19.8	23.0	21.3

---

Fuente:FAO, Anuario de Producción, 1978.

ANEXO VI

Producción de Soya en Brasil y Estados Unidos

	1969-71	1976	1977	1978
BRASIL	1,547	11,227	12,517	9,800
Estados Unidos	31,174	35,042	47,948	50,149

---

Fuente: FAO, Anuario de Producción, 1978.

Estado	Área (ha)					
	1972	1973	1974	1975	1976	
R. S. do Norte	35					
Paraná	27	27	29			
Paraná	1.723	8.949	22.828	48.000	75.781	79.66
São Paulo	74.417	100.181	201.690	335.000	391.200	391.00
Paraná	367.701	452.692	817.627	1.340.000	1.631.897	1.950.00
Santa Catarina	101.871	114.790	209.385	364.985	381.475	339.37
Rio Grande do Sul	1.133.210	1.459.594	2.217.570	2.770.000	3.113.286	3.296.00
Mato Grosso	13.320	21.737	86.359	174.869	194.280	191.11
Goias	34.140	33.450	59.600	110.000	55.600	32.92
Espírito Santo				262	216	
BRASIL	1.726.812	2.191.455	3.615.258	5.143.116	5.523.735	6.280.00
Mat. de Crescimento Rural		27,69	64,95	42,26	13,23	7,6

ANEXO VII

tomado de: Desempenho da Soja e Derivados No Brasil, VII Simposio Nacional y IV Latinoamericano de Oleaginosas, Buenos Aires, 1976.

Salva 1976

## ANEXO VIII

Origen del PIB según tipo de precio y rama de actividad económica, 1971- 1976 en Venezuela.

(distribución porcentual)

	1972	1973	1974	1975
1) agricultura, ganadería, silvi <u>u</u> cultura, caza y pesca	6.5	6.3	5.1	6.0
2) explotación de minas y canteras	17.9	21.6	33.8	26.2
3) industria manufacturera	15.9	16.4	17.4	16.2
4) construcción	5.1	5.3	4.0	5.3
5) transporte, almacenaje y comercio	11.2	10.2	7.8	9.5
6) comercio al mayoreo y menudeo	10.4	9.7	7.9	9.8

---

Fuente: América en Cifras, 1977

## ANEXO IX

## Venezuela: ocupación por sectores económicos.

	miles de personas			tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<u>producción de bienes</u>	1,595	1,671	1,719	5.8	4.8	2.9
agricultura	695	684	646	2.5	-1.6	-5.6
petróleo y minería	43	52	50	4.6	20.9	-3.8
manufacturas	577	613	665	6.8	6.2	8.5
construcción	280	322	353	11.8	15.0	11.2
<u>servicios básicos</u>	1,797	1,865	1,920	5.0	3.8	2.9
electricidad, gas y agua	41	45	46	3.6	-2.4	12.5
transportes y comunicaciones	211	249	273	4.9	18.8	9.6
otros servicios	673	680	688	4.8	1.0	1.2
comercio	176	154	167	5.0	13.2	8.4
otros	908	1029	1051	3.9	4.5	3.1
total	3,645	3,862	3,957	6.0	5.0	3.4

Fuente: CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1979.

## ANEXO X

## Valor y participación porcentual de los principales productos de exportación

Descripción del producto	E X P O R T A C I O N	
	1970 valor F.O.B. (US \$ 1000)	1971 valor F.O.B. (US \$ 1000)
Exportación total (1)	3,133.716	3,041.841
Productos alimenticios	46.543	44.876
Bebidas y tabaco	395	87
Materiales crudos no comestibles, excepto los combustibles	184.530	165.080
Combustibles y lubricantes <u>minera</u> les y productos conexos	2,909.469	2,846.256
Aceites y mantecas de origen vege- tal y animal	4	2
Productos químicos	2.805	3.899
Artículos manufacturados	35.702	32.519
Maquinaria y material de trans- formación	12.244	11.352
Mercaderías y transacciones no clasificadas según su naturaleza	5.416	4.160
Artículos manufacturados diversos	1.934	1.859

1) excluye fondos postales. Incluye oro.

Fuente: América en Cifras, 1974.

VF: UPR: A. & J. du... on Sel. ed. ric. Jur...  
Commodities 1977 - 1980

FAST-154A (Rev. 3/79)  
ATTACHE REPORT  
Continuation Sheet

ANEXO XI

180 -

NOT OFFICIAL USDA DATA

PAGE NO: 13

From (Post)  
CURACAS

Report Number  
VZ-1001

Code Number

2000

Commodity	Area Harvested				Production				Change 1979-80
	1977	1978	1979	1980	1977	1978	1979	1980	
	(1000 Hectares)				(1000 Metric tons)				
Rice, paddy	166	166	171	223	314	345	555	700	+ 26
Rice, milled	-	-	-	-	314	354	361	455	+ 26
Corn	496	506	534	458	774	804	912	584	- 46
Corn Sorghum	153	150	227	408	291	359	552	596	+ 8
Pulses 4/	80	82	79	81	34	42	41	46	+ 12
Potatoes	13	13	13	21	132	179	224	247	+ 13
Cassava	38	38	37	36	219	370	385	382	- 6
Other root crops 5/	21	21	17	16	140	142	147	69	- 39
Tobacco	11	16	16	19	15	15	23	21	-.09
Cotton (lint basis)	75	59	57	51	20	20	14	15	-.67
Cottonseed	-	-	-	40	39	38	50	61	+ 22
Sesame seed	146	110	107	100	81	56	40	52	+ 30
Peanuts, in shell	21	37	27	28	23	26	25	37	+ 46
Soybeans	-	-	-	3	-	-	-	-	-
Melons	50	50	52	53	398	957	1005	985	- 8
Miscelans	58	59	59	60	390	410	430	518	+39
Milk	-	-	-	-	1206	1237	1274	1270	- 13
Coffee	275	262	275	253	36	71	61	65	+ 7
Cocoa beans	69	73	77	70	17	17	17	17	-
Wool	7	5	6	-	9	7	7	7	-
Wool, raw	50	20	27	83	414	325	325	342	+ 05
Wool, clean	-	-	-	-	25	25	25	25	-
Wool & Veal	-	-	-	-	275	285	292	336	+ 15
Pork	-	-	-	-	90	91	105	77	- 27
Profilers	-	-	-	-	-	188	211	200	+ 05

1/ Final

2/ Includes ...

3/ Final

4/ ...

5/ Preliminary

6/ ...

Source: VENEZUELA: AGRICULTURAL STATISTICS REPORTS, 1979

ANEXO XII

AS-134 (Rev. 6-73)  
ATTACHE REPORT  
Continuation Sheet

NOT OFFICIAL USDA DATA

PAGE NO: 15

Port (Post)	Report Number	Code Number
CARACAS	VZ-1001	24-A

VENEZUELA: Agricultural Imports and Country of Origin, 1980

Commodity & Source	1,000 M.T.	Commodity & Source	1,000 M.T.	Commodity & Source	1,000 M.T.
<u>Beef:</u>		<u>Pulses: 2/</u>		<u>Grain Sorghum:</u>	
Australia	3	Canada	18	U.S.A.	59
U.S.A.	1	Chile	17		
Colombia	16	Dominican Rep.	2		
		Portugal	11		
		U.S.A.	20		
		Netherlands	10		
<u>Pork:</u>		<u>Soybeans:</u>		<u>Yellow Corn:</u>	
U.S.A.	5	U.S.A.	44	U.S.A.	530
Denmark	5				
<u>Poultry Meat:</u>		<u>Soybean Meal:</u>		<u>White Corn:</u>	
U.S.A.	21	U.S.A.	320	South Africa	70
				U.S.A.	106
<u>Vegetable Oil: 1/</u>		<u>Seeds (potato): 3/</u>		<u>Whole dry milk:</u>	
Argentina		Canada	15	Belgium	8
Brazil	4	Chadania	3	Colombia	3
Philippines	3	West Germany	1	Ireland	10
U.S.A.	37	Colombia	3	Germany	1
		U.S.A.	5	Netherlands	20
				New Zealand	3
				U.S.A.	1
<u>Cheese:</u>		<u>Wheat:</u>		<u>Sugar:</u>	
Netherlands	2	U.S.A.	365	Dominican Rep.	117
Others	1			U.S.A.	37

1/ Principally peanut, cottonseed, sunflower, soybean and coconut  
 2/ 1979 Data  
 3/ In Thousands of Crates  
 SOURCE: U.S. data based upon U.S. census data through August and for remainder of year. Foreign imports based upon official data.

Fuente: VENEZUELA: Agricultural Situation Report, 1980.

ANEXO XIII

AMERICA LATINA: PRODUCCION Y COMERCIO EXTERIOR DE GRANOS

(en miles de toneladas)

	Producción		Importaciones		Exportaciones	
	1970/72	1973/75	1970/72	1973/75	1970/72	1973/75
trigo	11 845	13 262	6 226	8 165	1 813	2 339
arroz 1/	7 214	8 317	392	523	338	337
maíz	57 522	38 757	932	3 125	8 659	5 333
sorgo	7 225	19 069	414	840	1 659	2 845
frijol	3 845	3 095	62	83	74	86
Total 4 cereales	83 807	78 110	8 026	12 603	9 898	10 854
Total Grupos	87 652	74 106	8 976	12 766	9 943	10 940

Fuente: FAO. Anuario de Producción y Comercio Exterior 1975.



ANEXO XV

- LES CINQ GRANDS PAYS EXPORTATEURS DE CÉRÉALES

	1977		1978		1979	
	millions de tonnes	%	millions de tonnes	%	millions de tonnes	%
TOTAL MONDIAL	170,4		197		204	
Etats-Unis .....	76,8	45	94	50,2	103	50,4
Canada .....	18,9	11	19,5	10,5	16,9	8,3
Argentine .....	16,3	9,5	12,9	6,9	14,7	7,2
France .....	11	6,4	14,8	7,9	17	8,3
Australie .....	12,9	7,5	9,8	5,2	15,4	7,5

Source : F.A.O., *Monthly Bulletin of Statistics*, janvier 1981, pourcentages calculés par l'auteur.

Tomado de: Le Monde Diplomatique, novembre, 1981.

ANEXO XVI

LE SOUM DES EXPORTATIONS AMÉRICAINES

	1973-1979		1979-1980		1980-1981 (estim.)	
	millions de tonnes	%	millions de tonnes	%	millions de tonnes	%
<b>CÉRÉALES SECONDAIRES</b>						
Production mondiale .....	724		739		715	
Production américaine .....	212		259		193	
% de la production mondiale .....		29		32		27
Exportations mondiales .....	90		100		104	
% de la production mondiale .....		12		13,5		14,5
Exportations américaines .....	57		71		74	
% des exportations mondiales .....		63		71		71
<b>BLÉ</b>						
Production mondiale .....	415		412		432	
Production américaine .....	48		54		54	
% de la production mondiale .....		11,7		13,1		12,5
Exportations mondiales .....	72		56		93	
% de la production mondiale .....		15		13,5		21,5
Exportations américaines .....	37		37		41	
% des exportations mondiales .....		51		66		43
<b>MAÏS</b>						
Production mondiale .....	211		217		214	
Production américaine .....	11		13		16	
% de la production mondiale .....		5,2		6,0		7,5
Exportations mondiales .....	11,5		12,7		13,0	
% de la production mondiale .....		5,4		5,8		6,1
Exportations américaines .....	4		5		5,1	
% des exportations mondiales .....		34,8		39,3		39,2

Source: FAO, *World Agricultural Trends and Demand Estimates*, 1980. Les données sont en millions de tonnes.

Tomado de: Le Monde Diplomatique, 1981.

ANEXO XVII

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO

(1970 = 100)

Año	América Latina		Exportadores de petróleo		No exportadores de petróleo	
	Índice	Variación	Índice	Variación	Índice	Variación
1970	100.0	3.3	100.0	-1.7	100.0	4.9
1971	97.3	-2.7	111.6	11.6	93.0	-7.0
1972	100.3	3.0	106.9	-2.4	97.7	5.1
1973	112.7	12.4	129.1	18.6	103.0	10.6
1974	128.5	14.0	241.6	87.1	100.4	-7.1
1975	113.0	-12.1	223.3	-7.4	93.7	-9.4
1976	117.2	3.7	213.5	-2.4	95.8	6.4
1977	122.5	4.5	224.9	3.0	104.8	8.0

Fuente: CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1977

ANEXO XVIII

América Latina: participación del trigo, arroz, maíz, sorgo  
y frijol en el valor total importado y exportado

(en porcentajes)

	Importaciones		Exportaciones	
	1970-72	1973-75	1970-72	1973-75
trigo	71.8	63.1	19.2	22.6
arroz	9.9	7.8	6.8	11.01
maíz	11.6	21.0	38.1	40.0
sorgo	4.1	5.0	13.0	20.2
frijoles	2.6	2.1	2.9	4.0
total grupo	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL, Anuario de Producción, 1975.

ASIGNACIONES FIDUCIARIAS DE FONDOS DE CAPITAL PARA LA AGRICULTURA (DEFINICION "AMPLIA")  
 PARA PAISES DE AMERICA LATINA.1/ 1973-1977  
 (en millones de dólares)

Receptores	1973		1974		1975		1976		1977	
	ACA	Total								
<u>América del Sur</u>										
Argentina	-	-	-	-	95.5	188.5	27.0	30.0	-	144.1
Bolivia	2.0	2.0	27.2	27.2	15.0	15.0	67.7	67.7	43.0	43.0
Brasil	1.0	59.0	3.9	3.9	-	23.0	44.1	284.1	88.8	365.2
Chile	0.1	0.1	37.0	37.0	-	20.0	52.0	52.0	7.5	37.5
Colombia	34.1	40.1	-	-	2.3	42.8	83.0	83.0	3.3	117.3
Ecuador	5.5	19.5	41.7	41.7	-	11.1	7.0	10.0	22.8	38.3
Guyana, Fr.	-	-	1.0	1.0	0.9	0.9	-	-	0.5	0.5
Guyana	0.4	0.4	-	12.9	-	-	-	-	8.5	8.5
Paraguay	0.1	0.1	15.7	25.7	0.6	4.8	4.8	4.8	1.3	29.3
Perú	24.8	40.8	15.5	35.9	4.1	4.1	18.6	18.6	51.0	76.0
Surinam	-	-	-	-	-	-	62.5	62.5	12.3	12.3
Uruguay	-	13.5	2.7	5.1	9.9	20.9	-	-	-	15.0
Venezuela	10.6	10.6	-	-	-	-	-	-	-	-
<b>Total América del Sur</b>	<b>73.6</b>	<b>177.1</b>	<b>144.4</b>	<b>170.4</b>	<b>128.3</b>	<b>337.1</b>	<b>364.7</b>	<b>612.7</b>	<b>231.0</b>	<b>882.0</b>
<b>Total América Latina</b>	<b>197.7</b>	<b>249.7</b>	<b>162.2</b>	<b>195.4</b>	<b>128.3</b>	<b>337.1</b>	<b>361.1</b>	<b>606.5</b>	<b>219.3</b>	<b>809.2</b>

(continuación)

Receptores	1973		1974		1975		1976		1977	
	ACA	Total	ACA	Total	ACA	Total	ACA	Total	ACA	Total
<u>México y América Central</u>										
Bélice	-	-	0.6	0.6	-	-	31.6	31.6	0.1	0.1
Costa Rica	-	-	7.9	7.9	33.0	33.0	13.5	13.5	31.5	60.5
El Salvador	14.9	14.9	-	-	-	-	15.0	15.0	20.9	20.9
Guatemala	11.3	11.3	0.1	0.1	4.7	4.7	7.5	70.5	3.6	3.6
Honduras	15.8	15.8	33.0	33.0	14.0	14.0	30.1	30.1	105.9	130.9
México	21.1	145.1	49.0	301.0	37.0	335.5	31.0	230.8	1.9	217.5
Nicaragua	8.5	17.0	1.5	1.5	30.5	30.5	12.0	15.0	-	-
Panamá	0.1	4.9	19.6	19.6	40.2	64.2	-	-	9.7	25.2
Total México y América Central en dólares corrientes	71.7	208.9	111.7	363.7	156.4	482.5	135.7	428.5	173.6	458.7
Total en dólares de 1975 <u>2/</u>	98.2	286.2	125.1	407.3	157.5	493.4	134.6	447.4	161.4	423.1
No determinados	-	-	-	-	11.1	11.1	18.9	18.9	1.2	1.2
Total América del Sur, México y América Central	150.3	386.0	256.1	574.1	245.8	630.7	357.3	1 060.1	413.8	1 341.6

(continuación)

Tomado de: FAO, Dieciséisava Conferencia Regional de la FAO para América Latina, 1980.

Receptores	1973		1974		1975		1976		1977	
	ACA	Total	ACA	Total	ACA	Total	ACA	Total	ACA	Total
<u>Caribe</u>										
Anguilla	-	-	-	-	-	-	-	-	0.2	0.2
Antigua	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.5	0.5	-	-
Barbados	2.3	2.3	-	-	-	-	-	-	0.9	0.9
Cuba	2.0	2.0	19.7	23.2	2.1	2.8	3.0	48.7	3.9	3.9
Dominica	-	-	0.7	0.7	0.2	0.2	1.0	1.0	0.5	0.5
República Dominicana	14.5	14.6	67.5	67.5	-	8.0	15.0	15.0	22.6	22.6
Granada	-	-	-	-	0.1	0.1	0.2	0.2	0.1	0.1
Guadalupe	2.1	10.0	4.0	15.2	5.9	5.9	-	21.0	-	-
Haití	-	-	9.7	0.7	7.5	7.5	14.1	14.1	37.3	37.3
Jamaica	13.3	13.3	1.8	7.8	9.3	9.3	10.5	10.5	32.1	47.1
Martinica	3.2	14.2	3.7	17.2	7.0	7.0	0	17.5	-	-
Montserrat	-	-	-	-	0.1	0.1	0.8	0.8	0.1	0.1
St. Kitts-Nevis	-	-	-	-	-	-	0.6	0.6	0.7	0.7
St. Lucía	-	-	-	-	0.2	0.2	0.4	3.0	1.8	1.8
St. Pierre & Miquelón	-	-	-	-	-	-	-	0.2	-	-
St. Vincent	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.4	0.4	0.1	0.1
Trinidad & Tobago	2.3	14.3	0.1	0.1	-	-	0.3	0.3	-	-
Islas del Tercer y Quinto	-	-	-	-	-	-	0.2	0.2	0.2	0.2
Islas Vírgenes	-	-	-	-	0.1	0.1	0.6	0.6	-	-
Indias Occidentales	0.5	0.5	0.3	0.3	8.9	8.9	-	-	-	-
No determinados	-	-	-	-	-	-	0.7	0.7	0.2	0.2
<b>Total Caribe en dólares corrientes</b>	<b>50.4</b>	<b>71.3</b>	<b>107.7</b>	<b>141.9</b>	<b>41.6</b>	<b>50.3</b>	<b>48.3</b>	<b>135.3</b>	<b>100.1</b>	<b>115.7</b>
<b>Total en dólares de 1975 1/</b>	<b>50.4</b>	<b>57.7</b>	<b>123.6</b>	<b>158.0</b>	<b>41.6</b>	<b>50.3</b>	<b>48.3</b>	<b>135.3</b>	<b>92.1</b>	<b>106.4</b>
<b>Total América Latina en dólares corrientes</b>	<b>190.7</b>	<b>457.3</b>	<b>363.8</b>	<b>716.0</b>	<b>337.4</b>	<b>881.0</b>	<b>607.6</b>	<b>1 195.4</b>	<b>914.5</b>	<b>1 457.6</b>
<b>Total en dólares de 1975 2/</b>	<b>281.3</b>	<b>626.5</b>	<b>407.4</b>	<b>801.9</b>	<b>337.4</b>	<b>881.0</b>	<b>607.6</b>	<b>1 195.4</b>	<b>473.4</b>	<b>1 340.9</b>

1/ Asociaciones de CAPRIS (basadas en cifras incompletas), Banco Mundial, BID, y OPEP/SE. Excluyen subsidios de fertilizantes y cooperación técnica, excepto el componente de cooperación técnica de los préstamos y créditos del Banco Mundial.

2/ Deflacionado por el índice del valor unitario de las Naciones Unidas para la exportación de manufacturas.

ASIGNACION DE CUOTAS PARA LA ASISTENCIA EXTERNA (ACA Y TOTAL) PARA AMERICA LATINA,  
POR DONANTES PRINCIPALES<sup>1/</sup>

(en millones de dólares)

		FAD/ACC		Banco Mundial		BID		FE/OPEP <sup>2/</sup>		PIDA <sup>3/</sup>		TOTAL	
		ACA	Total	ACA	Total	ACA	Total	ACA	AOA	ACA	Total		
1973	Cantidad	66.1	169.0	25.1	252.8	79.5	99.5	-	-	190.7	457.3		
	% sobre el donante	18	19	4	25	100	100			16	25		
1974	Cantidad	156.4	270.5	11.0	235.4	196.4	275.1	-	-	363.8	716.0		
	% sobre el donante	19	21	2	15	100	100			18	22		
1975	Cantidad	14.8	89.7	7.5	350.0	245.1	441.3	-	-	337.4	881.0		
	% sobre el donante	11	11	1	15	100	100			16	20		
1976	Cantidad	205.0	292.0	23.5	391.5	379.1	511.9	-	-	607.6	1195.4		
	% sobre el donante	20	21	3	20	100	100			23	23		
1977	Cantidad	201.7	207.7	10.0	593.0	294.9	655.0	5.9	-	514.5	1451.7		
	% sobre el donante	12	12	1	22	100	100	23		15	25		
1978	Cantidad	n.a	n.a	19.0	673.5	245.8	491.3	4.0	13.5	n.a	n.a		
	% sobre el donante			1	17	100	100	6	23				

1/ Agricultura según la definición "amplia".

2/ FE/OPEP empezó los préstamos agrícolas en 1977.

3/ PIDA empezó los préstamos agrícolas en 1978.

Las asignaciones FAD/ACC pueden estar subvaloradas por información incompleta. Las cifras excluyen suministro de fertilizantes y cooperación técnica, excepto el componente de cooperación técnica de los préstamos y créditos del Banco Mundial.

tomado de: Dieciseisava Conferencia Regional de la FAO para América Latina, 1980.

ANEXO XXI

ASIGNACIONES TOTALES DE ASISTENCIA EXTERNA PARA LA AGRICULTURA  
DE LOS PAISES EN DESARROLLO (EXCLUYENDO LA ASISTENCIA TECNICA) POR PROPOSITOS.  
1974-1977<sup>1/</sup>

	Millones de dólares <sup>2/</sup>	Porcentajes
Desarrollo de tierras y aguas <sup>3/</sup>	4 400	22.4
Servicios de apoyo a la agricultura <sup>4/</sup>	2 500	12.7
Suministro de insumos	1 300	6.6
Producción de cultivos	1 100	5.6
Ganadería	800	4.1
Pesca	500	2.5
Agricultura, no determinadas	2 000	10.2
<b>Total definición "restringida"</b>	<b>(12 600)</b>	<b>(64.1)</b>
Desarrollo rural e infraestructura rural <sup>5/</sup>	3 000	15.2
Manufactura de insumos <sup>6/</sup>	2 300	11.6
Agroindustrias	1 100	5.6
Forestal	500	2.5
Desarrollo regional	200	1.0
<b>Total definición "amplia"</b>	<b>19 700</b>	<b>100</b>

Fuente: FAO y FAO.

- 1/ La diferenciación de la asistencia técnica por propósitos no es disponible en el momento.
- 2/ Redondeado en 100 millones de dólares.
- 3/ Incluye desarrollo riego (el cual corresponde a la definición amplia).
- 4/ Incluye bancos de desarrollo agrícola, y compra de créditos, cooperativas, mejoramiento, almacenamiento, transporte, investigación, entrenamiento y extensión agrícola.
- 5/ Incluye electrificación rural, vivienda, caminos, desarrollo agroindustrial, escuelas, suministro de agua, almacenamiento, procesamiento y otros servicios.
- 6/ Incluye desarrollo agroindustrial.

tomado de: Decisión y a COMPETENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA EL MUNDO  
CA LATINA, 1980.

BIBLIOGRAFIA

Libros

- AMIN, SAMIR: "Imperialismo y Comercio Internacional", Ed. - Cuadernos de Pasado y Presente, México, 1980.
- ASTORI, DANILO: "La Agricultura en un Estado de Desarrollo", Ed. La Banda Oriental, Montevideo, 1972.
- ASTORI, DANILO: "Algunas Interpretaciones sobre el Proceso de Economía Agrícola en América Latina", El Trimestre Económico, México, 1980.
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO: "Financiamiento Externo de los Países de América Latina", Washington, D.C., diciembre 1978.
- BANQUE MONDIAL: "Questions et Réponses", diciembre, 1977.
- BANQUE SUDAMERIS: "Le Marche Mondial du Soja", París, abril 1977.
- CALCAGNO, A. y JAKOBWICS, J.M.: "El Monólogo Norte Sur y la Explotación de los Países Subdesarrollados", Ed. Siglo XXI, México, 1981.
- CARDOSO Y FALETTO: "Dependencia y Desarrollo en América Latina", Ed. Siglo XXI, México, 1968.
- CARDOSO, FERNANDO: "Notas sobre el Estado Actual de la Dependencia", Ed. Trimestre Económico, México 1974.
- CEMLA: "Aspectos técnicos de la Deuda Externa de los Países Latinoamericanos", México, 1980.
- CEPAL: "Anuario Estadístico", 1974, 1975, 1979.
- CEPAL: "América Latina en el Umbral de los Años 80", noviembre 1979.
- CHONCHO, JAQUES: "El Desarrollo en América Latina y la Reforma Agraria", BID, Buenos Aires, 1965.
- DELCADO, OSCAR et al.: "Las Reformas Agrarias en América Latina", Ed. FCE, México, 1965.
- DOCUMENTATION FRANCAISE: "Le Commerce Mondial de Produits de Basse", París, 20 de octubre de 1980.
- DOCUMENTATION FRANCAISE: "Problemas d'Amérique Latine", 24 de febrero, 1978, Paris.

- GARCIA, ANTONIO: "Reforma Agraria y Dominación Social en América Latina", Ediciones SIAP, Buenos Aires, 1975.
- GUTELMAN, MICHEL: "Structures et Reformes Agraires", Ed. Maspero, Paris, 1974.
- HEWITZ de ALCANTARA, SINTHIA: "La Modernización de la Agricultura Mexicana", Ed. Siglo XXI, México, 1978.
- MARINI RUY, MAURO: "Dialéctica de la Dependencia", Ed. Serie Popular Era, México, 1979.
- MEJIDO, MANUEL: "La Agricultura en Crisis", Ed. FCE, México, 1970.
- MONTAGNE, YLDERMAN: "El desarrollo Agrícola en América Latina", BID, México, 1967.
- MULLER, GERARD: "Transnationals et Agriculture", Ed. Cahiers de Recherche, No. 3, Paris, 1979.
- NACIONES UNIDAS: "La Distribución del Ingreso en América Latina", Nueva York, 1970.
- PARDINAS, FELIPE: "Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales", Ed. Siglo XXI, México, 1970.
- SUNKEL, OSVALDO: "El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo", Ed. Siglo XXI, México, 1981.
- TAMAMES, RAMON: "Estructura Económica Internacional", Alianza Editorial, Madrid, 1975.
- UNION OF INTERNATIONAL ASSOCIATIONS: "Year Book of International Organisations", Bélgica, 1978.
- VALLENILLA, LUIS: "Auge Declinación y Porvenir del Petróleo Venezolano", Ed. Tiempo Nuevo, Venezuela, 1973.
- WIONCZEK, MIGUEL: "El Endeudamiento Externo de la Países en Desarrollo", Ed. El Colegio de México, 1974.

Tesis

- ALVAREZ, ANA MARIA: "La Indización de Precios", Tesis de Licenciatura en Economía, Universidad Católica, Venezuela, 1974.

Documentos

- B.I.D., Informe Anual, 1978.
- B.I.D., Informe Anual, 1979.
- CENTRO INTERNACIONAL DE AGRICULTURA TROPICAL: "Política - Arroceras en América Latina", Cali, Colombia, octubre, 1971.
- F.A.O.: "Estudios Sobre las Perspectivas de Desarrollo Pecuuario para Sudamérica", Roma (PS XAD/01), 1971.
- F.A.O.: Dieciseisava Conferencia Regional para América Latina, "Propuesta para el Establecimiento de un Centro Regional sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural en América Latina", La Habana, Cuba, del 26 de agosto al 6 de septiembre, 1980.
- F.A.O.: Dieciseisava Conferencia Regional de la F.A.O. para América Latina, "Actividades Complementarias sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural", La Habana, Cuba, del 26 de agosto al 6 de septiembre de 1980.
- F.A.O.: Dieciseisava Conferencia Regional de la F.A.O. para América Latina, "Evolución Reciente del Comercio Internacional de los Principales Productos Agrícolas en América Latina", La Habana, Cuba, del 26 de agosto al 6 de septiembre de 1980.
- F.A.O.: "Informe de la Decimosexta Conferencia de la F.A.O. para América Latina", La Habana, Cuba, del 26 de agosto al 6 de septiembre de 1980.
- F.A.O. : Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural, Situación Venezolana, Roma, Julio de 1979.

- JATARIO CAMARGO, HELOISA Y MORAIS, EULER: Desempenho da Soja e Derivados No Brasil", VII Simposio Nacional y IV Conferencia Latinoamericanos de Oleaginosas, Argentina del 17 al 19 de septiembre, 1976.
- MITERRAND, FRANCOIS: Conferencia de Prensa, Cancún, México; Servicio de Prensa de la Presidencia de la República Francesa 23 de octubre de 1981.
- O.E.A.: Consejo Interamericano Económico y Social, XXXII Reunión Ordinaria, Washington, D.C., junio 1979.
- PREBISCH, RAUL: "Hacia una Nueva Política Comercial en Pro - del Desarrollo", Informe del Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas, Nueva York, 1964.
- S.E.L.A.: Documento Informativo para la Reunión de Expertos convocada por la Secretaría Permanente del S.E.L.A., "Evolución de la Producción, Comercio Exterior y Consumo de Granos en América Latina", Santiago de Chile, junio, 1977.
- UNCTAD: "Definición de los Productos Básicos, Manufacturados y Semimanufacturados", Ginebra, 2 de julio de 1965.
- VENEZUELA: "Agricultural Situation Report", 1980.

#### Publicaciones Periódicas

- Revista: Cojuntura Económica, Fundación Getulio Vargas, Vol. 30, No. 11, Brasil, noviembre, 1976.
- Revista: Comercio Exterior, Vol. 26, No. 7, México, enero, 1976.
- Revista: Nueva Política, Vol. 1, No. 4, México, marzo, 1977.
- Periódico: Le Monde Diplomatique, París, noviembre, 1981.